



# CORTES GENERALES

# DIARIO DE SESIONES

# SENADO

XIV LEGISLATURA

Núm. 130

25 de abril de 2023

Pág. 1

## PLENO

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. ANDER GIL GARCÍA

Sesión núm. 69

celebrada el martes, 25 de abril de 2023

### ORDEN DEL DÍA

**1. ACTAS**

1.1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior, celebrada los días 18 y 19 de abril de 2023.

**2. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO**

2.1. Comparecencia del Presidente del Gobierno, D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ante el Pleno del Senado, para informar sobre los planes implementados por el Gobierno en el contexto económico y social de la guerra de Ucrania, y el papel de las administraciones. (Núm. exp. 710/000019)  
Autor: GOBIERNO

---

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 130

25 de abril de 2023

Pág. 2

## SUMARIO

*Se abre la sesión a las dieciséis horas.*

### 1. ACTAS

- 1.1. **Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior, celebrada los días 18 y 19 de abril de 2023.....** 3

*Se aprueba el acta.*

### 2. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO

- 2.1. **Comparecencia del Presidente del Gobierno, D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ante el Pleno del Senado, para informar sobre los planes implementados por el Gobierno en el contexto económico y social de la guerra de Ucrania, y el papel de las administraciones. (Núm. exp. 710/000019) Autor: GOBIERNO.....** 3

*Interviene, en primer lugar, el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).*

*En turno de portavoces, interviene, en primer lugar, el señor Núñez Feijóo, por el Grupo Parlamentario Popular.*

*Interviene de nuevo el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).*

*Interviene nuevamente el señor Núñez Feijóo.*

*El señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón) cierra este bloque del debate.*

*En turno de portavoces igualmente, intervienen las siguientes señorías: la señora Cortès Gès y el señor Elejabarrieta Díaz, por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu; la señora Beltrán de Heredia Arroniz, por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado (EAJ-PNV); el señor Cleries i González y el señor Clavijo Batlle, por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado Junts per Catalunya-Coalición Canaria/Partido Nacionalista Canario; el señor Mulet García, el señor Gómez Perpinyà, el señor Martínez Urionabarrenetxea, el señor Vidal Matas y el señor Chinae Correa, por el Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal (Més per Mallorca, Más Madrid, Compromís, Geroa Bai y Agrupación Socialista Gomera); el señor Sánchez López, el señor Egea Serrano y el señor Fernández Viadero, por el Grupo Parlamentario Democrático (Ciudadanos, Agrupación de Electores «Teruel Existe» y Partido Regionalista de Cantabria); el señor Sánchez-Garnica Gómez, la señora Rodríguez de Millán Parro, el señor Catalán Higuera y la señora Goñi Sarries, por el Grupo Parlamentario Mixto; y la señora Granados Galiano, por el Grupo Parlamentario Socialista.*

*Toma la palabra el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).*

*Nuevamente en turno de portavoces, intervienen las siguientes señorías: la señora Cortès Gès y el señor Elejabarrieta Díaz, por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu; la señora Beltrán de Heredia Arroniz, por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado (EAJ-PNV); el señor Cleries i González, por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado Junts per Catalunya-Coalición Canaria/Partido Nacionalista Canario; y el señor Sánchez-Garnica Gómez, la señora Rodríguez de Millán Parro, el señor Catalán Higuera y la señora Goñi Sarries, por el Grupo Parlamentario Mixto.*

*Cierra el debate el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).*

*Se suspende la sesión a las veintidós horas y veintiséis minutos.*

*Se abre la sesión a las dieciséis horas.*

El señor PRESIDENTE: Buenas tardes, señorías. Se abre la sesión.

1. ACTAS

1.1. LECTURA Y APROBACIÓN, SI PROCEDE, DEL ACTA DE LA SESIÓN ANTERIOR, CELEBRADA LOS DÍAS 18 Y 19 DE ABRIL DE 2023.

*El señor presidente lee los puntos 1. y 1.1.*

El señor PRESIDENTE: ¿Alguna observación? (*Pausa*). ¿Puede aprobarse el acta por asentimiento? (*Asentimiento*).

Queda aprobada. Muchas gracias.

2. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO

2.1. COMPARENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, D. PEDRO SÁNCHEZ PÉREZ-CASTEJÓN, ANTE EL PLENO DEL SENADO, PARA INFORMAR SOBRE LOS PLANES IMPLEMENTADOS POR EL GOBIERNO EN EL CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA GUERRA DE UCRANIA, Y EL PAPEL DE LAS ADMINISTRACIONES.

(Núm. exp. 710/000019)

Autor: GOBIERNO

*El señor presidente lee los puntos 2. y 2.1.*

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. (*Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.— Rumores*).

Señorías, por favor, vamos a dar comienzo a la comparencia. Si son tan amables, sería deseable que guardáramos silencio. Muchísimas gracias a todos y a todas.

Señor presidente del Gobierno, tiene la palabra.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente. Buenas tardes, señorías.

Como ha dicho el presidente, comparezco para explicar las medidas que en el Gobierno venimos impulsando desde el inicio del conflicto en Ucrania. Quiero empezar por manifestar la desgracia de que, después de 426 días —426 días, repito— desde el inicio de la invasión de Putin a Ucrania, ya no abran los telediarios con este asunto ni tampoco las portadas de los principales medios de comunicación en nuestro país. Creo, señorías, que todos deberíamos rebelarnos ante el riesgo de que esta guerra se convierta en una tragedia remota y rutinaria, que ya no hablemos tanto de la guerra en Ucrania, y que solamente nos centremos en sus consecuencias económicas, sin duda alguna, importantes. Pero que no hablemos tanto de la guerra en Ucrania no significa que esta haya terminado. La guerra, por desgracia, continúa, más cruenta que nunca. Ahora mismo, en este preciso instante en que me estoy dirigiendo a ustedes y a los españoles que están siguiendo este debate a través de los medios de comunicación, hay 200 000 hombres y mujeres combatiendo para defender su país del agresor; hay más de 80 000 familias ucranianas y otras tantas rusas —aunque no se sabe exactamente cuál es el número de bajas en Rusia—, llorando la pérdida de un ser o de seres queridos; hay unos 13 millones —repito, 13 millones— de refugiados y desplazados que rehacen su vida lejos de su hogar o sobreviven a duras penas, y, de ellos, más de 173 000 son refugiados y refugiadas ucranianos que están en nuestro país, pese a la distancia geográfica que nos separa. La guerra, por tanto, señorías, sigue desgarrando Ucrania y sus terribles efectos siguen impactando en Europa. La seguridad europea está siendo directamente cuestionada por el imperialismo de Putin; el éxodo humanitario, como he dicho antes, no cesa; los gaseoductos rusos permanecen cerrados; las exportaciones de trigo procedentes de Ucrania —ayer lo vimos con el secretario

general de Naciones Unidas reunido con el ministro de Asuntos Exteriores de Rusia— siguen siendo un 40 % menor de lo que fueron, y las cadenas de suministro de materias primas —como, por ejemplo, el hierro, el acero, los fertilizantes o el cemento—, que son clave para muchísimas industrias y economías, siguen dañadas.

Por estos y por otros motivos, señorías, el fantasma de la ralentización económica continúa afectando a Europa y al mundo, la inflación se mantiene elevada también en el mundo y, en consecuencia, en la Unión Europea y en todos los Estados miembros. Y por eso, porque la guerra en Ucrania y sus efectos nocivos persisten, el Gobierno considera necesario seguir protegiendo a nuestros ciudadanos y ciudadanas, por lo que quiero que mis primeras palabras de esta intervención sean para manifestar que, 426 días después del inicio de la invasión de Putin a Ucrania, mantengo firme el compromiso que asumí ante los españoles y españolas. Al igual que hicimos durante la pandemia, vamos a destinar todos los recursos del Estado que sean necesarios para proteger a los españoles de los efectos de la guerra. (*Aplausos*).

A lo largo de este último año, al tiempo que hemos venido aprobando las reformas que pactamos con la Comisión Europea para poder percibir los desembolsos de los fondos europeos, como la reforma laboral, la reforma de las pensiones, todas las vinculadas con la emergencia climática —ahora, como consecuencia de la sequía, en el centro de la atención pública—, la Ley de la cadena alimentaria, la Ley de formación profesional, de educación —pronto, señorías, esperemos también en esta Cámara la Ley de vivienda—, por citar algunos ejemplos que nos han permitido, como he dicho antes, recibir el tercer desembolso de la Comisión Europea por el cumplimiento de las reformas pactadas con Bruselas, hemos desplegado un escudo de protección social muy ambicioso, el más ambicioso de la historia democrática de nuestro país. Estamos ante los efectos económicos de una guerra formidable, y es el cuarto escudo, además, más grande en volumen de toda la Unión Europea. Se trata de un escudo social, señorías, dotado con 45 000 millones de euros —repito, 45 000 millones de euros— y con más de 100 medidas dirigidas a reducir la inflación y a amortiguar las consecuencias del alza de los precios de los alimentos y de las energías a la mayoría de los hogares y a miles de empresas.

Señorías, yo sé que no todas las medidas están teniendo la misma eficacia. Soy consciente de que hay algunas ayudas que no están llegando a todos los que realmente lo necesitan. Sé, además, que queda muchísimo trabajo por hacer, pero quiero manifestarles a ustedes y a los españoles que tenemos el empeño de seguir haciéndolo. En cualquier caso, al igual que digo esto, también creo que es justo afirmar que este escudo social de 45 000 millones de euros y las políticas de transformación y reforma que está haciendo el Gobierno de España están funcionando. Hoy, la inflación en España ha caído 7,5 puntos porcentuales, y nosotros no tenemos en nuestras manos la política monetaria, solamente la política fiscal y la política regulatoria. Somos, en consecuencia, la segunda nación con la inflación más baja de toda la Unión Europea; el producto interior bruto en España ha crecido de nuevo, por segundo año consecutivo en el año 2022, un 5,5 % más que cualquiera de las principales economías de la zona euro; el número de personas con empleo ha alcanzado un máximo histórico, a pesar de todas las dificultades y con toda la complejidad de la situación económica actual, y los índices de pobreza y también de desigualdad, como conocimos ayer por los datos del Instituto Nacional de Estadística, se han reducido a los niveles previos a la crisis financiera.

Con esto, señorías, lo que quiero decir es que el Gobierno se alegra de la buena marcha de la economía, de la reducción también de la desigualdad a niveles previos a la crisis financiera, y no porque sea un éxito del Gobierno de España, sino porque es un éxito de país; lo es de los empresarios y empresarias, lo es de los trabajadores y trabajadoras, lo es de los autónomos y autónomas, y lo es de las familias. En definitiva, este es un éxito de país, mal que les pese a los agoreros de siempre. (*Aplausos.— Rumores*).

Como he dicho antes, somos muy conscientes de que quedan muchas cosas por hacer. Hace escasas horas hemos conocido el último informe de la OCDE, donde se dice que España es de las grandes economías de la zona euro donde los salarios reales han bajado más, un 5,4 % en el año 2022. Y creo que, en este punto, señorías, conviene que hagamos entre todos una reflexión, porque el Gobierno, primero, con la pandemia, y después, con la guerra, lo que está haciendo es aplicar una política económica de protección de rentas y creo que, además, ha sido muy positiva a la hora de poder recuperarnos, con muchísimo más brío y con más intensidad respecto a las crisis.

Repito, hemos puesto en marcha un escudo social de 45 000 millones de euros para proteger las rentas de trabajadores y trabajadoras; hemos aumentado a lo largo de estos años el salario

mínimo interprofesional un 47 % hasta llegar a ese 60 % del salario medio que nos marcaba la Carta Social Europea; hemos revalorizado las pensiones conforme al IPC, reconstruyendo aquello que otros quebraron, como es el Pacto de Toledo; hemos fortalecido el Estado del bienestar revirtiendo, por ejemplo, los recortes en el Sistema Nacional de Dependencia, reforzando el sistema de salud y también todo aquello vinculado con la política educativa. Además, hemos hecho algo muy importante junto con los agentes sociales, y es una reforma laboral donde situamos en el centro de las relaciones laborales la negociación colectiva entre empresarios y sindicatos. Por eso, después de conocer estas cifras de caída de los salarios reales de los trabajadores y trabajadoras, creo que es justo volver a pedir a la patronal que se sienta con los sindicatos en esa mesa de negociación colectiva y que aprueben definitivamente una senda de salario real de incremento para los trabajadores y trabajadoras españoles. (*Aplausos*). También, señorías, creo que es justo reafirmar y reivindicar el acierto de una propuesta que ha planteado el Gobierno de España, y es que si en efecto, como estamos viendo, los márgenes empresariales están aumentando más que los salarios en nuestra economía, tenemos que arrojar transparencia para facilitar esa negociación colectiva, ese acuerdo entre los agentes sociales, y de ahí que reivindicemos y que manifestemos nuestra determinación por poner en marcha ese observatorio de márgenes empresariales que incorporará transparencia y, por tanto, poder de decisión a los agentes sociales a la hora de negociar colectivamente su senda o, mejor dicho, su reparto de rentas.

En todo caso, señorías, volviendo al contexto económico internacional, lo que es evidente es que no sabemos con certeza qué va a pasar durante los próximos meses. No lo sabemos, pero lo que sí sabemos en todo caso es que hay organismos internacionales que creen que España va a ser uno de los países que más crezca el próximo año —este año también— de las principales economías avanzadas del mundo, con una tasa del 1,5 % del producto interior bruto para el año 2024. También pronostican, señorías, que va a continuar reduciéndose la inflación en España, aunque pueda experimentar, lógicamente, algunos repuntes a lo largo de este año. En todo caso, la incertidumbre sigue siendo alta porque todo esto depende de una sola persona: Putin. No podemos, en consecuencia, confiarnos en Europa, tampoco en el Gobierno de España y, sobre todo no podemos perder de vista los problemas que seguimos padeciendo. Los precios de los alimentos siguen siendo altos, señorías, y evidentemente, la emergencia climática y la sequía están exacerbando esos precios. El endurecimiento de la política monetaria ha hecho que las hipotecas de muchas familias se hayan encarecido drásticamente en estos últimos meses. Todavía hay miles de personas en nuestro país que quieren trabajar y no pueden; estoy pensando sobre todo en mujeres y en jóvenes, y hay muchas familias, por desgracia, a las que les cuesta llegar a fin de mes. Además, sigue habiendo sectores de nuestra economía muy afectados por esta crisis internacional, como, por ejemplo, la automoción, la construcción o el sector siderúrgico.

Por eso, señorías, quiero manifestar a los españoles que el Gobierno no ha bajado la guardia ni la va a bajar durante estos meses. En estos últimos meses, en estas últimas semanas, simplemente como punto de prueba, hemos renovado más del 70 % de las medidas que pusimos en marcha el año pasado para proteger a la clase media, a los trabajadores y trabajadoras, y también a las pequeñas y medianas empresas. Hemos creado otras nuevas, como es, por ejemplo, la bajada del IVA a los alimentos; el cheque de 200 euros para las rentas más vulnerables; un escudo hipotecario que, según el Banco de España, va a permitir a 200 000 familias afrontar el alza de los tipos de interés. En definitiva, lo que quiero decir es que hemos trabajado, y me comprometo a que vamos a seguir trabajando, para proteger a la mayoría social de nuestro país. Lo hicimos durante la pandemia, lo vamos a hacer ahora como consecuencia de la guerra.

Señorías, en este punto quiero decirles que, a mi juicio, la crisis es bien perceptible y visible para las familias de nuestro país, pero si algo ha cambiado con este Ejecutivo respecto al anterior con otras crisis, como es la crisis financiera, es que el Gobierno actual no se inhibe, ha dejado de ser invisible, no mira hacia otro lado y asume su responsabilidad y el liderazgo que le competen. Se trata de un Gobierno que afronta los problemas, que trata de resolverlos, a diferencia de lo que sucedió en la anterior crisis financiera, con la respuesta neoliberal dada por la anterior Administración. (*Aplausos*). Señorías, crisis hay muchas. Desgraciadamente, vivimos en una época donde sucesivamente se están produciendo crisis —como la emergencia climática, a la cual posteriormente me referiré—, pero tenemos que recordar que hay distintas formas de afrontar esas crisis. En la etapa del Partido Popular, el Gobierno no estaba, no se le esperaba, y cuando estaba, era para echarse a temblar. Poco podía esperar la mayoría social

de aquel Gobierno instalado en un dogma neoliberal de privatizar beneficios y socializar las pérdidas; ahí está el banco malo. Sí socorría, socorría a los potentados y se amnistiaba a los grandes defraudadores. (*Aplausos.— Rumores*). Se rescataba, sí, a los bancos en apuros, a las autopistas ruinosas, mientras la gente de a pie, la mayoría social, nada podía esperar de aquel Gobierno, excepto precariedad y recortes.

Señorías, el neoliberalismo cree que todo lo que un ciudadano puede y debe pedirle al Gobierno es que no moleste, que no entorpezca lo que ellos llaman la competición por la riqueza; una competición que los neoliberales pretenden convertir en el motor de progreso desde los años setenta del siglo pasado en nuestro país y también en el mundo, pero cada vez que se le da rienda suelta a esa competición por la riqueza, según el dogma neoliberal, esa carrera de los de arriba por el enriquecimiento reposa sobre la fractura social, la desigualdad y el empobrecimiento de los de abajo. La misma élite de siempre, señorías. (*Aplausos*). En este sentido, aunque dicen querer una libre competencia, en el fondo saben que esa competencia está trucada, que los dados están cargados, que las cartas están marcadas; que el auténtico mérito tiene dificultades para abrirse paso porque sin la acción de lo público, aquello que ellos detestan, la movilidad social queda gripada, y solo así se explica la perpetuación de dinásticas y de linajes al frente de los grandes poderes económicos. (*Aplausos*).

Nosotros creemos en un modelo de progreso completamente distinto, señorías. Una sociedad donde la igualdad de oportunidades sea una auténtica realidad para millones de familias y de hijos e hijas de esas familias. Creemos que para que la competencia sea realmente beneficiosa debe ser justa, y que ahí el Gobierno tiene mucho que hacer y poco que inhibirse. Tenemos que estimular la innovación, apoyar a las empresas todo lo que se pueda, pero también debemos regular su actividad, evitar que se produzcan abusos, corregir los fallos que tiene el mercado y, sobre todo, pensamos que el Gobierno está obligado a hacer todo lo posible para que la gente viva mejor, ahora y también a medio y largo plazo.

Y sobre esta idea de vivir mejor, señorías, es sobre la que me gustaría también explicarles, desarrollar todo lo que está haciendo el Gobierno de España en materia de política económica y de transformación social, para responder a las sucesivas crisis que a lo largo de estos cuatro años han venido centrando el debate público en nuestro país. Creo, señorías, y también los españoles que nos estén viendo, que hay cinco cosas esenciales para que los ciudadanos y ciudadanas de nuestro país vivan bien: en primer lugar, lo que reclaman con justicia los españoles y españolas es un empleo digno, estable, que pague salarios dignos y que les permita ahorrar y disfrutar de la vida. Para lograrlo, nosotros pensamos que la clave está en combinar dos elementos: primero, un modelo productivo basado en la innovación y en el talento, y una regulación laboral con derechos. Ninguno de estos dos elementos, la modernización de nuestro tejido productivo, apostando por esa innovación y por ese talento, y la regulación laboral con derechos, fue la receta económica neoliberal durante la crisis financiera; al contrario, ahí está el legado de cenizas que dejó la gestión neoliberal de la crisis financiera. Siempre defendieron un modelo basado en los salarios bajos y en la precariedad laboral. Su forma de competir, lo decía mucho Rajoy entonces y también el ministro De Guindos, era que España debía competir en los mercados globales a base de bajos salarios y de precariedad laboral, y su forma de competir en los mercados internacionales no fue otra que la de una España solo capaz de hacerlo eliminando impuestos a las grandes empresas y ofreciendo mano de obra barata.

Esa respuesta neoliberal, señorías, tuvo unas consecuencias calamitosas en la clase media y trabajadora de nuestro país porque generó una fuerte erosión, un fuerte deterioro del poder adquisitivo y de los derechos laborales de la mayoría de españoles y de españolas. Simplemente quédense con este dato, señorías, y es que durante el mandato del Partido Popular los salarios reales de la clase media y trabajadora cayeron un 5,8 %, a pesar, a diferencia de hoy, de que hubo años con inflación negativa, mientras se aumentó el número de megas ricos en un 73 %.

Señorías, nosotros creemos que hay un modelo de progreso completamente distinto al neoliberal. Queremos que España sea competitiva no por sus costes laborales bajos, sino por el talento de su gente, por la calidad de sus infraestructuras, por la estabilidad regulatoria, por la capacidad innovadora de nuestra economía y por la disponibilidad de energía limpia y barata. Es un modelo en el que los beneficios de las empresas no se logren a base de exprimir la mano de obra o de evadir impuestos moviendo la sede a otros países, sino a base de innovar, de digitalizarse, de crecer, de atraer talento y de exportar a otros mercados.

Esta es nuestra receta económica, señorías, la que hemos puesto en marcha con independencia de las crisis a las cuales nos hemos tenido que enfrentar; la que están aplicando, por cierto, países a los que queremos emular como es, por ejemplo, Alemania o como son las economías nórdicas. También es la receta económica que piden insistentemente la Comisión Europea a todos los gobiernos europeos y otros organismos internacionales, porque el paradigma, señorías, además, con esta emergencia climática, ha cambiado. Es evidente la receta que nos coloca como líderes de la sostenibilidad y la descarbonización económica, que nos está permitiendo, además, competir con fortaleza en el exterior, y ahí están las exportaciones que estamos ahora mismo registrando en nuestra economía, con la aportación también del sector exterior al crecimiento económico, al mismo tiempo que aumenta de forma significativa todo ello con un empleo de mayor calidad y con salarios más dignos para los españoles.

Señorías, quiero darles algunos datos que creo que refuerzan este argumento, esta receta y sus bondades: desde que gobernamos hemos puesto en marcha una modernización integral de nuestro tejido productivo. En solo cuatro años, señorías, hemos invertido más de 30 000 millones de euros en modernizar aquellos sectores en los que ya éramos competitivos antes de la pandemia, por ejemplo, el sector turístico, el del automóvil o el agroalimentario, y, junto con ello, desarrollar otros de futuro, como es el sector aeroespacial, el del vehículo eléctrico, el farmacéutico o las energías renovables.

Por otro lado, lo que hemos hecho, como he dicho antes, es incrementar el salario mínimo interprofesional, que cubre a 2 millones de trabajadores, y en especial quiero referirme a ellas, al 60 % de esas perceptoras, de esas beneficiarias, que son las mujeres trabajadoras. Además, aprobando, como he dicho también antes, una reforma laboral con el apoyo de los agentes sociales, junto con otras leyes punteras que han devuelto derechos a los trabajadores y a las trabajadoras y están aumentando la calidad y la estabilidad en los empleos.

Todo ello, al tiempo que hemos conseguido alcanzar cifras récord de cotización a la Seguridad Social, con 20 500 000 los trabajadores afiliados. Creo que era un dato impensable para todos los que estamos aquí; un dato impensable hace solo unos meses y que, si demuestra algo, es precisamente que estas dicotomías económicas que nos plantea el neoliberalismo son rotundamente falsas. Señorías, creo que el cambio de paradigma está aquí, que no hay que elegir entre creación de empleo y mejora de las condiciones laborales porque la batalla está en la atracción y en la retención de talento. Tampoco tenemos que elegir entre la prosperidad del presente y la prosperidad del futuro; ahí está la reforma que hemos hecho del sistema público de pensiones, donde se garantiza la dignidad de las jubilaciones hoy y la sostenibilidad de las pensiones mañana. Señorías, ni siquiera tenemos que elegir entre el crecimiento económico y la preservación del medio ambiente porque se puede tener todo ello a la vez. Queremos alcanzar todo al mismo tiempo. Ese es nuestro compromiso y ese es el objetivo para los próximos años. *(Aplausos)*.

Lo segundo que necesitan los españoles y españolas, sobre todo la gente joven de nuestro país es poder acceder a una vivienda digna que se ajuste a sus necesidades. Este es un derecho que viene recogido, como saben ustedes, en el artículo 47 de nuestra Constitución, sin embargo, en la práctica la vivienda se ha convertido en un bien de lujo al que cada día pueden acceder menos personas. Le daré algunos datos o, más que datos, realidades, que así lo atestiguan. Los alquileres están por las nubes, la oferta escasea en muchísimas zonas y a la mayoría de nuestros ciudadanos y ciudadanas les resulta cada vez más complicado poder conseguir una hipoteca o un alquiler, ahorrar lo suficiente para pagar una entrada o también una renta de alquiler, y esto, sobre todo, está impidiendo que la gente joven se pueda emancipar a edades homologables a la media europea.

Y hay algo también muy importante. *(Rumores)*. Señor presidente, le rogaría que indique que, si tienen cosas que decir, las digan fuera.

El señor PRESIDENTE: Señorías, por favor, un poco de silencio, si son tan amables. Muchas gracias, señorías. Puede continuar.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón):

A lo mejor hay senadores y senadoras a los que no les importa la vivienda, a mí sí me importa y creo que es importante para los españoles y las españolas que hablemos de este tema. *(Aplausos)*.

El problema de la vivienda, señorías, está segregando a nuestra sociedad por barrios y también por clases sociales, y está provocando, según algunos estudios, que el 70 % de la desigualdad que sufrimos provenga precisamente de esa imposibilidad para poder llegar a acceder a una.

Conviene recordar que esta situación no es fruto del azar, sino que nace del fracaso de un modelo inmobiliario que puso en marcha el Partido Popular y que deriva de una filosofía económica que he descrito anteriormente: un modelo neoliberal que consiste, primero, en dejar de construir viviendas públicas y vender a fondos de inversión las escasas viviendas públicas que tiene España y, en segundo lugar, liberalizar terrenos y dar rienda suelta a las grandes constructoras. En definitiva, la cultura del pelotazo que ya conocemos y que generó un vórtice de dolor social, tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria, de corrupción y de especulación, y que, por cierto, señorías, convirtió a España en el país con más vivienda vacía de Europa, el país con menos vivienda de titularidad pública de Europa y uno de los países en los que resulta más costoso comprar o alquilar una vivienda.

Señorías, creo que España y los españoles y españolas han aprendido la lección de la burbuja inmobiliaria y de su pinchazo. Por tanto, demandan al Poder Ejecutivo, y también al Poder Legislativo —a ustedes, en definitiva—, que cambiemos el modelo; un modelo en el que la vivienda no sea un bien de lujo, sino un bien de primera necesidad, un derecho y no un problema, tal y como reconoce nuestra Constitución. Señorías, es lo que hemos venido haciendo desde el inicio de la legislatura. Simplemente quiero darles algunos datos a los españoles que estén viendo este debate. En primer lugar, hemos multiplicado por 8 los recursos dedicados a la vivienda en los Presupuestos Generales del Estado; hemos puesto en construcción en estos cuatro años más de 60 000 viviendas públicas —subrayo lo de públicas— y de alquiler asequible; hemos limitado la subida de los alquileres durante la pandemia y ahora también durante la guerra, y hemos dado ayudas por valor de 6000 euros a decenas de miles de jóvenes en nuestro país. Y esto no lo digo como una nota de autocomplacencia; al contrario, sabemos que no es suficiente, que hay que hacer más, que hay que hacer mucho más, y nuestro compromiso, en consecuencia, es que, junto con la educación y la sanidad, las pensiones y la dependencia, los ciudadanos perciban que la vivienda es para los poderes públicos, y singularmente para el Gobierno de España, el quinto pilar del Estado del bienestar.

Para lograrlo, señorías, estamos trabajando en dos direcciones que me gustaría compartir con todos ustedes. La primera de ellas es aprobar, como saben ustedes, la primera Ley de vivienda de la historia de nuestra democracia. Se dice pronto, pero hemos tardado cuarenta años en aprobar la primera Ley de vivienda en la democracia. Con ello, lo que estamos haciendo es poner fin al modelo neoliberal de la Ley del suelo, aprobada por el Gobierno de Aznar en 1998. Junto con ello, la segunda es una apuesta contundente, decisiva, rotunda, por construir un parque de vivienda pública semejante al de los países europeos avanzados, para que, de un lado, podamos aumentar las oportunidades de nuestros jóvenes a la hora de poder emanciparse a edades más tempranas y, de otro, contener, porque estamos aumentando la oferta de viviendas con viviendas públicas, el disparado y disparatado precio de la vivienda que sufren nuestros conciudadanos.

Esta misma semana, el Congreso de los Diputados va a dar el primer paso, ilusionante y esperanzador, para la aprobación de la primera Ley integral de vivienda de nuestra democracia; una ley que ayudará a contener los precios del alquiler en las zonas tensionadas, que fomentará la oferta de pisos en aquellos municipios en los que falta, que eximirá a los inquilinos de tener que pagar una mensualidad extra a las agencias inmobiliarias y que protegerá a los inquilinos y a los pequeños propietarios frente a los abusos de los grandes tenedores y de los fondos de inversión. Con esta ley, señorías, ¿qué es lo que pretendemos? Pretendemos lo que he dicho antes, poner en marcha instrumentos para que desde el Estado —y cuando digo el Estado no solamente me estoy refiriendo al Gobierno de España, sino también a las comunidades autónomas y a los ayuntamientos— podamos garantizar ese derecho a la vivienda que reconoce nuestra Constitución, evitando que un bien de primera necesidad sea un bien de lujo.

Junto con esta Ley de vivienda, que espero que podamos aprobar también en esta Cámara, señorías, y además de la renta de 250 euros al mes para la emancipación en el alquiler de los jóvenes, en el Gobierno estamos apostando, lo saben ustedes, por la rehabilitación y renovación de medio millón de pisos en muchas de nuestras ciudades y pueblos. Tenemos cascos urbanos en las principales ciudades con pisos muy antiguos que tenemos que rehabilitar y renovar, y a ello estamos destinando buena parte de los fondos europeos del Ministerio de Transportes, Movilidad y



Agenda Urbana. Además, a ello hay que sumar la mayor ampliación del parque de vivienda pública en régimen de alquiler de nuestra historia democrática.

A lo largo de las últimas semanas, señorías, he tenido ocasión en distintos debates ante ustedes, primero en el Congreso de los Diputados y también aquí, de anunciar dos paquetes de acciones que creo que son contundentes y que van en la línea de continuar aumentando la oferta pública de vivienda en nuestro país. Son las relacionadas con el banco malo, con ese banco que tuvimos que rescatar como consecuencia de la crisis financiera, ese sobre el que nos dijo la derecha entonces que no iba a costar un céntimo de euro y que nos ha costado más de 50 000 millones de euros; por tanto, les hablo de aquellas viviendas vinculadas con el banco malo, la Sareb. También, gracias al Instituto de Crédito Oficial, vamos a poder movilizar unas 93 000 viviendas públicas y de alquiler asequible, sobre todo para la gente joven de nuestro país.

En cualquier caso, señorías, también sabemos que este compromiso no puede ni debe acabar ahí; para construir vivienda protegida se necesita suelo y el Ministerio de Defensa es uno de los principales propietarios de suelo público en nuestro país. De hecho, a lo largo de estos últimos años el Gobierno ha venido poniendo a disposición ese suelo para la construcción de vivienda protegida, y un ejemplo aquí, en la ciudad de Madrid, es el desbloqueo, por fin, ministras, de la Operación Campamento, que va a permitir la construcción de 12 000 viviendas, el 60 % de ellas públicas. Por eso, hoy, señorías, aprovechando esta comparecencia, me gustaría manifestar, en nombre del Gobierno, un nuevo compromiso en materia de vivienda.

Señorías, el Gobierno va a construir 20 000 nuevas viviendas públicas en terreno propiedad del Ministerio de Defensa a través de la empresa pública Sepes. *(Aplausos.— Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Un momento, señor presidente del Gobierno. Espere un momento, por favor.

Señorías, un poco de silencio, si son tan amables. *(Continúan los rumores)*.

Señorías, un poco de silencio. Gracias.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Estas 20 000 nuevas viviendas públicas y de alquiler asequible se van a unir, como he dicho antes, a las 50 000 viviendas de la Sareb y a las 43 000 viviendas públicas que vamos a financiar a través del ICO; en total, señorías, para que nos hagamos una idea del esfuerzo que está haciendo la Administración General del Estado, van a ser 113 000 viviendas más. *(Aplausos)*. Para nuestros jóvenes y para las familias que no pueden pagarse un piso y un alquiler.

Señorías, vamos a poner en marcha la mayor promoción de vivienda pública y de alquiler asequible de las últimas décadas, desde luego mucho más, y luego daré algunos datos, respecto a lo que hizo el Partido Popular durante la crisis financiera. En total, señorías, si tenemos en cuenta las viviendas públicas ya proyectadas por el Gobierno de España a través del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana... *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Señorías, un poco de silencio, por favor.  
Puede continuar.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Señor presidente, decía que, si tenemos en cuenta las viviendas públicas ya proyectadas por el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana en su Plan de vivienda para el alquiler asequible, en los próximos años vamos a habilitar 183 000 viviendas de titularidad pública para el alquiler; repito, 183 000 pisos protegidos para el alquiler a precio asequible. *(Aplausos)*. Señorías, 183 000 viviendas, escúchenme ustedes, senadores y senadoras del Grupo Parlamentario Popular. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Un momento...

Senador Marí Bosó, por favor, guarde silencio, si es tan amable.

Muchísimas gracias, señorías.

Señorías, por favor. *(Rumores)*.

Un momento, señor presidente del Gobierno.

Señorías, si son tan amables de guardar silencio, podremos continuar con la comparecencia del presidente del Gobierno. *(Protestas)*.

Señoría, si es tan amable de guardar silencio usted también.

Muchas gracias, puede continuar.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Son 183 000 viviendas frente a las 1600 que proyectó el Partido Popular durante sus años de Gobierno neoliberal. (*Aplausos*). Por tanto, señorías, multiplicamos por 115 la acción de nuestros predecesores y en un contexto completamente distinto al de entonces. Creo que este es un empeño ambicioso, lo sabemos, pero lo vamos a lograr. En realidad, lo que es verdaderamente sorprendente —yo diría que indignante, señorías—, y esto quería trasladárselo en primera persona a los ciudadanos de nuestro país, es promover solo dos viviendas cada tres días, como hizo el Gobierno neoliberal del Partido Popular. (*Aplausos*). Repito, solo dos viviendas cada tres días. Señorías, ni siquiera una vivienda cada día. Ahí está el compromiso con el derecho a la vivienda de la derecha española.

En los próximos cinco años vamos a incrementar en más de un 50 % el número de viviendas de titularidad pública, e impulsadas por la Administración General del Estado, que hay en España con una meta clara, señorías, dejar atrás ese porcentaje indignante y sonrojante que tenemos de menos de un 3 % de vivienda pública en nuestro país para llegar al 9 %, que es la media europea, y para continuar avanzando hacia ese 20 % que registran los países más avanzados de Europa en este ámbito. Señorías, lo tercero que esperan y merecen los españoles son prestaciones y servicios públicos de calidad, insisto, públicos y de calidad.

Es verdad que, en esto, de nuevo, hay quienes discuten que estas dos cosas no pueden ir de la mano. Generalmente se sitúan en la misma zona del hemiciclo y piensan que son incompatibles, que lo público, por definición, es ineficiente y que, además, debe ser así porque el que quiera calidad debe ir a buscarla al sector privado, a pagar por ella. Digámoslo claro, yo creo que el modelo neoliberal, señorías, no cree en el Estado del bienestar, cree más bien en el dinero como regulador social único, y por eso allí donde gobiernan o cuando gobiernan, hacen o hicieron siempre lo mismo: recortan o recortaron servicios públicos y prestaciones sociales.

Algunos datos creo que atestiguan y confirman lo que les expongo. Esto explica, por ejemplo, que entre los años 2011 y 2018 se redujera la inversión pública en sanidad, en educación y en dependencia en un punto del producto interior bruto, obligando a millones de españoles a contratar seguros y servicios privados o a resignarse a vivir con servicios públicos insuficientes. Y estas políticas de recorte provocaron, por ejemplo, en esta legislatura de la pandemia, que España perdiera 3000 profesionales sanitarios y un grave deterioro de la red del Sistema Nacional de Salud, empezando por los centros de atención primaria y también por los servicios de urgencias.

Esto también explica que ciertos Gobiernos autonómicos sigan aún reduciendo la financiación pública, abriendo las puertas de par en par a la privatización de estos servicios públicos, bloqueando las oposiciones para renovar plantillas y externalizando funciones del Estado, con una consecuencia clara: el deterioro de los servicios públicos y obligar a las clases medias y a los trabajadores a pasarse a la educación, a la sanidad, al transporte y a las pensiones privadas. No mucha gente, señorías, es consciente de este dato, pero España es de los países de la Unión Europea con mayor gasto privado sanitario, un 30 % del gasto total sanitario en nuestro país es privado, y eso tiene todo que ver con aquellos gobiernos que lo que hacen es privatizar y externalizar un servicio que debería ser público, como es el de la salud.

Para el pensamiento neoliberal, señorías, los servicios básicos no son un derecho de la mayoría, son una oportunidad de negocio para los de arriba, y nosotros creemos en un modelo completamente distinto porque pensamos que el Estado del bienestar funciona. Y no solamente funciona desde el punto de vista equitativo, sino que funciona también desde el punto de vista de la eficiencia en términos económicos porque garantiza que todos los ciudadanos tengan acceso a servicios públicos de calidad. Por eso, desde que gobernamos, ¿qué es lo que hemos hecho? Hemos redoblado nuestro apoyo a los servicios públicos. Partíamos de muy abajo, señorías, y, por ello, hemos aumentado el gasto social estos años —simplemente para que tengan algunos datos en mente— en un 37 %. Hemos reforzado drásticamente las pensiones de nuestro país, las partidas de sanidad, de educación y también de dependencia. (*Aplausos*).

Hoy nuestro Sistema Nacional de Salud, señorías, cuenta con más recursos y con 90 000 profesionales sanitarios más que cuando yo llegué al Gobierno. Y como consecuencia de todo ello, y pese a haber sufrido una pandemia, ahora una guerra y entre medias volcanes, incendios, sequías y demás, según acaba de revelar el Instituto Nacional de Estadística, el número de hogares españoles que deben hacer un sobreesfuerzo para obtener asistencia médica, comprar medicamentos y cuidar su salud bucodental ha caído. Señorías, esto no significa que no quede camino por recorrer; al contrario, queda mucho camino por recorrer, pero tenemos claro el destino, y esto es lo importante, porque tenemos que destinar más recursos a los servicios públicos, más

apoyo a los profesionales públicos y tolerancia cero a los millonarios que se dedican a evadir impuestos, pero luego acuden a la sanidad pública cuando necesitan un trasplante o un tratamiento complicado que no les cubre el seguro. (*Aplausos*).

El cuarto pilar que necesitan los españoles para vivir bien es de puro sentido común, señorías: un planeta sano. Como muestran infinidad de estudios científicos la salud del medio ambiente, la solidez de nuestra economía y el bienestar de las personas son tres realidades que están íntimamente ligadas. En España, señorías, desgraciadamente tenemos dos derechas: una que directamente niega el cambio climático, hace oídos sordos a la evidencia científica, o bien lo llama el negocio climático o bien la religión climática, y anima a los jóvenes —como hemos escuchado a algún dirigente públicamente—, a preguntarse si el CO<sub>2</sub> es realmente un gas problemático. Esa derecha o, mejor dicho, la ultraderecha, es la de Vox, que también hace oídos sordos a los fenómenos climáticos extremos que están afectando a nuestro país. Esta semana misma estamos registrando temperaturas altas, muy elevadas en comparación con esta época del año. Solo en lo que va de legislatura, señorías —para aquellos que piensan que la emergencia climática es un negocio climático, algo vinculado con lo que llaman el globalismo—, España ha sufrido danas, inundaciones, incendios, altas temperaturas con más frecuencia y se ha producido una agresividad, además, inusitada en muchos de estos fenómenos adversos. Hoy es la sequía; hace pocos meses, como saben ustedes, fueron los incendios. Ahora mismo, mientras hablamos, señorías, nuestro país afronta una ola de calor y una sequía sin precedentes y, a pesar de ello, hay una ultraderecha que sigue diciendo que el cambio climático no existe cuando precisamente todos estos fenómenos, las danas, las inundaciones, los incendios, las sequías, tienen una misma causa, que es la emergencia climática que sufre la humanidad.

La otra derecha no se atreve a ir tan lejos. Ya no niega la emergencia climática, como hacía antes cuando hacía referencia a algún primo de no sé quién, pero actúa como si no existiera, señorías; actúa como si no existiera. (*Protestas*).

El señor PRESIDENTE: Señorías, silencio, por favor. (*Un señor senador: ¡Qué nivel!*).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Efectivamente, qué nivel.

Señorías, esa derecha nos dice que reducir las emisiones de CO<sub>2</sub> es importante, claro que sí, pero que en el contexto energético actual —verdad, señor Feijóo— lo que toca es reabrir plantas de carbón e impulsar el *fracking*, una técnica para extraer gas que está prohibida en numerosos países desarrollados porque contamina los acuíferos y destruye los ecosistemas.

Esa misma derecha, señorías, nos dice que el Parque Nacional de Doñana es muy valioso —muy valioso—, pero que lo urgente ahora es seguir fomentando los regadíos ilegales que están secando sus acuíferos a pesar de la ciencia, a pesar de la Unesco, a pesar de las advertencias de Bruselas y a pesar de que la fuerte sequía que estamos padeciendo está drenando precisamente esos acuíferos. (*Aplausos*).

Por cierto, señorías, después de lo que vimos ayer en Bruselas, del rotundo rechazo, una vez más, de la Comisión Europea contra el proyecto de ley del Partido Popular y de Vox contra Doñana, desde el Gobierno de España exigimos la retirada inmediata de este atropello, porque no hay excusas; no hay excusas, señorías. (*Aplausos*). Creo que deben reconocer el error y rectificar esta ilegalidad. Salgan del enroque de soberbia y arrogancia en el que están instalados. Y les digo una cosa, señorías del Partido Popular, su mayoría absoluta no les legitima para saltarse la ley, las sentencias europeas y cargarse un tesoro medioambiental, como es el Parque Nacional de Doñana. (*Aplausos*).

Nosotros vemos las cosas de otro modo, señorías, pensamos que combatir el cambio climático es una prioridad. No es algo accesorio, es una prioridad porque es una realidad cada vez más acusada e intensa, y por eso quiero reivindicar que este Gobierno fue uno de los primeros del mundo que al principio de esta legislatura aprobó una declaración de emergencia climática. No fue una declaración retórica, señorías, fue una declaración de intenciones, porque a partir de esa declaración de emergencia climática hemos venido desplegando una agenda ambiciosa para la transición ecológica de nuestra economía y para adaptarnos con cohesión social y con cohesión territorial a la realidad de la emergencia climática en dos frentes, señorías: el de la mitigación y el de la adaptación. En este sentido, mitigar significa ante todo frenar el calentamiento global del planeta y reducir nuestras emisiones de gases de efecto invernadero, una misión con la que este Gobierno tiene un compromiso que yo calificaría de total.

Por eso, simplemente les doy este dato: en esta legislatura hemos sido, repito —o mejor dicho, reafirmo—, el segundo país de la Unión Europea que más ha reducido sus emisiones de gases de efecto invernadero y el segundo que más ha incrementado su producción de energías renovables. Con nosotros, señorías, España se ha convertido en uno de los países del mundo —no de Europa, del mundo— que genera más electricidad solar y eólica en relación con el producto interior bruto y el que más hidrógeno producirá a finales de esta década. Y esto, señorías, no solamente nos va a ayudar a frenar o mitigar el cambio climático, también nos va a permitir reducir el precio de la energía y, por tanto, reindustrializar España y crear empleos de calidad a un ritmo y en una escala nunca vista antes, generando casi 2 puntos adicionales del producto interior bruto a nuestra economía y 350 000 nuevos trabajos de aquí a final de la década.

Señor presidente, me lo han escuchado decir en más de una ocasión en estas comparecencias y también en distintas sesiones de control, y no quiero dejar de repetirlo: la transición ecológica es una de las mayores oportunidades que tiene España, tanto que incluso si no existiera la emergencia climática deberíamos apostar con contundencia por esa transición ecológica. La mitigación es solo uno de los frentes de la batalla medioambiental en la que estamos; el segundo frente, muy importante, cada vez más evidente, es el de la adaptación al cambio climático, porque nos guste o no, desgraciadamente el cambio climático es algo que podemos mitigar, pero cuyos efectos ya estamos sintiendo, como todos ustedes conocen bien. Sus efectos afectan a nuestro país desde hace décadas y en los próximos años desgraciadamente se van a agudizar irremediablemente. Por eso, creo que debemos prepararnos para ello. Debemos adaptar nuestra sociedad y nuestra economía para hacer frente a esos efectos del cambio climático y tenemos que hacerlo además con eficiencia y con justicia social y territorial. En consecuencia, adaptarnos al cambio climático con cohesión territorial y social. ¿Eso qué significa, señorías? Significa lo que estamos haciendo desde hace cuatro años, desde que estoy en el Gobierno: preparar nuestros bosques para que puedan afrontar incendios más recurrentes, significa adaptar nuestros campos de cultivo y también nuestras ciudades a las olas de calor y a las altas temperaturas y sobre todo significa proteger un bien muy preciado para determinadas zonas y determinados sectores de nuestro país, como es el agua.

Señorías, en lo que va de año en nuestro país ha llovido la mitad de lo normal. En la primera quincena de este mes las precipitaciones fueron un 85 % inferiores a la media histórica; repito, un 85 % inferiores a la media histórica. Los cauces de los ríos, las reservas de agua embalsada, los neveros, los acuíferos subterráneos, están más bajos de lo habitual. El otro día precisamente estuve con los trabajadores del CSIC en el Parque Nacional de Doñana y me decían precisamente cómo habían bajado, y mucho, en centímetros, los acuíferos de Doñana. Y por desgracia las previsiones apuntan a que esta primavera y también este verano van a ser aún más secos y calurosos que otros años.

Por tanto, tenemos que prepararnos, y estamos preparándonos, señorías; venimos haciéndolo desde antes incluso de que empezara esta sequía. De hecho —simplemente les daré un dato—, desde que gobernamos hemos incrementado la inversión destinada a la gestión del agua en casi un 70 %. Hemos impulsado la modernización de los regadíos para que la administración de este bien, cada vez más escaso, sea más eficiente. No queremos que los regantes dejen de consumir agua; al contrario, lo que queremos es que la administren mejor. Señorías, somos el único país de Europa —el único país de Europa— que, con cargo a los fondos europeos, ha aprobado un proyecto estratégico para la digitalización del agua dotado con 1500 millones de euros, con el fin de poner en marcha actuaciones que lo que hagan sea eso, maximizar el uso y la administración del agua. Hemos invertido 1600 millones de euros en mejorar nuestros sistemas de depuración, de saneamiento, de canalización y de desalinización. Les daré otro dato, y es que esto nos ha permitido —estos recursos que hemos destinado a lo largo de estos últimos cuatro años— aumentar nuestra producción de agua desalada en un 43 % —somos líderes en Europa en la tecnología y en la desalación—, y hemos impulsado planes de acción para entornos singulares que necesitan de una protección mucho mayor a la habitual, como son, por ejemplo, el Parque Nacional de Doñana y el Mar Menor, dotados cada uno de estos planes con 350 millones de euros.

Pero, sobre todo —y esto lo que quisiera compartir con los españoles y españolas—, hemos alcanzado un gran acuerdo de país que fue aprobado el pasado mes de enero en Consejo de Ministros y de ministras, que son los planes hidrológicos de tercer ciclo de aquí hasta el año 2027, que van a habilitar casi 23 000 millones de euros, de los cuales el Gobierno de España va a asumir un 46,7 %, y recogen más de 6500 medidas para proteger el agua, para evitar su despilfarro,

también su contaminación, y para mejorar su uso durante los próximos cuatro años; repito, un gran acuerdo de país. Los planes hidrológicos nacen de un intenso trabajo, de un intenso diálogo, de un acuerdo transversal en el que han participado todos los Gobiernos autonómicos, centenares de expertos y de expertas, agricultores, empresas, colectivos ecologistas y asociaciones cívicas de todos y cada uno de los territorios afectados por estos planes.

Algunos ahora piden que se haga un pacto nacional sobre el agua. Es una gran idea, pero llega tres meses tarde, porque ese gran acuerdo de país son los planes hidrológicos de tercer ciclo y, señorías, se aprobaron en Consejo de Ministros el 24 de enero de este año. *(Aplausos)*. España ya cuenta con ese gran acuerdo de país sobre el agua. ¿Qué es lo que necesitamos ahora? Pues bien, lo que necesitamos es lo que no estamos viendo en algunas administraciones —singularmente, en la Junta de Andalucía—, lealtad institucional, visión de Estado para cumplir con los planes hidrológicos que nos hemos dado entre todos. *(Aplausos)*.

Señorías, ustedes lo saben mejor que nadie, porque son los representantes de los distintos territorios que componen nuestro país, pero probablemente muchos españoles desconozcan cuáles son las competencias que tiene cada administración en un Estado compuesto como es el nuestro. Es importante recordar que el Gobierno central tiene competencias de gestión del agua en lo que se llama coloquialmente en alta, pero les corresponde a las comunidades autónomas la gestión en baja, es decir, cuando el agua llega a las ciudades y a los regadíos; y les corresponde también a los ayuntamientos el abastecimiento de agua potable a los domicilios, la distribución del agua, el alcantarillado y la depuración de las aguas residuales. Por eso, pedimos esa lealtad institucional, porque necesitamos que todos los Gobiernos autonómicos y también los Gobiernos municipales arrimen el hombro y nos ayuden a mejorar la gestión del agua, sea cual sea el color político de estas administraciones; porque esta, evidentemente, es una cuestión de Estado.

Y al mismo tiempo que hemos hecho todo esto, señorías, hemos impulsado apoyos a los agricultores y ganaderos, y quiero centrarme específicamente en esto porque además ha sido objeto de debate hoy en el Consejo de Ministros, pero antes, haré un recordatorio: los agricultores y ganaderos son los primeros en padecer los efectos de la sequía; los primeros interesados en adaptar sus explotaciones al calor y a la escasez de agua. Yo diría que nuestros agricultores y ganaderos son los héroes con los que estamos también combatiendo en primera línea los efectos de esta emergencia climática. Lo hacen, evidentemente, por el futuro de sus explotaciones agrarias, pero también lo hacen por el futuro de todos nosotros y nosotras, por eso, debemos reconocer su trabajo y prestarles toda la ayuda que podamos, y eso es lo que está haciendo el Gobierno, señorías; eso es lo que está haciendo el Gobierno. *(Aplausos)*. Así, el año pasado adelantamos el cobro de la PAC en un 70 % para facilitar precisamente la liquidez a los agricultores, y rebajamos un 20 % los módulos que pagan los agricultores y los ganaderos —veníamos de un 15 % y subimos, entonces, a un 20 % esa rebaja de módulos—, y ya en marzo de 2022, porque aquí hay algunos que empiezan a hablar hoy de la sequía, pero nosotros aprobamos el primer decreto contra la sequía en marzo de 2022. Además, aprobamos decretos de ayuda que supusieron una inyección de más de 2000 millones de euros de apoyo al sector primario, la cifra más elevada desde 1978 y acorde lógicamente con la envergadura del desafío que estamos afrontando. La semana pasada se ejecutó el último de ellos —ministro—, que benefició directamente a más de 234 000 agricultores y agricultoras de nuestro país.

Pero, evidentemente, no nos vamos a detener ahí, señorías. Esta mañana en el Consejo de Ministros y ministras hemos aprobado un acuerdo para la ejecución de los planes de seguros agrarios por valor de más de 317 millones de euros —es decir, estamos hablando de un incremento superior al 50 % respecto al inicio de la legislatura— y la distribución entre comunidades autónomas de más de 290 millones de euros destinados a los agricultores y a los ganaderos. Asimismo, hemos aprobado de cara a la declaración de la renta de muchos agricultores y agricultoras en nuestro país la orden ministerial de módulos para la reducción no de un 20 %, sino de un 25 % —insisto, veníamos de un 15 %, de un 20 % en 2022 y de un 25 % en 2023—, lo que va a beneficiar a 800 000 agricultores y ganaderos. *(Aplausos)*. Además, ayer mismo el ministro Planas envió una carta a la Comisión Europea solicitando la adaptación de la vigente PAC para que refleje las dificultades a las que se enfrenta el sector primario en nuestro país.

Señorías, hemos estado siempre al lado de los agricultores tomando medidas para paliar no solo los efectos de la sequía; también los derivados de la pandemia, de las danas, de los incendios, de las inundaciones, del volcán de La Palma e igualmente, de los efectos de la guerra, y lo vamos a seguir haciendo. Pero, al igual que reaccionamos ante las urgencias que lógicamente padece

el sector primario en nuestro país, creo que también es muy relevante reivindicar lo que estamos haciendo de manera estructural para transformar nuestro país y, por tanto, adaptarnos desde ese punto de vista de cohesión social y territorial al cual antes hacía referencia. Estamos destinando, señorías, 2100 millones de euros a modernizar y adaptar nuestros campos. Por ejemplo, mejoras en el sistema de riego, semillas más resistentes, nuevos productos fitosanitarios, y todo con un objetivo prioritario que es hacer sostenible nuestro regadío, que genera el 65 % de nuestra producción agraria y emplea casi a medio millón de personas.

Como ven, señorías, el Gobierno lleva años trabajando con los distintos sectores en la adaptación a la emergencia climática y también en política de aguas. Nuestra política de adaptación medioambiental está ligada y guiada por la ciencia, por la previsión, por la anticipación y evidentemente por la cohesión social y territorial, como también por los compromisos con nuestros agricultores, con nuestros ecosistemas, con la biodiversidad y con los millones de españoles que viven y disfrutan de esa biodiversidad. Nuestra ambición, señorías, presente y futura es clara: apostar por la modernización de las infraestructuras, apostar por la desalinización, por la agricultura sostenible, por las ganancias de eficiencia industrial y doméstica para garantizar que España tenga agua y evite el uso abusivo y el despilfarro de este bien cada vez más escaso.

Todo esto que les he explicado, señorías, es todo lo contrario al ataque que se está intentando perpetrar en el Parque Nacional de Doñana.

Y ya les digo, señorías del Partido Popular, que lo vamos a frenar para salvar un ecosistema único en el mundo (*Aplausos*), para salvar la actividad económica de regantes legales que ven cómo la reputación de sus productos puede ser dañada gravemente por los irresponsables cálculos electoralistas del Gobierno andaluz.

Señorías, hay una última cuestión que creo que los españoles necesitan para vivir bien, y es repartir de forma justa las oportunidades en todo el territorio, y este es un debate, el del reto demográfico, el de la cohesión territorial, muy pertinente en esta Cámara. Porque de poco sirve que se creen 10 000 nuevos empleos si los 10 000 van a parar a un solo punto geográfico, de poco vale que se abran 20 000 nuevas plazas de formación profesional si todas se concentran dentro de la M-30, a cientos de kilómetros de donde se necesitan muchas de esas competencias. No puede ser que haya unas pocas capitales que lo absorban todo, que acaparen el grueso de las ofertas educativas y laborales del país, porque esto, en definitiva, no beneficia a nadie, no beneficia a los millones de españoles y españolas que ven cómo sus ciudades medias y pueblos se vacían, languidecen, mientras sus hijos e hijas tienen que emigrar en busca de oportunidades, y tampoco beneficia a los propios habitantes de esas grandes ciudades que sufren problemas cada vez mayores de acceso a la vivienda, de movilidad y de contaminación urbana. El neoliberalismo, señorías, alimenta esa tendencia recentralizadora porque fomenta, cuando gobiernan a nivel nacional, políticas, por ejemplo, de infraestructuras o de inversión centrípetas y fomenta a nivel regional y en las comunidades que gobiernan recortes fiscales para ricos que suponen una competencia desleal con el resto del territorio, como también se cierran centros educativos, consultorios, servicios de urgencias en el mundo rural.

Este no es el modelo de país que queremos, señorías, y yo creo que no es el modelo de país que quiere la mayoría social de españoles y españolas. Es un modelo que reconoce el inmenso valor de cada territorio, el que nosotros reivindicamos, por el que trabajamos, que cree que las ciudades pequeñas y medianas no son el pasado, sino que también deben de ser el futuro, que aprecia la inestimable aportación económica, cultural y medioambiental que hacen los pueblos a la España que hoy somos. Y, por tanto, si queremos que el Estado esté cerca de los ciudadanos, no son los ciudadanos los que deben acercarse al Estado, sino que debe ser el Estado el que esté presente en aquellos territorios en los que viven nuestros ciudadanos. Esta y no otra es la apuesta del Gobierno y es consecuente con el espíritu del Estado de las autonomías y del título VIII de nuestra Constitución. Por eso, desde que estamos en el Gobierno hemos descentralizado organismos públicos, algo impensable en otros tiempos; creo que estamos abonando una buena cultura. Hemos puesto en marcha nuevas infraestructuras de carreteras que conectan capitales de provincia; se están poniendo en funcionamiento nuevas líneas de ferrocarril y de alta velocidad; hemos aumentado drásticamente la proporción de hogares rurales que tienen acceso a la banda ancha ultrarrápida, pasando del 50 % en el año 2019 al 80 % a finales de este año, y hemos hecho una apuesta clara por el desarrollo económico de todo el territorio con grandes proyectos transformadores en todas las comunidades autónomas, generando nuevas oportunidades de empleo vinculadas a la economía verde y digital frente a las grandes ciudades. Simplemente les

doy un dato, señorías: cerca de 6000 municipios ya, de los 8131 municipios de nuestro país, han recibido fondos europeos del Plan de recuperación; dos millones de hogares y empresas, fundamentalmente del medio rural, ya se están beneficiando de la ampliación de la cobertura de Internet ultrarrápido gracias a las inversiones del Gobierno de España. Con esto lo que pretendemos es lograr que las oportunidades de crecimiento, y también de empleo y de empresa, se distribuyan de forma más equilibrada a lo largo y ancho de nuestro territorio, que ningún ciudadano, viva donde viva, necesite más de treinta minutos para acceder a los servicios públicos básicos, que las ciudades medias recuperen población, dinamismo económico y que de ese modo logremos frenar la despoblación rural. En definitiva, nuestro objetivo de futuro, señorías, es construir una España más descentralizada y cohesionada, por tanto, (*Aplausos*) en la que nacer y vivir en provincias sea tan bueno como hacerlo en la gran capital.

Voy terminando, señor presidente (*Rumores*), señorías...

El señor PRESIDENTE: Un poco de silencio, señorías, por favor. (*Rumores*).

Señorías, un poco de silencio. (*Rumores*).

Un momento, señor presidente del Gobierno. (*Pausa*).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Estas son algunas de las acciones que el Gobierno ha implementado y va a implementar en los próximos meses, esperamos que años, para mejorar la vida de nuestros ciudadanos, para responder a sus problemas y a sus necesidades, para garantizar sus derechos y ampliar los horizontes de nuestro Estado del bienestar. Para atender, en definitiva, las cosas que de verdad importan a la gente, que es el empleo, que es la vivienda, que es la sanidad, que es la cohesión territorial, hacer frente a la emergencia climática... Hay quienes objetan estos resultados diciendo que no son suficientes, y seguro que en el debate van a salir algunos de esos datos, que estos avances no bastan, que el país necesita y merece mucho más, y la verdad es que yo no interpreto eso como un ataque, en absoluto, porque estoy completamente de acuerdo.

Esta no es aún la España que los progresistas queremos, todavía no, faltan muchas metas por conquistar. Veníamos de muy atrás, hay muchos problemas por resolver. Por ejemplo, España sigue siendo el país europeo con la tasa de paro más elevada desde hace exactamente, señorías, veintisiete años, tantos como han transcurrido desde nuestro ingreso en la Unión Europea, y es uno de los países que mantiene mayores niveles de desigualdad y de pobreza de la Unión Europea. La oposición seguro que nos reprocha estos datos, cuando en realidad es justo al revés, conocemos esos datos, denunciemos estos problemas y actuamos para superarlos. Encontramos en ello, señorías, nuestra razón de ser y la motivación para seguir trabajando. (*Aplausos*). Porque lo que siempre se le olvida decir al neoliberalismo es que estos problemas no los ha causado este Gobierno, ya estaban aquí mucho antes. España es una de las economías más avanzadas, que experimenta pérdidas más fuertes de actividad en momentos de crisis económica internacional; es uno de los países con mayor desempleo estructural, sobre todo entre la gente joven y las mujeres en nuestro país, y, como he dicho antes, tenemos unos índices de desigualdad, por ejemplo, de pobreza infantil absolutamente intolerables para un país como el nuestro. Estos problemas no son nuevos, los venimos arrastrando desde hace décadas, lo que sí es nuevo es la determinación del Gobierno para resolverlos, lo que sí es novedoso son las políticas que estamos implementando y los buenos resultados que están cosechando.

Porque lo que obvian los neoliberales es que con este Gobierno la economía española se ha recuperado de la crisis causada por la COVID-19 casi tres veces más rápido de lo que se recuperó de la crisis financiera pasada bajo la batuta de los dogmas y tesis neoliberales. (*Aplausos*). Lo que no dicen los neoliberales es que con este Gobierno el número de parados se ha reducido en 466 000 personas que han encontrado trabajo o que, con este Gobierno, el porcentaje de españoles viviendo en riesgo de pobreza o de exclusión social se ha reducido hasta niveles previos a la crisis financiera, como ayer publicó el Instituto Nacional de Estadística. En definitiva, lo que ocultan los neoliberales es que con este Gobierno se afrontan todos estos problemas estructurales y España, a pesar de todas las dificultades y de este contexto tan complejo, avanza. Porque reconocer esta tendencia positiva creo que es clave, señorías, no porque hacerlo vaya a consolar a quien no tiene un empleo o porque le resulta difícil llegar a fin de mes, no lo va a hacer; reconocer esta tendencia es clave porque nos dice qué políticas funcionan y qué políticas no funcionan, nos confirma que los esfuerzos de las familias y las empresas están dando sus frutos y que España,

en consecuencia, avanza en la dirección correcta y que ahora lo que toca es no abandonar esta dirección y esta orientación y avanzar más rápido.

El Gobierno, señorías, no niega los problemas ni se conforma con convivir con ellos, al revés, somos los primeros en decir que España está aún lejos de su meta. La cuestión no es señalar los problemas, para eso cobramos de los españoles con sus impuestos, eso lo entiende cualquiera, la cuestión está en solucionarlos y en avanzar en su superación. Hay, señorías, una España que cree en sí misma, que mira al futuro con prudencia y también con incertidumbre, pero también con ambición y con orgullo. Hay una España que se sabe capaz de superar cualquier desafío y que aspira a converger con los países más ricos e influyentes del mundo, y esa España, señorías, estoy convencido de que es mayoritaria, y nuestra misión como Gobierno es apoyarnos en el anhelo de avance de esa España, en su empuje, en su esperanza de mejora, y no lo hacemos para combatir a ningún compatriota, sino para combatir los principales males de nuestro país, que son el pesimismo, el fatalismo, la injusticia, la desigualdad y la pereza, que son y han sido siempre los enemigos del progreso de España.

Nada más y muchas gracias, señor presidente. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista puestas en pie).*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Por el Grupo Parlamentario Popular, tomará la palabra su señoría el senador Núñez Feijóo. *(Aplausos).*

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Muchas gracias, señor presidente.

Señoras y señores ministros, les saludo especialmente porque la verdad es que no esperaba verlos a todos juntos hoy con la que están liando...*(Rumores).*

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: ... Con la que están liando ustedes siguen todos en sus puestos, hay que reconocer que es asombroso *(Aplausos).*

Señorías, el primer ministro ha venido a anunciarnos cómo está la guerra de Ucrania. *(Rumores).* Lo hemos oído en los medios de comunicación, en las radios, en las televisiones ... *(Rumores).*

El señor PRESIDENTE: Senador Núñez Feijóo, espere un momento, por favor.

Señorías, ruego silencio.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Digo que, teóricamente, nos venía a anunciar cómo está la guerra de Ucrania y lo que nos ha contado es lo que señalan los medios, lo que escuchamos en las radios, leemos en la prensa y oímos en las televisiones; es decir, nada; repito, nada. ¿Por qué? Porque, entre otras cosas, nada ha informado a la nación, no sabemos cuál es la aportación de España, no sabemos el armamento enviado, parece ser que primero eran seis tanques, cuando llegan a Ucrania son diez; de aviones no hablamos. Tampoco podemos ir a ver a las tropas de España. En definitiva, usted, señoría, lleva desde que empezó —efectivamente, hace más de cuatrocientos días— la guerra de Ucrania, ocultando información al Parlamento de la nación sobre la intervención de España en la guerra de Ucrania *(Aplausos).*

Señorías, ha hablado el presidente del Gobierno de tantas cosas, incluso ha venido a presumir de todos los datos. Ha dicho que el PIB está creciendo, pero no ha dicho que somos el último país en recuperar el PIB del año 2019, y aún no lo hemos recuperado, igual que Chequia. Ha dicho que hemos creado mucho paro, pero no ha dicho que somos los líderes de paro de toda Europa. Ha dicho que estamos muy bien, pero no ha dicho que el presidente del Gobierno, el señor Sánchez, ha endeudado a nuestro país más que ningún presidente del Gobierno en cuarenta y cuatro años de democracia *(Aplausos).* Ha dicho, señorías, que la inflación va muy bien, pero llevamos una inflación del 14 % en los dos últimos años y en el último año se han incrementado en un 16 % los precios de los alimentos. Eso sí, ha dicho —porque hoy ha salido y la OCDE lo señala— que somos el país de los grandes de la Unión que más ha perdido y en el que más han bajado los salarios reales, y esto lo ha dicho cuando estamos pagando el impuesto sobre la renta. Es decir, somos los que más poder adquisitivo hemos perdido y somos los que hemos tenido mayor impuesto sobre la renta. Señor Sánchez, así es imposible que suban los salarios.



Señoría, no le vamos a recordar su gestión de la COVID, ni que los trenes no entran por los túneles, ni que estamos en plena huelga de la justicia, mientras la ministra el lunes para celebrarlo se va a la Feria de Sevilla, no, eso no, gestiona usted tan bien que hasta Tito Berni es el ponente de su partido... (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: ... en la ley contra el fraude fiscal.

Señorías, oigo hablar al sanchismo de gestión responsable de la economía española y es lo mismo que cuando le regaló a Bildu la Comisión de Derechos Humanos (*Aplausos*).

Señor Sánchez, ha venido otra vez a hablar aquí del neoliberalismo. Me decía un alcalde de Galicia del Partido Socialista, pero del Partido Socialista de verdad, no del suyo, me decía... (*Protestas*). Sí, sí...

El señor PRESIDENTE: Señorías, silencio.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: ... del Partido Socialista, cuando al señor Sánchez lo echaban de la secretaría general del Partido Socialista, me decía: «oye, cuidado, no te confundas con Pedro Sánchez, ahora es más de izquierdas que ninguno, pero cuando le interese será más neoliberal que ninguno». Pues la verdad es que ese alcalde, al que yo aprecio porque lleva mucho más tiempo en el Partido Socialista que usted y es más sincero que usted, tiene razón. Repita conmigo, señor Sánchez: bajada de las pensiones, bajada del salario de todos los funcionarios públicos, recorte de 30 000 millones de presupuestos, esto lo ha hecho el Partido Socialista Obrero Español con el voto favorable del señor Pedro Sánchez Pérez-Castejón. (*Aplausos*). Y ahora viene a hablar del neoliberalismo. Resulta, señoría, que usted tiene la suerte de que no tiene que hacer ningún ajuste, si usted tuviese que cumplir el déficit público o tener el déficit público que tiene el primer ministro portugués, el 0,4 %, usted tiene diez veces más, el 4,8 %, tendría que reajustar el presupuesto en 30 000 millones. ¿Y cómo haría usted para reajustar el presupuesto en 30 000 millones? ¿Sería eso liberal, señoría? Mire, señoría, con todos los respetos, usted vive de la deuda, del déficit, del incremento de los impuestos, del incremento de la recaudación fiscal, de la bajada del poder adquisitivo de los salarios; usted vive de empobrecer las rentas medias y las rentas bajas de España. (*Aplausos*).

Señor Sánchez, ha venido otra vez a hablar de vivienda, hablaremos después de vivienda, pero, hombre, ¿de qué presume usted, si no hace viviendas ni las va a hacer? Si las viviendas son competencia de las comunidades autónomas (*Aplausos*), si el suelo público es competencia de los ayuntamientos, ¿de qué viviendas me habla usted, señor Sánchez?

Ha cambiado usted de ministro de Sanidad —me gustaría que lo hiciese bien—, y ha vuelto usted a cometer el mismo error, ha dicho que ha contratado a 90 000 profesionales sanitarios, no ha contratado ninguno, salvo en Ceuta y Melilla, donde no sé si ha contratado un centenar. Ha dicho nada más y nada menos que usted ha mejorado la sanidad pública de nuestro país, y las únicas competencias que tiene, la política farmacéutica y la política de recursos humanos, no las ejerce. Por cierto, ha dado usted lecciones de las huelgas en sanidad, pero si la huelga actual en sanidad que tenemos es en Ceuta y Melilla, que es lo único que gestiona el Ministerio de Sanidad en España. (*Aplausos*). Realmente, señor Sánchez, hay que reconocer que es imposible ganarle en demagogia.

Tanto que dice que va bien España, todo el mundo se ha enterado hoy —evidentemente el problema es que todo el mundo le conoce—, si realmente va tan bien España, ¿por qué se resiste a convocar elecciones ya? Si lo único que tiene que ver son... (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: ... las encuestas de Tezanos y la comparecencia del señor presidente y tendríamos elecciones el 28 de mayo. Hay algunos ministros inteligentes que se están riendo. (*Risas.— Aplausos*).

No ha hablado, señoría, y mire que ha sido larga su intervención, pero no ha encontrado ni un minuto para hablarnos de lo que realmente va a hacer para pasar a la historia. Hablaré yo.

Señor Sánchez, mañana yo sí votaré a la reforma para aliviar en lo posible el dolor que su ley ha generado a las víctimas de agresiones sexuales (*Aplausos*), yo sí defenderé que se den mayores garantías a las mujeres y a los menores, yo sí apoyaré expresa y personalmente que no sea más barata la pena de pederastas y violadores. De nada, señor Sánchez, de nada, no hace falta que me dé las gracias, lo hago convencido por las mujeres, no avergonzado por las elecciones como usted. (*Aplausos*). El PP corregirá su ley, pero usted no ha terminado su trabajo, no ha pedido perdón con grandeza, sino con la boca pequeña, ni siquiera ha tenido la valentía de votar a favor de la reforma de la ley, y por supuesto, pese a todo, sigue insultando al PP. Mire, a mí ya me da igual, pero le formulo un ruego, sus ministras van diciendo por ahí que desde mañana, cuando aprobemos la ley en el Senado, se vivirá un calvario probatorio para demostrar una agresión sexual. Es el colmo, señorías, ¿pueden desincentivar a que víctimas denuncien las agresiones sexuales? Desmiéntalo en primer lugar y a continuación que alguien asuma la responsabilidad, o cesa a alguien de una vez o váyase usted, señor Sánchez (*Aplausos*), se lo digo con todos los respetos. Señor Sánchez, a usted le avergüenza corregir los desmanes de su Gobierno, a mí me avergonzaría cometerlos. A usted le avergüenza que el PP haya solucionado su peor equivocación, a mí me enorgullece ser útil a mi país. Esa es la gran diferencia entre usted y yo. (*Aplausos*).

Señoría, yo celebro cada acuerdo que es bueno para los españoles, aunque tenga que alcanzarlo con usted, y celebro incluso que a veces nos haya copiado las medidas económicas, no me importa, sin embargo, sería incapaz de convivir con la división y me avergonzaría de presidir un Gobierno sin liderarlo, me avergonzaría ser un presidente secuestrado por el independentismo, por el populismo hasta no distinguirme de todos ellos y me avergonzaría tener un Gobierno como el suyo. Déjeme hacerle unas preguntas: ¿se sienta humillado porque el Partido Popular haya cambiado una de sus leyes, como dice Podemos uno? Y dicen más cosas las ministras de Podemos uno. ¿Cree que la titular de Justicia es responsable de volver al Código Penal de la manada? ¿Forma parte usted del partido de la guerra? ¿Ve bien que los altos cargos de su Gobierno se manifiesten contra usted? O una de las más interesantes que ha dicho Podemos uno: ¿cree que el señor Tezanos manipula el CIS? (*Rumores*).

También me gustaría saber si avala la opinión de Podemos dos, es decir, de su vicepresidenta segunda. ¿Es tan machista como ella insinúa? ¿Piensa que el titular de Interior debería haber dimitido? ¿Cree que Marruecos es una dictadura? Tengo algunas preguntas más sobre los ministros socialistas: ¿comparte usted lo que dice la titular de Defensa donde señala que la mayoría de los miembros del Gobierno parten de la ignorancia? ¿Sabe si las ministras de Hacienda y de Transportes acabaron su discusión sobre los temas de vivienda? ¿Y su ministro de Interior ha llamado al policía agredido hace unos días por un alto funcionario del Ministerio de Igualdad? Sabrá que todo esto que acabo de relatar es el reflejo de los últimos días, no me daría tiempo relatar lo del último trimestre. Señor Sánchez, su Gobierno está roto; reitero, su Gobierno está roto. A día de hoy cuenta con tres fracciones y veinte siglas; tres fracciones, veinte siglas. Se insultan en *prime time*. Son incapaces de pactar los principales asuntos del Estado y ni coordinan siquiera las publicaciones del *Boletín Oficial del Estado*. Pero yo ya sé que a usted esto no le importa. Hagan lo que hagan, digan lo que digan, legislen lo que legislen, ni los ministros tienen la dignidad de dimitir ni usted tiene la autoridad para cesar a nadie. (*Aplausos*). Y lo peor, señorías, lo peor es que todo lo que tiene que ofrecer al futuro de España es más de lo mismo, más sanchismo, más extrema izquierda, más populismo, más independentismo.

Para alguien con una concepción tan alta de sí mismo ha tenido que ser duro asimilar la realidad, ha asumido que usted es el mayor lastre de su Gobierno, que ya es decir, y, por eso, está intentando aupar una marca blanca. No sé si sabe bien dónde se ha metido, usted a mí no me ha preguntado opinión, pero algo de eso sé. También ha asumido que usted es un lastre para su partido, hasta el punto de que quienes han celebrado su reunión con el presidente Biden, incluso más que usted, han sido los barones socialistas. Así no tendrá que acudir usted al inicio de la campaña electoral en ninguna comunidad autónoma socialista. (*Aplausos*). Señoría, va a ser el primer presidente de la historia democrática que no se presenta a las elecciones generales para ganar, ni siquiera acepta el reto de ser la primera fuerza en las elecciones municipales. Usted ya ha aceptado su derrota, solo le queda darse cuenta de que tampoco va a sumar. Ni siendo segundo, ni con el tercero, ni con el cuarto, ni con todas las minorías que se le ocurran podrá frenar la fuerza del cambio que quiere España. (*Aplausos*). Porque usted, señor Sánchez, es precisamente lo que la mayoría de los españoles quieren superar, derogar el sanchismo para afrontar los cambios que España necesita.

Ayer su ministro de Agricultura, del que tengo buena opinión, pedía paciencia por los precios, que ya bajarán. ¿Sabe qué pasa? Que a los españoles les han subido ustedes 42 veces los impuestos y hemos pagado 42 713 millones de euros más en impuestos y en cotizaciones. Lo que pasa es que le ha negado usted la bajada del impuesto de la renta, ahora que lo estamos pagando, a las rentas medias y bajas. Portugal ha bajado el IVA de la carne y del pescado, usted no. Tiene más ministros y asesores que nunca. Nos ha engañado con una reforma de las pensiones que ningún órgano independiente respalda y ha disparado la deuda por encima del billón y medio de euros y encima piden paciencia. ¡No, hombre, no! Han agotado usted la paciencia de los españoles. Han sumado tantos despropósitos que a los españoles ya no les queda paciencia con usted.

Señoría, me gustaría hacerle dos preguntas sobre Marruecos, ¿es posible? ¿Puede desmentir que haya cambiado la política del Sáhara por razones personales? ¿Puede desmentir que se cesara a una exministra de Asuntos Exteriores por la exigencia de Marruecos? La semana pasada evitó hasta ocho veces contestar a esta pregunta. Por favor, ¿lo puede hacer ahora? Por cierto, ha dicho que no contempla gobernar con Bildu bajo ningún concepto y también que en ningún caso negociará el referéndum con Esquerra Republicana, le ha faltado decir que no dormiría tranquilo. (*Aplausos*). Pero no se preocupe, señor Sánchez, todos los españoles hemos entendido el mensaje. La mayoría de lo que usted hace se resume en engaño, oportunismo y fractura. En términos estrictos se ha contagiado del populismo de sus socios. Ha llegado incluso a hacer suyo el discurso de los cenáculos, de los puros, de los fachas. No solo ha copiado los eslóganes del populismo, sino que ha copiado sus métodos. Señor Sánchez, usted se ha podemizado.

Señorías, voy a poner un ejemplo, dos, si me permite el presidente. Uno, de vivienda. Quédese tranquilo, no le pienso someter a la prueba de la verdad de cuántas viviendas va a hacer. Primero eran 20 000; después, 100 000; después, 50 000; después, 43 000 y hoy, 20 000 más. Esto parece el milagro de los panes y los pisos. Ahora bien, sumadas todas dice que le da 113 000. Es justamente lo que decía el señor Ábalos, cuando era ministro, que iba a hacer 100 000 viviendas más. Supongo que por decirlo usted le cesó y ahora le supera en 13 000 más. Señor Sánchez, un poco de respeto hacia la inteligencia de los españoles. (*Aplausos*).

Señoría, no ha hablado usted de la ocupación. ¿Y sabe por qué?, porque no le dejan sus socios. Si la ley es tan buena, ¿por qué deja usted que la presente Bildu y Esquerra? ¿No la presentaría usted, señor Sánchez? Mire, los socios no le dejan hablar a usted de ocupación, pero se producen cincuenta ocupaciones cada día. No es aceptable que equipare la ayuda que sí necesitan las familias vulnerables con la ocupación ilegal de las viviendas. Respete el ahorro de miles de españoles, no dé más motivos a los okupas para que añoren cinco años de su Gobierno. Si quiere ser la esperanza de este modo de vida, allá usted, yo no. Tomaré las decisiones que corresponden para que se vayan en tiempo expresé aquellas personas que han ocupado ilegalmente una vivienda sin ningún contrato de alquiler y sin ningún contrato de compraventa. (*Aplausos*).

Le digo algo sobre el agua. Han tardado cinco años en preocuparse por el agua. Ahora vienen con un nuevo eslogan, nuevos enemigos y alimentando otra vez la división. Por cierto, otras cosas más: esperaba que usted hiciese oposición a la Xunta de Galicia, pero ahora también hace oposición a la Junta de Andalucía. Que a usted le hagan oposición los varones autonómicos del Partido Socialista no significa que usted deba hacer oposición a los presidentes del Partido Popular en las comunidades autónomas. (*Aplausos*). Señoría, usted llama pacto nacional del agua a un acuerdo del Consejo de ministros, lo que muestra muy bien cuál es su idea sobre los grandes acuerdos. Ese acuerdo del Consejo de ministros ha sido recurrido y está en el Tribunal Supremo por la Comunidad de Murcia, la Comunidad Valenciana y la comunidad del señor Puig, la Comunidad socialista de Valencia. (*Aplausos*). Señor Sánchez, estamos ante un asunto de enorme magnitud. No se resuelven con politiquero barato las cuestiones del agua. El cambio climático, el agua, la sequía es una cuestión de Estado, no señale culpables, no alimente la división. Señoría, es lamentable que con el nivel de sequía que hay siga usted sin tomárselo en serio. El cambio climático es la primera razón que explica cómo estamos. La segunda es su desidia. Mire, a mí me resultaría mucho más sencillo ponerme de perfil como se pone usted, y está en el Gobierno; pero desde luego me resulta mucho más comprometido dar nuestra opinión.

Por cierto, no use Doñana como un disparadero electoral. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: No lo he dicho yo, lo acaba de decir el señor Alfonso Guerra hace unos minutos. (*Aplausos*). No use Doñana como disparadero electoral. Señoría, para insultar no cuenta usted conmigo; para trabajar y buscar soluciones, sí. Y no llegue a contratar y pasar como podamos este verano, porque es urgente una política de agua a medio y largo plazo. El PP tiene una propuesta, por supuesto, porque llevamos trabajando hace tiempo con ellas. Primero, garantizo que el derecho al agua de los españoles será una prioridad de mi Gobierno; segundo, habrá una red estratégica del agua; tercero, habrá una autoridad nacional del agua; cuarto, escucharé a todos los presidentes autonómicos para intentar concretar ese pacto nacional del agua y, quinto, pondré todos los recursos que hacen falta para compensar el déficit inversor, porque usted de cada tres euros ha ejecutado uno. (*Aplausos*).

Señoría, no tiene una agenda usted cómo para presumir, pero usted sigue presumiendo, no hay ningún problema. ¿Sabe cuál es su problema? Su problema es el yo, yo, yo. Eso es lo único que le mueve y es lo que vamos a intentar superar todos los españoles. La reforma más urgente, la reforma más importante y de mayor calado a la que tiene que hacer frente este país es derogar el sanchismo, hay que derogar la mayoría de las políticas de este Gobierno, porque son las políticas de la minoría y de los socios minoritarios, pero derogar el sanchismo no supone solo eso, derogar el sanchismo es derogar su forma de hacer política. Nuestro país va a abrir un tiempo nuevo con un Gobierno mejor, que afronten los cambios necesarios, que castigue sus mentiras y gobierne con la verdad, que fomente el entendimiento frente a la crispación y a la división que usted impulsa, que abandone el yo, yo, yo, y se faje los problemas reales de la gente, que cambie un mal gobierno por un buen gobierno.

Señor Sánchez, ha pasado demasiado tiempo intentando engañar a todo el mundo, creyendo que un escándalo se tapa con otro escándalo y que su inacción se olvida con nuevos anuncios.

Señor Sánchez, infravalora usted la memoria y la responsabilidad de la gente y, por eso, cada vez más españoles piensan que su tiempo se terminó y más pronto que tarde se hará posible el cambio que están añorando la inmensa mayoría de las mujeres y de los hombres, la inmensa mayoría de los ciudadanos de España.

Nada más, señor presidente. Muchas gracias. (*Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Popular en el Senado puestas en pie*).

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Gracias, señor Feijóo, por su constructiva y su..., en fin, propositiva intervención. (*Aplausos*). Usted ha venido a decir que, efectivamente... (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Estaba echando cuentas, señor Feijóo, y, efectivamente, desde hace poco más de un año es el líder del Partido Popular —esta es la cuarta vez que tenemos la oportunidad de debatir en esta Cámara— y apenas llegó usted hizo dos pronunciamientos que, después de ver el tono faltón que usted ha utilizado, me parece muy importante recordarlos. (*Rumores*). Su primer pronunciamiento, señor Feijóo, fue que practicaría una política constructiva; una política para adultos, nos dijo, en palabras de su mentor, el señor Rajoy; una oposición alejada de la crispación y abierta a los pactos. Y en segundo lugar, reclamó debates en esta Cámara para contrastar sus propuestas con las del Ejecutivo. Propuestas.

Le confieso, señor Feijóo, como le he dicho en alguna otra ocasión, que yo creí en esos pronunciamientos, venía usted precedido, es cierto, de una cierta fama de persona templada, de un gobernante experimentado —estuvo más de una década, aunque parezca sorprendente, como presidente de la Xunta de Galicia (*Risas*)—, e igual que otros muchos españoles yo creí que usted llegaba con el propósito sincero de rebajar la tensión, de orillar el insulto en el debate político, de superar el bloqueo de los acuerdos esenciales para el Estado, como puede ser, por ejemplo, la renovación del Consejo General del Poder Judicial, incluso creí, señoría, que usted venía dispuesto a establecer una distancia respecto a las posiciones de Vox.

Un año después, y este es mi cuarto debate con usted, señor Feijóo, debo decirle que su salto a la política nacional ha sido un chasco. (*Rumores.*—*Aplausos*). Por lo que veo, esta es una decepción que experimentan muchos ciudadanos en nuestro país. Yo se lo dije: probablemente, con su salto a la política nacional, hayan ganado los gallegos y hemos perdido todos los españoles. (*Risas*). Pero comenzando por su promesa sobre el estilo de oposición, yo creo que su trayectoria no puede ser más decepcionante, señorías. Usted ha hecho imposible desbloquear el Consejo General del Poder Judicial, ayer mismo leía en un medio de comunicación conservador que usted se vanagloriaba ante asociaciones de fiscales que, por supuesto, no iba a renovar en este año el Poder Judicial; por tanto, su partido tiene secuestrado desde hace 1601 días la renovación del Consejo General del Poder Judicial. En definitiva, ustedes vulneran sin ningún tipo de ambages ni de vergüenza la Constitución y atentan en consecuencia contra nuestro sistema democrático. (*Aplausos*). En su deriva, usted ha llegado al extremo de impedir, incluso, que un debate y la tramitación de una proposición de ley no pudiera ser votada en esta Cámara, algo que no tiene precedentes en la historia democrática de nuestro país.

Usted y su equipo, señor Feijóo, debo decirle que lamentablemente han prorrogado el estilo insultante del señor Casado. Lo último ha sido acusarme, y cito literalmente, «de poner en riesgo las bases de la democracia con una deriva autoritaria propia de regímenes totalitarios». (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio. (*Rumores*).

Un momento, señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): ¿Ustedes lo creen? Además, usted ha proseguido, señor Feijóo, la conducta que yo creo que es muy poco patriótica del señor Casado y ha intentado desacreditar por tierra, mar y aire a este Gobierno en las distintas instituciones europeas, expandiendo bulos sobre los fondos europeos, poniendo palos en la rueda para que pudiéramos aprobar la solución ibérica que, afortunadamente, hoy la Comisión Europea ha extendido hasta finales de año, e incluso usted ha llegado a sentarse con el comisario de Economía para tratar de impedir una reforma de pensiones pactada con los sindicatos y que ha traído paz social a este país, a diferencia de lo que ustedes hicieron cuando gobernaban. (*Aplausos*).

Dice usted que este es un Gobierno roto. Hombre, no lo sé, pero hoy hemos aprobado el Plan Anual Normativo del año 2022 en el Consejo de ministros; en 2022 hemos aprobado 367 normas en total, 56 proyectos de leyes, 20 reales decretos leyes, 291 reales decretos y son tres los Presupuestos Generales del Estado que llevamos aprobados. Hemos cumplido con todas las reformas previstas en el Plan Nacional de Recuperación, Transformación y Resiliencia acordadas con Bruselas, normas que a lo mejor a ustedes, como ha venido a preferir en su intervención, les resultan ajenas, pero que creo que son muy importantes para muchos ciudadanos de nuestro país. Estamos hablando, por ejemplo, de la Ley de formación profesional, de un decreto de ahorro energético, de ayudas al transporte y a las becas; por ejemplo, contenía la gratuidad de los transportes públicos, que creo que está ayudando a muchísimos jóvenes y trabajadores en nuestro país. La reforma de la Ley del aborto que ustedes recurrieron ante el Constitucional hace más de una década; las respuestas a las consecuencias económicas de la guerra; la Ley de Memoria Democrática o el real decreto ley, como decía antes, de la excepción ibérica. Creo que este es un Gobierno que está haciendo bastante en un contexto tan difícil como el que usted ha obviado en su intervención.

Se ha referido en varias ocasiones a la rectificación que el Grupo Parlamentario Socialista, con otras fuerzas políticas, la suya también, se ha planteado de la Ley de garantía integral de la libertad sexual, más conocida, efectivamente, como la Ley del sí o sí. Y es cierto que el Partido Socialista ha enmendado dos disposiciones finales, en concreto la cuarta y la séptima de los 61 artículos de esta ley, para rectificar, a nuestro juicio, los efectos indeseados que producía. Y convendrá conmigo en que cuando uno comete un error lo mejor es rectificar. Lo hemos explicado públicamente y he pedido disculpas públicamente a las víctimas. (*Aplausos*). Lo que usted no ha explicado ni su grupo tampoco, señoría, es por qué ahora vota a favor de una ley que rechazó íntegramente en todos y cada uno de sus 61 artículos, una ley de la que no han parado de decir verdaderos exabruptos, y creo que ese es el estilo de oposición que ustedes tienen.

Por último, señorías, volviendo a esa primera forma de plantear su oposición desde hace un año, usted, lamentablemente, como vimos en la moción de censura, ha desplazado a su partido

a los postulados próximos a la ultraderecha. Posteriormente, me referiré a Doñana, porque, efectivamente, hay negacionismos de distinto tipo, hay negacionismo por acción y otro por omisión, que es el caso del Partido Popular, pero es evidente que del no de Casado a la moción de censura de VOX han pasado a la abstención a la moción de censura de VOX.

Sí me gustaría, en todo caso, centrarme en la segunda de las propuestas, —además, lo ha hecho el señor Maroto hoy también en un medio de comunicación—. Usted ha lamentado la desventaja que supone no disponer de acceso al Congreso para debatir cara a cara con el Gobierno y reclamaba debates en el Senado. Usted me reprocha —no sé si de manera retórica o porque de verdad lo piensa— que me tome en serio estas intervenciones y sea prolijo en ellas, pero creo que son muchas las cosas que está haciendo el Gobierno de España, y, además, creo que es importante informar, no solamente a la Cámara, sino a los españoles que están viendo este debate. En todo caso, también he de decirle que el señor Rajoy no hizo debates ante esta Cámara, y yo me tomé en serio su recomendación de hacerlos. Consideré, en todo caso, que facilitar debates con el líder de la primera fuerza de la oposición contribuiría a vivificar el debate democrático. Me lo tomé en serio, pero creo que también me equivoqué en esto, por desgracia. La verdad, señor Feijóo, es que a usted no le gustan ni un pelo estos debates. Se le nota. Le fastidian estos debates. (*Rumores.— Aplausos*). El caso es que, como acabamos de ver, usted viene aquí con que hay que derogar el sanchismo, e imagino que los miembros de su equipo le dirán que tiene que decir mucho lo de derogar el sanchismo para así poder quitar votos a Vox. En fin, usted sube aquí irritado, agresivo, frustrado, y menos dispuesto a intercambiar argumentos. (*Protestas*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Si su principal propuesta es derogar el sanchismo, señoría, y eso es política para adultos, pues nos podríamos haber quedado con el señor Casado. (*Aplausos*).

En todo caso, creo que hay una cosa más importante de todo esto que he dicho y que me gustaría compartir con los españoles, y es que en esta cuarta intervención usted sigue la tónica de las tres anteriores, y es que tiene muy poco conocimiento de los asuntos; en otras palabras, poca solvencia, señor Feijóo. (*Protestas*). Sí, sí, ahora entraré en ello. Concédame el beneficio de la duda; ausencia de propuestas serias; en definitiva, de propuestas para adultos. Y un tono bronco, faltón, o, dicho de otro modo, mucha mala fe, señor Feijóo. (*Risas*).

Para empezar, tengo una duda que me gustaría trasladarle a usted, porque ha inquirido al señor Planas, al ministro de Agricultura, sobre la elevación de los precios de los alimentos. Me gustaría hacerle una pregunta, señor Feijóo: ¿Por qué no habla usted como si estuviéramos afrontando una situación extraordinaria como es la guerra en Ucrania? Por cierto, el ministro de Asuntos Exteriores, la ministra de Defensa y yo mismo en el Congreso de los Diputados y en el Senado hemos comparecido muchas más veces que cualquier presidente del Gobierno conservador durante los años que estuvieron en el Gobierno. (*Aplausos*). Pero, ¿por qué ignora sistemáticamente que en nuestra realidad incide gravemente el conflicto de Ucrania y que, por supuesto, los problemas que tenemos en los precios de los alimentos, en los precios energéticos, la incertidumbre derivada de esta guerra sobre nuestra economía, evidentemente, está afectando? ¿Usted cree que es honesto hablar de inflación en España sin hablar de la inflación en Europa y de sus causas? Esto, señorías, señor Feijóo, ¿es insolvencia o es mala fe? (*Protestas.— Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Vamos a los hechos, señor Feijóo. Usted habla del empleo y de la economía. Tenía por aquí apuntado que usted el pasado 5 de julio —y cito textual y literalmente— dijo: «Nos dirigimos hacia una profundísima crisis económica». Esto fue el 5 de julio del año 2022. Cita literal. Pues bien, España cerró el año 2022 con un crecimiento del 5,5 % del PIB y todas las previsiones se están revisando al alza para el año 2023. (*Aplausos*). La última es la del Fondo Monetario Internacional, que sitúa a España en el 1,5 %, es decir, en el doble de crecimiento de la Unión Europea, señor Feijóo. A ver si sus asesores se lo pueden decir de manera un poco más correcta. España bate récord de empleo, con 20 500 000 afiliados y afiliadas a la Seguridad Social y con el paro más bajo desde hace quince años. Pero, claro, para el servicio de estudios del señor Feijóo todos estos datos son

falsos. Llegó el señor Feijóo a utilizar torticeramente a la Airef como fuente de referencia. Lo hizo en Sevilla el pasado 4 de abril, cuando afirmó literalmente lo siguiente: «La Airef nos dice que entre la contabilidad real de las personas activas y con trabajo en España y la contabilidad que nos presenta el Gobierno hay una enorme divergencia». Lo falso era su afirmación. Y, por eso, señor Feijóo, la Airef emitió un comunicado afirmando que en ningún momento había cuestionado los datos de empleo. *(Aplausos)*. Yo no sé si esto será insolvencia o mala fe, señor Feijóo, pero, ¿por qué no se alegran ustedes de las buenas noticias para España? ¿Por qué consideran que las buenas noticias para España son malas noticias para el Partido Popular? *(Aplausos)*.

El 8 de junio de 2022, cuando usted hizo su siguiente afirmación, tuvo la mala suerte de que ya era público el visto bueno de Bruselas cuando estábamos hablando de la excepción ibérica, que, por cierto, hoy han vuelto a prorrogar hasta el 31 de diciembre. El precio de la energía, señorías, en España, es el más barato de Europa. Algo tendrá que ver también el Gobierno de España. Ustedes calificaron de timo la solución ibérica, que lleva ahorrados 5000 millones de euros a las familias en las empresas de nuestro país. Y, de hecho, este fue uno de sus grandes momentos, ese mismo día en que Bruselas daba luz verde a la solución ibérica usted negaba —como he dicho antes, el 8 de junio de 2022— que Bruselas nos diera esa autorización. Y no conforme con esto, señorías, el señor Feijóo repitió la jugada el pasado 20 de octubre de 2022, cuando llegó a afirmar —y cito textualmente— que tampoco ha visto usted ninguna declaración de la Unión Europea en favor de la ampliación de la excepción ibérica para toda la Unión Europea. El caso es que solo dos días antes, el 18 de octubre de 2022, la presidenta de la Comisión Europea había afirmado, señor Feijóo: «Tenemos los datos de España y de Portugal y podemos hacer un modelo europeo. Merece la pena considerarlo, examinar los detalles, y ver si se puede aplicar a escala mayor».

Señor Feijóo, usted habla de la inflación. Y, como he dicho antes, obviando la principal causa y el origen de las fuentes de tensión de precios en nuestro país y en la economía europea y global, como es la guerra de Ucrania. La tasa armonizada de inflación en España, señor Feijóo, es hoy la más baja de la eurozona, exceptuando a Luxemburgo. Le repito, la más baja de la eurozona, exceptuando a Luxemburgo. De hecho, la inflación en nuestro país ha bajado más de siete puntos, e insisto, nosotros no tenemos la política monetaria. La política monetaria está en manos del Banco Central Europeo. Nosotros solamente tenemos política regulatoria y política fiscal. Y se ha bajado la inflación en siete puntos. De un 10,7 % que alcanzó en el mes de julio del año pasado a un 3,3 % del mes de marzo. Así figura en las estadísticas nacionales, en los servicios de estudios, en las estadísticas europeas, en las estadísticas internacionales, salvo en el servicio de estudios del señor Feijóo. Usted llegó a afirmar —y le cito textualmente— que «España es el país de la Unión Europea con mayor inflación». De nuevo esta es una cita literal del 20 de abril del año 2022. Lo repitió usted varias veces: en el mes de marzo, en el mes de abril..., cuando, en realidad España ocupaba el octavo lugar. Y no sé qué dice ahora. Estoy ansioso por escuchar su próximo vaticinio. Y cuando dio por perdida la discusión sobre la inflación, cambió de tema, y le dijeron sus asesores: Hable usted de la inflación subyacente. Otra vez para tratar de colocar un bulo. Desinformación.

El pasado 3 de febrero usted afirmó, señor Feijóo, y le cito textualmente, que «la inflación de verdad, la que nota la hipoteca, las viviendas, los recibos de la luz, la compra..., esa está en el 7,5 %, que es dos puntos más que la media de Europa». Esto es lo que usted dijo, señor Feijóo. Bueno, pues hace tan solo un mes lo reiteraba usted cuando dijo que la inflación subyacente está casi dos puntos por encima de la media de la Unión Europea. Es decir, el mantra que ha venido usted utilizando durante estos últimos meses. Pero, señor Feijóo, si usted coge los datos de verdad, si se molesta usted personalmente, no sus asesores, usted personalmente, en comprobar esos datos de Eurostat, solo en el mes de febrero estuvimos una décima por encima de la media europea, y el resto de los meses hemos estado siempre por debajo también en inflación subyacente. *(Aplausos)*. Por tanto, ¿es insolvencia, señorías, o es mala fe? Usted debería alegrarse por el buen desempeño de la economía española en esta coyuntura tan compleja.

Por cierto, me gusta que usted denuncie la caída de los salarios reales, pero ustedes votaron en contra de la reforma laboral que situaba la negociación colectiva. *(Aplausos)*. Ustedes se han opuesto sistemáticamente al aumento del salario mínimo interprofesional a un 47 %. Ustedes, señor Feijóo, han votado en contra de la revalorización de las pensiones conforme al IPC. Y también han votado sistemáticamente en contra de todos y cada uno de los paquetes que hemos puesto en marcha para proteger a la ciudadanía durante estos meses tan complicados de guerra. Y, señor Feijóo, usted mismo también ha calificado como intervencionista la creación de un observatorio de márgenes empresariales, que lo que va a hacer es incorporar más transparencia para que esa

negociación colectiva entre sindicatos y empresarios pueda ser una realidad. Dado que ustedes tienen a exdirigentes del Partido Popular en la CEOE, señor Feijóo, y también en la fundación que usted ha creado, le pido que hable con el señor Garamendi, para que se sienta con los sindicatos y tener una negociación en serio que revalorice los salarios de los trabajadores y de las trabajadoras. *(Aplausos)*.

Nosotros, en todo caso, señor Feijóo, no vamos a hablar nunca de que España va bien, porque conocemos cuáles son las dificultades que tienen nuestros conciudadanos. Tampoco vamos a hablar de ningún milagro económico. Ya sabemos dónde acabaron los del milagro económico: en la cárcel. Esto no va ni de telepredicadoras, ni de curanderos, ni de gente que piensa en el apocalipsis. *(Aplausos)*. Esto va, señor Feijóo —y siento que les moleste—, de que, por supuesto que sí, los progresistas gestionamos mucho mejor la economía que ustedes, porque gobernamos en interés de la mayoría social. *(Protestas.— Aplausos)*.

Usted no ha hecho referencia a los fondos europeos, pero cuando llegó a la política adulta, se notó un cambio extraordinario, la verdad, tan extraordinario, que fue un cambio a peor, porque consistió en ampliar las sospechas y aumentar los obstáculos en todo lo que tiene que ver con la gestión de los fondos europeos. Ha sido la propia Comisión Europea, señor Feijóo, quien les ha aclarado la semana pasada, una vez más, que España está cumpliendo con sus hitos, con los compromisos, y que, por eso, están llegando los fondos. Es el tercer desembolso que hemos recibido. Son ya 37 000 millones de euros. Y eso es gracias a que, efectivamente, este Gobierno, tan denostado por usted y por la bancada del Partido Popular, está cumpliendo con todos los hitos del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.

De nuevo, usted vuelve a hablar del déficit público, de la deuda pública. España, señor Feijóo —simplemente le doy este dato, porque, de nuevo, usted, por mala fe o por ignorancia, manipula y retuerce los datos—, ha reducido el déficit público un 23 % en el año 2022. *(Denegaciones del señor Núñez Feijóo)*. Sí, hasta el 4,81 %, por debajo de la cifra que comprometimos en Bruselas. Sí, señor Feijóo, escúcheme. Hemos reducido la deuda pública en más de cinco puntos, pasando del 118 % en 2021 al 113 % en 2022. Y, efectivamente, endeudamos al país para rescatar a las personas durante la pandemia y para rescatar a empresas y también a trabajadores y trabajadoras. *(Aplausos)*. Esto, señor Feijóo, no son cifras que me da su servicio de estudios, son cifras oficiales: privadas, públicas, nacionales, europeas. Menos las cifras fantásticas del señor Feijóo. Usted dice que el déficit crece, pero parece que sus asesores no le han advertido de que el déficit se mide en relación con el PIB, señor Feijóo. *(Denegaciones del señor Núñez Feijóo)*. Sí, porque de lo contrario, Estados Unidos tendría diez veces más déficit público que España, y Alemania el doble. Y no es verdad, porque hay que medirlo en comparación con el PIB. Es usted toda una autoridad, en todo caso, en materia de déficit, y una autoridad que ampara ese magisterio que usted ejerce en esas materias y que, como presidente de la Xunta de Galicia, utilizó. Por tanto, señor Feijóo, ninguna lección, porque usted multiplicó por tres la deuda pública en Galicia en sus años de Gobierno. *(Aplausos)*.

Las pensiones, efectivamente, han subido un 8,5 % en el año 2022, recuperando el poder adquisitivo. Hemos rellenado —y usted no lo ha dicho, señor Feijóo— el Fondo de Reserva con 3000 millones de euros este año. Estamos garantizando las pensiones del futuro, con una reforma dialogada con Bruselas, y acordada con los sindicatos que reconstruye el Pacto de Toledo. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Un momento, señor presidente del Gobierno, espere un momento, por favor. Perdona que le interrumpa.

Señorías, ¿pueden guardar silencio, por favor?

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Pero ustedes —y esto me parece importante que lo conozcan los españoles y españolas— no solamente se oponen a recomponer el Pacto de Toledo que ustedes destruyeron, sino que han intentado boicotear la reforma de las pensiones en Bruselas. Usted, personalmente, reuniéndose con la presidenta de la Comisión y con el comisario Jean Tirole. La deslealtad, señorías, llega hasta el extremo de que el propio comisario europeo de Economía les ha tenido que pedir una oposición constructiva. *(Aplausos)*. En todo caso, es usted un fenómeno de la política para adultos, señor Feijóo. Va a quejarse del Gobierno a Bruselas y en Europa le regañan y le piden que se comporte. *(Aplausos)*. Usted confunde reformas con recortes, y quizá por eso puso como paradigma otras épocas y otros



países como modelo de esas reformas. Pero, señor Feijóo, este Gobierno hace reformas que no recortan, sino que dignifican y son fruto del diálogo. Y por eso en España hay paz social.

Por cierto, usted hacía referencia antes a las políticas de recortes. Nosotros, a diferencia de ustedes cuando gobernaban, que importaban rescates al sector financiero, recortes al Estado del bienestar y precariedad laboral, estamos exportando soluciones justas para el conjunto de Europa. Peleamos, a pesar de ustedes, y sin ustedes, para tener los fondos europeos. Peleamos por tener una solución ibérica a pesar de ustedes, y sin ustedes. Y vamos a tratar de construir una respuesta justa y solidaria a todas las crisis que tenga Europa y, en consecuencia, también España.

Y tengo que decirle, además, señor Feijóo, que todas estas propuestas y esta política económica, basada también en la importancia de lo público, está teniendo sus resultados económicos positivos. (*Denegaciones del señor Núñez Feijóo*). Sí, no solamente en términos de crecimiento económico, no solamente en términos de creación de empleo, también de bajada de la desigualdad, sino que estamos batiendo récord en inversión extranjera: más de 34 000 millones de euros en 2022. Y hay muchas razones que lo explican. Desde luego, la seguridad jurídica, los fondos europeos, la política económica del Gobierno, y la paz social, que creo que son muy relevantes también para los inversores extranjeros. Solo en impuestos de la electricidad los españoles llevan ahorrados 8000 millones de euros. Por cierto, revise sus cifras respecto a la reducción en el impuesto de la renta de las personas físicas de este Gobierno, que se multiplica hasta casi por diez de la deflactación que han hecho algunos Gobiernos autonómicos de su partido político. Solo en impuestos de electricidad, repito, hemos ahorrado 8000 millones de euros. Pero usted insiste —lo ha hecho de nuevo hoy aquí— en que tenemos la mayor presión fiscal de Europa. Y no es cierto. Las estadísticas europeas, señor Feijóo, y ahí está Eurostat para atestiguarlo, reflejan que estamos más de tres puntos por debajo de la media de la eurozona en presión fiscal. Pero las estadísticas del laboratorio del señor Feijóo dicen lo contrario. Tal vez lo que sucede es que sus estadísticas solo atienden a la fiscalidad que afecta a las grandes fortunas, a las grandes eléctricas y a las grandes financieras. Eso sí, han subido, es cierto. Y han subido con su oposición frenética. Se nota demasiado dónde les duele.

Quiero centrarme, señor Feijóo, en la vivienda. Su modelo es conocido. Usted, en un alarde de rigurosidad, dijo que el problema de la vivienda se resolvía construyendo más vivienda. ¡Cómo no se nos ha ocurrido antes, señorías! (*Risas*). Pero el problema es que su modelo es conocido y ya ha sido testado. Hay que liberalizar, dicen ustedes, todo el suelo en España para que se construyan más viviendas. Se les puede acusar de muchas cosas, evidentemente, pero en esto ustedes no son inconsecuentes. Ustedes pusieron en práctica, como he dicho en mi primera intervención, un modelo en 1998, y el resultado fue la burbuja inmobiliaria, que se llevó por delante millones de empleos, millones de sueños. Y aquella burbuja también generó un tsunami de especulación y de corrupción política. Esa teoría, señorías —me gustaría compartirlo con los españoles—, tiene tres patas. La primera, liberalizar todo el suelo que se pueda para construir vivienda libre. De este modo —dicen los neoliberales— brotaría una oferta tan amplia que resolvería el problema de la vivienda. La segunda, nos dicen los neoliberales que lo que hay que hacer es renunciar a cualquier promoción de vivienda pública, puesto que el mercado ya resolvería el problema. Y, la tercera, privatizar la vivienda social existente porque resulta innecesaria. De hecho, usted vuelve a la carga, no escarmienta. El pasado 15 de abril afirmaba: ¿Sabéis cómo se bajan los precios de la vivienda? Haciendo más viviendas, no construyendo menos, sino construyendo más. Pero eso, señor Feijóo, ya sucedió. Como resultado de su política de vivienda en España se llegaron a construir en un año más viviendas que la suma de viviendas en Italia, en Francia, y en Alemania. ¿Y qué sucedía con los precios? Pues que continuaban subiendo. No me obligue, por tanto, a recordar cómo acabó aquello, pero creo, señor Feijóo, señorías de la bancada del Partido Popular, que el camino debe ser el contrario, que debemos construir mucha más vivienda pública. Lo mismo que hacen los países europeos a los que nos queremos parecer. Visto su modelo, entiendo que les parezca mal que impulsemos la vivienda pública y de alquiler asequible. Pero tengo que reconocer que esta vez me ha sorprendido porque ha superado, o, mejor dicho, se ha superado a sí mismo, en un alarde de insolvencia y de mala fe. Para empezar, he escuchado en distintas terminales mediáticas de derechas, y también a portavoces del Partido Popular, criticar las viviendas de la Sareb, del banco malo, porque dicen que no son buenas para incorporarse al parque de vivienda social. Es decir, que ustedes creen que las viviendas que ustedes compraron con dinero público son un desastre. Y, como complemento, una de insolvencia: ustedes ponen como medida estrella dar una ayuda de 1000 euros para los jóvenes con el fin de que puedan acceder a una vivienda. Es

decir, que ustedes proponen 1000 euros cuando el Gobierno está dando 6000 euros a los jóvenes. En fin, estas son sus soluciones, señor Feijóo.

En todo caso, vamos a su gestión, porque creo que es importante también que los españoles, no solamente de palabra sino con hechos, sepan cuál es la gestión de unos y de otros. En su primera legislatura como presidente de la Xunta de Galicia, usted jibarizó el presupuesto de políticas de vivienda y pasó de 149 millones de euros en 2009 a poco más de 43 millones de euros en 2014, es decir, que al cabo de cuatro años usted dedicó menos de la tercera parte de recursos a la vivienda pública.

Expresando en número de viviendas protegidas concluidas en Galicia, el volumen lo que hizo fue dividirse por nueve, cuando usted era presidente de la Xunta de Galicia. De 27 000 viviendas que se finalizaron entre el año 2001 y 2019, su providencial gestión logró que descendieran hasta 3000. Repito, de 27 000 hasta 3000 en el periodo 2011-2019. Y ese descenso fue vertiginoso, pero tuvo momentos memorables. Entre los años 2014 y 2018 —quizás los españoles no lo sepan, yo lo desconocía, señor Feijóo, pero me ha llamado mucho la atención— su esmerada gestión en Galicia se tradujo en una sola vivienda calificada como protegida para ser destinada al alquiler social. (*Aplausos*). Usted se tomó al pie de la letra eso de la política de vivienda. Debió de pensar que con una ya bastaba. Menos mal que el señor Aznar le destinó a Correos, en plural, y no a la Dirección General del Libro. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Un momento, señor presidente.  
Señorías, un poco de silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Yo entiendo que lo comenten porque la verdad es que es bastante sorprendente que solamente fuese una vivienda. (*Aplausos*).

Pero mencionando su gestión en Galicia, me van a permitir que salude a los representantes de la televisión pública galega, que han venido hoy al Senado para denunciar la manipulación y el sectarismo al que están siendo sometidos. (*Aplausos*).

El tercer apartado de hechos es la sequía y la emergencia climática. Me ha hablado usted de un pacto por el agua; perfecto, señor Feijóo. Empiecen por cumplir con la legalidad europea en el Parque Nacional de Doñana. (*Aplausos*).

A ver si me entero, señor Feijóo. Nosotros hemos aprobado en Consejo de Ministros —por cierto, a ver si se entera usted también, se lo digo con todo el cariño y con todo el respeto— los planes hidrológicos de tercer ciclo, y son planes, señor Feijóo, que vienen avalados por los acuerdos de distintos actores, no solamente de las instituciones, las administraciones públicas como los gobiernos autonómicos, sino de las organizaciones ecologistas, las asociaciones agrarias y los científicos, en definitiva, de todos aquellos expertos que están sobre el territorio. Bien, resulta que el Plan hidrológico del Guadalquivir tuvo ese proceso de participación, pero la Junta de Andalucía no presentó ninguna alegación vinculada con la legalización de regantes en el Parque Nacional de Doñana. Se llega a un acuerdo, se aprueba ese Plan hidrológico del Guadalquivir, y resulta que la Junta de Andalucía, con su mayoría absoluta y con Vox, llega al Parlamento de Andalucía, rompe todo el acuerdo e impone unilateralmente una proposición que es a todas luces ilegal y que lo que hace es cargarse el Parque Nacional de Doñana. (*Aplausos*).

Ya sé que ustedes van en dirección contraria al Gobierno de España, pero si es que eso ya es la regla, pero es que ustedes circulan en dirección contraria a la ciencia, en dirección contraria a la Comisión Europea, en dirección contraria a la propia Unesco. Cuando todos están conduciendo en dirección contraria, señor Feijóo, a lo mejor es que son ustedes los que están conduciendo en dirección contraria. ¿A qué tanta arrogancia? Reconozcan el error. Tiren esa proposición de ley a la basura y cumplan con la ley. Ustedes están perpetrando un atropello contra uno de los pulmones esenciales, no de España, sino también de la península ibérica. Por tanto, no hay mayoría suficiente en ningún parlamento del mundo, por mucha mayoría parlamentaria que tengan ustedes en el Parlamento de Andalucía junto con Vox, para atentar contra un patrimonio que es de todos. (*Aplausos*). No se pueden cargar en cuatro años un tesoro que lleva siglos entre nosotros y que debemos legar a nuestros hijos y a nuestros nietos. La soberbia, señor Feijóo, no es aconsejable, pero cuando cabalga a lomos de la ignorancia es muy peligrosa porque es contagiosa. Es contagiosa, porque hemos visto al candidato en Castilla-La Mancha decir que lo que quiere para Castilla-La Mancha es lo mismo que está haciendo el señor Moreno Bonilla en

Andalucía. Se entiende que lo que quiere es regularizar pozos ilegales, irregulares. Ese debe de ser el significado de su promesa de llevar agua donde no la hay; agua para todos, como dice usted. En fin, yo no sé, señor Feijóo —se lo digo a los españoles—, si es peor negar la realidad del cambio climático, como hacen sus colegas de la ultraderecha, o actuar como si no existiera.

Usted reclama soluciones, y yo le voy a explicar lo que sus equipos tal vez no le han contado, o a usted no le interesa. Lo primero que hizo este Gobierno cuando llegó al Ejecutivo, se lo he dicho en mi primera intervención, fue aprobar una declaración de emergencia climática, y a partir de ahí aprobamos la primera ley de cambio climático. Decretamos el estado, como he dicho antes, de emergencia climática. Desgraciadamente, ninguna de esas dos propuestas legislativas contó con el apoyo de su partido y, por supuesto, tampoco de Vox. Votaron en contra de unos Presupuestos Generales del Estado donde incrementábamos un 132 % en materia de agua las políticas y los recursos respecto al último presupuesto del Partido Popular, con más de 3500 millones de euros. El año pasado aprobamos hasta cuatro reales decretos leyes con medidas de apoyo al sector agrario para luchar contra la sequía, con rebajas y exenciones fiscales, con apoyo financiero y con inversiones en infraestructuras para garantizar el abastecimiento, lo he dicho antes, más de 2200 millones de euros para nuestros agricultores y agricultoras. Hemos puesto en marcha, como he dicho también en mi primera intervención, fondos europeos a partir de ese proyecto estratégico de la digitalización del agua porque lo que queremos es que nuestros regantes administren mejor, de manera más eficiente, un bien cada vez más escaso, desgraciadamente, como es el agua, con 2000 millones de euros y con más de 1000 millones de euros de la colaboración públicoprivada. Hemos aprobado un plan de modernización de regadíos. Hemos aprobado una Estrategia Nacional de Restauración de Ríos. Hemos aprobado un plan de aguas subterráneas y también un convenio con Acuaes de 1600 millones de euros para el saneamiento y la depuración de aguas residuales. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Señorías, un poco de silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Hemos puesto en marcha un plan para recuperar el Mar Menor, que está invirtiendo 484 millones de euros desde marzo del año pasado. Y hemos puesto en marcha también un plan para la restauración y la recuperación del Parque Nacional de Doñana, dotado con 365 millones de euros. En definitiva, estamos actuando, señorías, actuaremos contra la sequía y lo vamos a hacer desde el punto de vista de la reacción, pero también de la transformación, para adaptarnos con cohesión social y territorial, como decía en mi primera intervención, a la emergencia climática. Desgraciadamente esto no ha sucedido en el pasado. Tuvimos un Gobierno que puso un impuesto al sol, que revisó con carácter retroactivo las primas de las renovables y, por tanto, tuvimos muchos laudos internacionales, aún por resolver, y paralizó el despliegue de las energías renovables. Hoy vuelven a la carga hablando de que, como consecuencia de la coyuntura energética actual, tenemos que impulsar el *fracking* o no cerrar las centrales térmicas.

En definitiva, los problemas, por desgracia, se han agravado en estos años y ahora tienen ustedes la oportunidad, señorías del Partido Popular, de enmendar sus errores, con algunos aciertos de cara al futuro. Pueden empezar por reclamar a sus compañeros del Partido Popular en Andalucía la retirada de la ley contra Doñana. Pueden también reclamar a los presidentes autonómicos de su partido que cumplan con su parte de las competencias y también de las inversiones. Antes, el ministro de Agricultura me comentaba, a propósito de los seguros agrarios, que también las comunidades autónomas pueden aportar a esos seguros agrarios. Podría hablar con el presidente de Murcia, que es la comunidad que menos recursos está destinando en el marco de los seguros agrarios a cofinanciar la parte que le corresponde respecto al Gobierno de España. Podría sugerir a los presidentes de Andalucía y de Murcia que Doñana y el Mar Menor son de todos y están en peligro. *(Aplausos)*. Que sean conscientes, y, por tanto, responsables, que gobiernen pensando en el interés general y no en el interés de unos pocos.

Señor Feijóo, también nos habla de la política internacional, y tengo que decirle, señoría, que en este punto su actuación, no sé cómo calificarla, es sencillamente calamitosa. No se puede contraprogramar una Cumbre Iberoamericana con una telepredicadora que considera la homosexualidad una enfermedad. *(Risas)*. Es que suena a chiste, pero es verdad. *(Aplausos)*. Este es el nivel de la política para adultos del Partido Popular. Ni que su brazo derecho diga —le cito textualmente y abro comillas—: «Mañana en la prensa habrá dos fotografías. A Pedro

Sánchez lo veréis con un par de dictadores y a Feijóo lo veréis con los amantes, los hijos y los herederos de la libertad —cierro comillas—. Y resulta que al día siguiente yo asistía con Su Majestad el Rey y con varios jefes de Estado de naciones hermanas a la Cumbre Iberoamericana, y usted bailaba algo que parecía una mezcla entre merengue y reguetón, y se dejaba bendecir por una telepredicadora. *(Aplausos)*. Es para reírse. No tiene ningún sentido decir que España está abandonando a Ucrania, cuando el Parlamento de Ucrania se inunda de banderas españolas y europeas en señal de agradecimiento al pueblo español por nuestro apoyo a su resistencia frente a la invasión. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Señorías, silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Señor Feijóo, resulta grotesco acusar a la Presidencia del Gobierno de faltar el respeto al pueblo chino por no acudir a la exposición de guerreros de terracota en Alicante justo el día en el que me estoy reuniendo con el presidente Xi en Pekín. *(Aplausos)*. Resulta patético ir a Bruselas para intentar boicotear los fondos europeos, la solución ibérica, la reforma de las pensiones, mientras Bruselas da luz verde a estos proyectos tan importantes para nuestros conciudadanos. Y más que patético, yo diría que resulta peripatético ir a visitar el país que ostenta la Presidencia rotatoria de la Unión Europea para hablar mal de la próxima Presidencia española, y en este caso, además de mala fe, usted demostró una insolencia supina porque habló de semestre europeo. Parece que ni siquiera es capaz de diferenciar la Presidencia rotatoria de la Unión Europea del semestre europeo. Esto, señor Feijóo, no lo cura ni una curandera. *(Aplausos)*.

En todo caso, señor Feijóo, como sabe usted, y se ha referido también a ello, el 12 de mayo voy a ir a Washington. Yo solamente le pido a usted y a sus asesores contención, por favor, medida política para adultos.

En fin, señor Feijóo, con este son cuatro los debates que llevamos manteniendo en el Senado en sus primeros trece meses como líder de la oposición. Sinceramente, le deseo muchos más. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Un momento, señor presidente del Gobierno. Espere un momento, por favor.

Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Decía que son cuatro debates ya los que llevamos en el Senado en estos primeros trece meses como líder de la oposición, y le deseo, lógicamente, muchos más. Lo cierto es que en este tiempo y en estos meses, evidentemente, no hemos visto en sus intervenciones una propuesta constructiva, en definitiva, algo pasable que retener de sus intervenciones.

Y ya con esto termino, señor Feijóo. De verdad, no sé si esto le viene grande o esto le queda lejos.

Muchas gracias, señor presidente. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno presentes puestos en pie)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Les pido silencio, señorías, para poder continuar con el debate. Muchas gracias.

Tiene la palabra su señoría Núñez Feijóo. *(Aplausos)*.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Gracias, presidente.

He de reconocer que le agradezco mucho su moderación, señor Sánchez. Ha dado usted toda una clase de moderación y de saber estar. La verdad es que ha vuelto a demostrar que, como presidente del Gobierno, no está a la altura y como jefe de la oposición en Galicia y en la Junta de Andalucía, tampoco. *(Aplausos)*. Señoría, ciertamente usted y yo somos muy diferentes, hay muchas cosas que nos separan, también la relación con nuestro partido. A usted le pusieron en 2014 sin ninguna experiencia de gestión entre unos cuantos para que no ganase otro candidato. Le echaron en 2016, porque obtuvo usted los peores resultados de la historia del Partido Socialista Obrero Español, y toda la estructura orgánica de su partido intentó evitar que volviese a la secretaría general porque temían que pactase con Podemos, con Esquerra, con Bildu, o sea, lo que hizo. Yo soy presidente de mi partido porque me lo pidieron mis compañeros. *(Rumores.— Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Me lo pidieron mis compañeros, no tenga usted ninguna duda. *(Aplausos)*. Ya sé que para el señor Sánchez es ciencia ficción que le pidan sus compañeros ser presidente del partido, pero a mí me lo han pedido mis compañeros. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Senador Núñez Feijóo, discúlpeme que le interrumpa. Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Y también supongo, señoría, que esas cuatro mayorías absolutas —por cierto, el Partido Socialista se quedó como última fuerza del Parlamento, es una pena que no fuese usted el candidato a la presidencia de la Xunta— influyeron. O sea, yo soy todo lo contrario de usted. Yo nunca llegaría al liderato de mi partido como llegó usted. *(Aplausos)*. Nunca, nunca. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Comprendo que usted está muy orgulloso de las urnas que usted manipulaba en la sede del Partido Socialista Obrero Español. Si eso ya lo sé. *(Aplausos)*. Si le pillaron, incluso, manipulando las urnas. Pero le puedo asegurar que el día en el que los presidentes autonómicos de mi partido dejen de querer compartir actos conmigo, me iré. *(Aplausos)*.

Es evidente que somos distintos. Usted ha tenido otra hora, lleva dos horas de homilía, eso está bien. Me gustaría solo darle alguna pincelada. Lo único que mantiene bloqueada la renovación del Consejo General es su alergia para garantizar la independencia de los jueces. *(Aplausos)*. La deriva autoritaria a la que se refiere toda España, no solo yo, es decir en sede parlamentaria que los jueces son unos fachas con toga. La deriva autoritaria es decir que el Tribunal Constitucional ha dado un golpe con sus togas. La deriva autoritaria es nombrar a un ministro y a un alto cargo de la Moncloa magistrados del Tribunal Constitucional. ¿Le parece a usted poca deriva autoritaria, señor Sánchez? *(Aplausos)*.

Señorías, hablando de Europa y de que si el PP va a hablar mal de España. Hombre, para hablar bien de España ya le toca a usted la sesión de control de esta tarde para hablar bien de Andalucía en Bruselas. *(Aplausos)*. Sin ninguna duda, usted ha ido a Bruselas a hablar bien de Andalucía. Dijo otro eslogan: Doñana no se toca. Y tanto que no se toca, en cuarenta años del Partido Socialista en la Junta de Andalucía no la han tocado. *(Aplausos)*. Y en cinco años que lleva su Gobierno preocupado, lo único que han tocado es su palacio de vacaciones. Eso es verdad. *(Aplausos)*. Pero sepa usted que el procedimiento que hay abierto en Doñana es como consecuencia de las actuaciones de la Junta de Andalucía en el año 2014, cuando gobernaba el Partido Socialista Obrero Español en Andalucía. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Silencio, por favor, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Sí, señor. Y la carta de emplazamiento a su Gobierno para que cumplan la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Europa es de julio de 2022. Por tanto, el único que no está cumpliendo la sentencia de Europa es su Gobierno, y usted, señor Sánchez. *(Aplausos)*. Fijese qué mala tiene que ser la proposición del Parlamento de la Junta de Andalucía, que propone empezar un debate. ¿Se puede hablar, señor Sánchez? ¿Se puede hablar? ¿Se puede hablar en el Parlamento de Andalucía? Si usted fuese el presidente de la Junta de Andalucía haría un real decreto ley y lo impondría al tercer minuto. Allí no, allí se habla. ¿Y sabe por qué no es tan malo? Porque en la anterior legislatura el Partido Socialista de Andalucía no votó en contra, y si no votó en contra de lo que ahora usted se rasga las vestiduras eso es ignorancia o mala fe. Ni siquiera, señoría, eso es demagogia. *(Aplausos)*.

Señorías, según Eurostat, desde la aplicación de la excepción ibérica, la factura eléctrica española es un 20 % superior a la media de la Unión Europea —cito a Eurostat—, y en particular un 52 % superior a la francesa. Sigo citando a Eurostat: «El precio medio que pagaron los consumidores finales españoles en el segundo semestre del 2022 fue un 18 % superior a la media de la Unión a los veintisiete». Con estos datos, supongo, señor Sánchez, que lo que le pide el cuerpo es cesar a la directora general de Eurostat y ya está. *(Aplausos)*.

Señoría, mire que poner aquí el ejemplo de las pensiones. Yo estoy de acuerdo con todo lo que dice la Airef sobre el paro, sobre el desempleo y sobre las pensiones. ¿Y usted? Mire, usted ha triplicado el déficit del sistema, 213 000 millones de euros de déficit desde que usted llegó. Ha transferido 138 000 a la Seguridad Social, más un déficit de 71 200 millones, es decir, 213 000 millones de déficit de la Seguridad Social. No tiene usted ni un solo organismo, ni la Airef, ni el Banco de España, ni Fedea, que esté de acuerdo con este parche de las pensiones para llegar a las elecciones. Señoría, honradamente le digo que no confunda la moderación con la sumisión. Yo me debo a mi país, no a usted. A usted no, señoría, a mi país sí. *(Aplausos)*.

Comprendo, señoría, que a usted le moleste que yo diga que vengo a derogar el sanchismo. No tenga ninguna duda, vengo a derogar el sanchismo en el fondo y sobre todo en la forma, señor Sánchez. *(Aplausos)*. Mire, ha vuelto usted a hablar de la inflación, pero la inflación persistente no le interesa. La inflación del 16 % de los alimentos no le interesa. El 60 % del aceite, el azúcar, las lentejas, el pescado y la carne con cero rebaja del IVA, eso a usted no le interesa. ¿Para qué le va a interesar a usted esto? A usted no le interesa esto. Como el agua, usted tiene toda el agua que necesita. Si usted hubiese nacido en una casa donde no hubiera habido agua, a lo mejor le interesaría el agua. *(Aplausos)*. Si usted hubiese nacido en una casa donde no hubiera habido abastecimiento o saneamiento, igual le interesaría el agua. Usted no conoce España. No conoce España, señoría. *(Aplausos)*.

Señoría, habla usted de grandes datos. Usted está viviendo de la deuda y del déficit, de un 4,8 % de déficit. Ese mismo día estaba con el presidente de la República de Portugal y los datos que salían en Portugal eran el 0,4 %, y aquí un 4,8 %. ¿No es socialdemócrata el primer ministro portugués? Un 4,8 %, un 41 % más que la media de la Unión Europea. Desde que usted ha llegado el déficit se ha incrementado 11,5 puntos de PIB, frente a 2,9, cuatro veces más que la media de la Unión Europea, y usted vive de esto. Si usted todo el dinero que está soltando en la calle es esto, es el déficit, es la deuda, es lo que deja sin pagar. Usted ha pasado la legislatura sobre la base del déficit y la deuda. Si le hubiesen aplicado los mismos criterios que al presidente Zapatero y al presidente Rajoy, no hubiese aguantado usted un año. *(Aplausos)*. Señor Sánchez, por favor, un poco de respeto.

Señor Sánchez, pese a los desprecios, a los insultos y a la infinita soberbia, yo comprendo a veces a sus ministros, los comprendo, y especialmente a algunas ministras a las que usted les imputa todo lo que usted hace. Pero usted las necesita para poder seguir siendo presidente del Gobierno. Usted está intentando enterrar al partido que le dio la Presidencia del Gobierno. Allá usted, esta es su forma de hacer política. *(Rumores)*. Sí, sí, consulte usted a Podemos 2 y ya verá cómo se lo confirma. *(Aplausos.— Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: No le llega a usted con insultarme desde aquí, necesita el escaño también. *(Aplausos)*.

Es ilustrativo, insisto, de su nerviosismo, y lo reitero. ¿Por qué no aprovecha el tiempo en trabajar, en vez de ver todo lo que dice el jefe de la oposición? De verdad, yo he sido presidente y si me hubiera dedicado esos catorce a ver qué decían los catorce jefes de la oposición que he tenido, imagínese usted a qué me dedicaría. No sé los datos que le pasan, pero suele ocurrir que cuando usted tiene miedo le pasan datos para que pueda decir algo. Pero mire, en vivienda usted no sabe de lo que habla, simplemente. He aprobado la Ley de vivienda en el año 2012, he aprobado la primera Ley de rehabilitación que ha tenido Galicia, hemos aprobado el primer Plan gallego de rehabilitación, alquiler y mejora, hemos hecho un pacto social por la vivienda 2021-2025. Señoría, he entregado 2359 nuevas viviendas públicas y he entregado 2281 segundas adjudicaciones de viviendas públicas, usadas con anterioridad. En total, 4640 viviendas, más de las que ha hecho usted durante todo su mandato. *(Aplausos)*. Señor Sánchez, ¿quién le da los datos de la vivienda? Hemos hecho 100 000 actuaciones entre viviendas de promoción pública, viviendas de protección pública, alquileres y rehabilitaciones. Y ahora resulta que nos viene a dar clases de cómo se hace la oposición en la Xunta de Galicia. Es usted, desde luego, un verdadero estadista.

Señor Sánchez, dice que mi partido no es sensible con el clima. España cumplió por primera vez el primer período del protocolo Kioto con el PP; ratificamos el Acuerdo de París en 2017; incorporamos la variable del cambio climático en las grandes leyes; aprobamos la planificación hidrológica de segundo ciclo sin provocar ninguna guerra del agua; y el PP dejó lista la primera

Ley de cambio climático y transición energética, que usted simplemente metió en un cajón porque era del PP. Ese es el criterio que usted tiene sobre las cuestiones que afectan al cambio climático, simplemente porque son del Partido Popular.

Señor Sánchez, ha vuelto usted a hablar de Correos. Desde luego, es usted valiente, yo eso no lo discuto. El manual de resistencia hay que reconocer que necesita un nuevo capítulo, el de Correos. Resulta que tiene usted un conflicto en toda la empresa pública. Ha dejado usted unas pérdidas de 1000 millones de euros y viene a presumir de Correos. A mí me hubieran cesado por la mitad. Viene usted a presumir de Correos aquí, como viene a presumir de que va a hacer no sé cuántas viviendas y no hace ninguna. O viene a presumir de que ha contratado a 90 000 sanitarios y no contrata a nadie. Viene a presumir de que hay tensiones en la sanidad en otros sitios y los dos únicos hospitales que tienen Ceuta y Melilla están en huelga. Es una cosa sorprendente, señoría. *(Aplausos)*.

Señor Sánchez, no quiero seguir abusando de la magnanimidad del presidente, que se lo agradezco, pero no tenga usted ninguna duda: si España quiere cambio, derogaremos el sanchismo.

Nada más y muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Popular en el Senado puestas en pie)*.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno para cerrar este bloque del debate.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Señor Feijóo, en fin, yo suelo tener una costumbre y es la de respetar la vida interna de los partidos políticos. *(Risas.— Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Un poco de silencio, si son tan amables. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): No he empezado el razonamiento y ya... *(Aplausos)*. Tiene usted una rara virtud, señor Feijóo, y es que allí donde no hay charcos usted los encuentra y los pisa, y además con bastante fruición. Viene aquí y me hace reproches. Yo fui elegido secretario general del Partido Socialista por un proceso de democracia interna, por el voto de la militancia del Partido Socialista. *(Aplausos)*. A usted, señor Feijóo —y lo digo, además, con todo el respeto—, le nombraron o le auparon como presidente del Partido Popular para tapar un escándalo de corrupción de una dirigente del Partido Popular. *(Aplausos.— El señor Sanz Vitorio pronuncia palabras que no se perciben)*.

El señor PRESIDENTE: Un momento, señor presidente del Gobierno.

Senador Sanz Vitorio, ya van muchas. Por favor, guarde silencio. Guarde silencio o le llamo al orden por primera vez.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Le diré, señor Feijóo, que en mi organización nunca se derrocará a un dirigente para tapar un caso de corrupción. *(Aplausos)*. Por lo demás, en este alarde de humildad que tiene el señor Feijóo, cuando dice que ha tenido catorce dirigentes líderes de la oposición y mayorías absolutas, pregunta que qué hago aquí, que tendría que trabajar, como si uno de mis principales trabajos no fuera rendir cuentas ante ustedes, señorías, en las Cortes Generales. *(Aplausos)*. No sé cómo entiende usted la democracia.

En todo caso, señor Feijóo, yo creo que en trece meses al frente de su partido y cuatro debates en esta Cámara, como le decía antes, España ha sufrido varias inclemencias, algunas compartidas con el resto del mundo que usted obvía. Usted habla de nuevo del precio de los alimentos, del precio de la energía, pero usted obvía que estamos sufriendo una guerra a las puertas de Europa. Estamos sufriendo también los estertores de una terrible pandemia, también un volcán, la guerra de Ucrania, recientemente la sequía, ahora también, evidentemente, hemos recordado los incendios, las DANA que han sufrido distintas partes de nuestro territorio. Pero a usted deben de parecerle pocas o no encuentra aún el modo de endosarlas al Gobierno porque ha agregado una decena de desdichas o catástrofes de su propia cosecha, vuelve usted a hacerlo.

En fin, usted pronosticó la ruina del país y la explosión del desempleo con la subida del salario mínimo interprofesional, señor Feijóo, y hoy la subida del salario mínimo interprofesional, a un umbral de dignidad, lejos de traer ruina, se ha traducido en más y mejor empleo. (*Aplausos*). Cuando España crece al 5,5 % por segundo año consecutivo, con 20 500 000 afiliados y afiliadas a la Seguridad Social y una tasa de paro del 13 %, usted dice que estamos en una situación de prequiebra, que nos encaminamos a una recesión y que tenemos la tasa de paro más alta de Europa. Señor Feijóo, usted ha dicho textualmente que yo estoy soltando dinero por la calle. Un poco de respeto a los jubilados que ven revalorizada su pensión. (*Aplausos*).

Insisto, cuando usted me reprocha el aumento de la deuda pública, efectivamente, dígame usted en la pandemia qué hubiera recortado. ¿Hubiera recortado los créditos ICO para salvar cientos de miles de empresas? ¿Hubiera recortado los ERTE para salvar cientos de miles de puestos de trabajo? ¿Hubiera recortado las ayudas directas a los trabajadores autónomos? ¿Hubiera recortado el dinero para la compra conjunta de vacunas durante la pandemia? (*Aplausos*). En todo caso, cómo se ven las cosas de distinta manera en función, señor Feijóo, de dónde esté. Fíjese, usted que me reprocha la tasa de paro que tenemos y los niveles récord de empleo que tenemos, en el año 2014, cuando gobernaba el señor Rajoy y España crecía un 1,4 % y tenía un paro del 24 %, señor Feijóo, no del 13 % sino del 24 %, es decir, casi el doble, a usted le parecía que —y le cito textualmente— los datos acreditaban que podíamos vivir la situación con un optimismo avalado por las cifras —cierro comillas—. Señor Feijóo, supongo que entonces no teníamos más paro que el que tenemos ahora en la Unión Europea.

Además, pronostico el derrumbe del sistema de pensiones con la subida de las pensiones. Ahí están los datos: 3000 millones de euros que estamos inyectando al Fondo de reserva de la Seguridad Social. Pronosticó una explosión inflacionaria con las medidas para atajar la afiliación, y hoy las medidas para controlar la inflación y proteger a la gente sirven para que España tenga la segunda inflación, insisto, más baja de toda la Unión Europea. ¿Significa que nos damos por satisfechos? En absoluto, pero desde luego tenemos una inflación mucho más baja que nuestros principales competidores.

Vaticinó un otoño caliente —ardiente, dijo—, un escenario apocalíptico de conflictividad social y agitación callejera, y lo que ha sucedido es justo lo contrario, que España disfruta de una gran situación de paz social que, por desgracia, no tuvimos cuando ustedes gobernaron la crisis financiera con su respuesta neoliberal. El resultado fue que España perdió con esa conflictividad, señor Feijóo, casi 1,3 millones de jornadas no trabajadas en cerca de un millar de huelgas. Y así con todo, con los fondos europeos, con la solución ibérica, la energía, con la reforma de las pensiones, con una lista interminable de predicciones tenebrosas y fallidas. Pero, curiosamente, cuando el peligro acecha, cuando existen amenazas reales sobre nuestro país, sobre nuestro modo de vida, sobre nuestra democracia, sobre nuestro medio ambiente, usted no las ve, o le parecen grandes oportunidades.

Donde la ciencia y la experiencia advierten de las amenazas del cambio climático, usted se planta con el expresidente Aznar en Segovia y reclama que se haga una pausa en la transición energética para seguir emitiendo CO<sub>2</sub>. (*Rumores*). Sí, dijo eso, señor Feijóo. Al fin y al cabo, a sus socios les parece propaganda progre estigmatizar el dióxido de carbono. Donde la ciencia, la Comisión Europea y la Unesco ven un riesgo para uno de los humedales más valiosos de Europa, usted ve una gran oportunidad de llevar agua a todas partes, la oportunidad de exportar su magnífica fórmula de Doñana y su modelo del Mar Menor a todas partes de España, a todo el litoral de nuestro país.

Le voy a decir una cosa para que se lo quede, se lo guarde, respecto a lo que le están diciendo sus asesores, señor Feijóo. Escúcheme por un instante. La sentencia del Tribunal de Justicia Europeo es de un Plan Nacional Hidrológico de 2015. ¿Sabe quién gobernaba entonces España? Mariano Rajoy y el Partido Popular. (*Aplausos*). Donde los demócratas de izquierda o derecha de los grandes países europeos ven a la ultraderecha una amenaza para la convivencia, la Constitución y la concordia civil, ustedes aquí se abrazan a ellos. Por cierto, ya lo que me faltaba. Tengo que reconocerle, señor Feijóo, que la derecha tiene esta forma de entender la política. Si se incumple la Constitución y se bloquea la renovación del Consejo General del Poder Judicial, la culpa es del Gobierno de España porque no defiende la independencia del Poder Judicial y, claro, ellos lo que tienen que hacer es defender la independencia del Poder Judicial incumpliendo la Constitución. ¿No será que es al revés, señor Feijóo? No tome por tontos a los ciudadanos.



Yo le digo que, frente a su modelo neoliberal, que convirtió la vivienda en un lujo, nosotros vamos a aplicar un modelo progresista que garantice la vivienda como un derecho. Aquí está la evolución de las cifras de vivienda pública cuando usted era presidente de la Xunta de Galicia. Usted me hace reproches, pero, en fin, lo que hago es contrastar los modelos, y no solamente de palabra, sino también con los hechos. Usted ha sido presidente de la Xunta de Galicia durante unos cuantos años y quiero decirles a los españoles cuál fue su apuesta. En Galicia, según los datos del Observatorio de Vivienda y de Suelo, señor Feijóo, el régimen de uso en total en 2009 fueron 1146 y en 2018 fueron 2. Señor Feijóo, fueron 2. ¿Por qué no les pone una placa que diga: aquí hubo una vivienda pública en Galicia? *(Risas.— Aplausos)*.

Y no es casualidad, ustedes no creen en la vivienda pública. Ustedes allí donde gobiernan han vendido a fondos buitre esas viviendas públicas y por eso tenemos un 3 % de vivienda pública del total del parque de vivienda. Su modelo es otro, su modelo es la Ley del Suelo que provocó una burbuja inmobiliaria y toneladas de corrupción, y mañana en el Congreso, las Cortes Generales van a tener la enorme oportunidad de aprobar la primera ley de la democracia de vivienda en nuestro país para cumplir con la Constitución. Fíjese, yo creo que es importante también que pasemos un poco a relatar qué significa la Ley de vivienda, señor Feijóo. Escúcheme, aunque sea por un instante. ¿Ustedes a qué se oponen de esta Ley de vivienda? ¿Se oponen a que, por ejemplo, se protejan los parques públicos de vivienda y se prohíba la venta a fondos de inversión de esa vivienda pública? ¿Esto les parece mal en un país, insisto, en el que menos de un 3 % del total de su parque de vivienda es público, cuando la Unión Europea tiene un 9 % de media y hay países con un 20 %? Ustedes van a votar que no a que se protejan los parques públicos de vivienda y se prohíba la venta a fondos de inversión.

Sé que se le está haciendo largo, señor Feijóo, discúlpeme. La Ley de vivienda da un impulso a la vivienda protegida en alquiler, a lo mejor no se lo han contado y a lo mejor tengo la ocasión de poder, incluso, de convencerle. La Ley de vivienda hace que se dé un impulso a la vivienda protegida, como decía antes, en alquiler o a precio limitado, aumentando los porcentajes de reserva de suelo para vivienda protegida del 30 % al 40 % en el suelo urbanizable y del 10 al 20 % en el suelo no consolidado. La señora Gamarra, cuando fue alcaldesa de Logroño, cero viviendas protegidas también, señor Feijóo; seguro que le puede decir cosas. *(Risas.— Aplausos)*.

¿Les parece mal que la vivienda protegida pase de un 30 a un 40 % en suelo urbanizable y en el no consolidado del 10 al 20 %? *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): La ley distingue entre propietarios particulares y grandes tenedores e incentiva la oferta en alquiler asequible, por ejemplo, con un entorno fiscal, que yo creo que favorable para reducir los precios del alquiler modulando las deducciones, que pueden llegar, señorías del Partido Popular, al 90 % en los casos de nuevos contratos en zonas tensionadas que reduzcan el precio en al menos un 5 %. Mejora el procedimiento de desahucio en situaciones de vulnerabilidad con un sistema de arbitraje donde va a incorporarse también a los ayuntamientos. Señor Feijóo, ¿por qué ustedes van a votar en contra de esta ley? Esta es una buena ley que deroga la Ley del suelo de 1998, eso sí, es cierto, pero orienta la política de vivienda en nuestro país hacia un nuevo paradigma donde lo que vamos a hacer es reforzar el compromiso de lo público para, como he dicho antes, convertir un bien de lujo en un bien de primera necesidad, en un derecho, tal y como nos marca nuestra Constitución.

Ya sé que mañana ustedes van a votar en contra de esta ley. Pero le voy a decir una cosa, señor Feijóo, a ustedes que se vanaglorian de ser un partido de Estado. Díganles a sus gobiernos autonómicos que esta ley que va a salir de estas Cortes Generales se va a aplicar en todos y cada uno de los territorios de España. *(Aplausos)*. Lo digo porque luego les pasa lo que les pasa, que la justicia les tiene que parar los pies, como pasó con el Plan Hidrológico Nacional del Guadalquivir a causa precisamente de Doñana.

Yo les garantizo que frente al relativismo climático que plantea retrasar la transición ecológica que usted ha señalado, señor Feijóo, seguiremos avanzando hacia una España que sea líder en sostenibilidad y en energías renovables, y frente a su negación de los problemas nosotros vamos a seguir dando soluciones justas a la sequía, como se hizo, por ejemplo, durante la pandemia, con el volcán, con las DANA, con la guerra de Ucrania, con el precio del gas, con el Mar Menor o con el Parque Nacional de Doñana. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Y le aseguro, señor Feijóo, que España va a seguir creciendo, creando empleo, haciendo que ese empleo sea de mejor calidad, reduciendo la inflación, los precios de la energía, ejecutando los fondos europeos, revalorizando las pensiones del presente y también garantizando la sostenibilidad del futuro y liderando la transición ecológica y la transformación digital, avanzando en la igualdad real entre hombres y mujeres, apostando por la educación, por la innovación, por el talento, protegiendo el interés de las familias, de las empresas, de las clases medias y de la mayoría social de este país. Y todo ello, siempre sin el apoyo de la bancada del Partido Popular, siempre con su voto en contra; y siempre, a pesar de todo el ruido, España avanza. Lo dicho, señor Feijóo. *(Aplausos)*.

Termino como terminé la otra intervención. Yo no sé si esto a usted le viene grande o esto le queda demasiado lejos. Dele una vuelta a lo que le digo. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno presentes puestos en pie)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, tomará la palabra su señoría la senadora Cortès Gès. *(Rumores)*.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Un momento, senadora Cortès.

Señorías, si son tan amables, abandonen el hemiciclo aquellos que deseen hacerlo en silencio para poder continuar con el debate.

Muy amables, muchísimas gracias. Tiene la palabra, senadora Cortès.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidente.

Buenas tardes, señor Sánchez. En los últimos meses usted ha decidido venir al Senado más de lo que nos tiene acostumbrados. Esto nos parece a nosotros muy bien, aunque la razón no sea principalmente rendir cuentas de su mandato, sino que justamente viene buscando la confrontación cara a cara con el líder del Partido Popular respondiendo únicamente a un cálculo electoral, pero habrá que andarse con cuidado, porque su Gobierno, el que dice querer avanzar en derechos, está demostrando que cuando la presión mediática en la derecha política sube de tono van retrocediendo. Pero, se nota también que estamos en campaña electoral, porque el PSOE se acuerda de coger la bandera de la izquierda, y ojalá no la guardé en el armario a partir del día 29 de mayo, porque ustedes, señor Sánchez, no actúan con valentía. Les ocurre que se doblan a la derecha, les tiemblan las piernas y en cuatro días reculan.

Ejemplos de retroceso en derechos los tenemos, por ejemplo, en su reforma de la Ley del solo sí es sí, que se carga justamente el consentimiento; un logro tan preciado y que se cargan en poco más de un mes. O también lo tenemos en la no derogación de la Ley mordaza, que criminaliza la protesta. La realidad es que ustedes, señorías del Partido Socialista, se llenan la boca con grandes anuncios, pero incumplen constantemente sus compromisos electorales. Se nota, señor Sánchez, que el PSOE está más preocupado por las elecciones que se avecinan que por la emergencia social, y en contraposición a esto afortunadamente en Esquerra Republicana somos la garantía en derechos.

Señor Sánchez, me gustaría señalar en mi intervención varios temas que en el momento actual nos parecen de vital importancia para Catalunya, porque estamos viendo que el PSOE va dando tumbos ante la mínima coacción de la derecha, de las encuestas o de las campañas mediáticas. En los últimos años hemos sido testigos del desinterés y la indiferencia por parte del Estado español para ofrecer un servicio de transporte ferroviario de calidad en Catalunya. Usted ha hablado en su intervención primera de la calidad de los servicios. Rodalies de Catalunya no presta servicios de calidad.

Los reiterados incumplimientos presupuestarios por parte de Renfe y ADIF se han acumulado durante décadas y en doce años el Estado ha dejado de invertir en Rodalies hasta 12 383 millones de euros. Doce años de incumplimientos y de déficit crónico, y el Gobierno del PSOE y Unidas Podemos ha perpetuado esta dinámica. Ese abandono, señor Sánchez, lo sufre a diario la

ciudadanía de Catalunya, que no sabe nunca cuándo, cómo o si va a llegar a algún sitio. Le puedo decir que actualmente, en este momento, Rodalies es un verdadero desastre. Tenemos incidencias ocho de cada diez días, y le voy a poner un ejemplo. El viernes pasado una avería de la línea R4 entre L'Hospitalet de Llobregat y Martorell, y esta mañana otra vería en la línea R4 entre Sant Feliu de Llobregat y Molins de Rei. Fíjese usted, dos ejemplos en solo cuatro días de diferencia, y así cada semana va pasando lo mismo. *(La señora vicepresidenta, Narbona Ruiz, ocupa la Presidencia).*

Esquerra Republicana ha presentado en esta legislatura 208 iniciativas acerca de Rodalies, una muestra gráfica de la deficiencia del servicio en Catalunya. El infrafinanciamiento crónico y la incompetencia mostrada por la gestión del Gobierno del Estado se traduce en trenes que no llegan, en retrasos como norma, averías, un estado paupérrimo en las infraestructuras y falta de sistemas de seguridad que provoca accidentes; y esto, cada día. Exigimos soluciones al caos diario en Rodalies, y estas soluciones pasan por el traspaso integral al Govern de la Generalitat de Catalunya del servicio, las infraestructuras y los recursos económicos necesarios para gestionar desde Catalunya todas las competencias ferroviarias. ¿Para cuándo, señor Sánchez, el traspaso integral de Rodalies?

También le quiero hablar sobre la emergencia habitacional que afecta de forma cada vez más dura al conjunto de la sociedad, y en especial a las jóvenes y a los jóvenes. Usted, señor Sánchez, anunció recientemente que destinará 50 000 pisos de la Sareb para alquiler social, hoy ha hecho otro anuncio de 20 000 más y anteayer o la semana pasada anunció 43 000 más, pero no de Sareb. Pero sobre estos 50 000 pisos de la Sareb para alquiler social no sabemos ni cómo ni cuándo, por lo tanto, lo que necesitamos son concreciones.

Cada vez que usted comparece, como ha hecho hoy, suelta una nueva cifra como si de una subasta se tratara —hoy, 20 000 más—, y ante un tema tan serio la ciudadanía nos exige rigor y soluciones. El derecho a una vivienda digna y asequible debe ser un derecho real y no un anuncio electoral. Desconocemos cuáles son las viviendas y en qué estado se encuentran, porque Sareb es una empresa estatal completamente opaca y se hace muy difícil trabajar con ella. Las viviendas que Sareb habitualmente pone a disposición mayoritariamente o son pisos que están okupados o son pisos que requieren de una gran inversión, cosa que desincentiva a los ayuntamientos, y de momento en los ayuntamientos hay más preocupación que alegría. En Catalunya parece ser que hay 13 499 viviendas disponibles, pero en un estado de deterioro importante, y no sabemos si este número es cierto o no. También tendrá que aclararlo, como también tendrá que aclarar cuándo tendrán que pagar los ayuntamientos para llevar a cabo su anuncio electoral.

Nosotros, señor Sánchez, entendemos que la Sareb debe ceder todas las viviendas gratuitamente y no especular, porque estos pisos ya fueron pagados y rescatados con dinero público, con 60 000 millones de euros, y ahora usted pretende que los ayuntamientos y las comunidades autónomas vuelvan a pagarlos de nuevo. En Esquerra Republicana hemos insistido y hemos luchado por el retorno social del rescate bancario, presentando más de cincuenta iniciativas sobre Sareb en el Congreso y en el Senado, pero, claro, ahora se aproximan unas elecciones y sus anuncios nos llevan a pensar que el PSOE se mueve más por la emergencia electoral que por la emergencia social. Señor Sánchez, explique cuál es el plan del Gobierno para la gestión de las viviendas de la Sareb.

Y lo que sí está claro es que para que el PSOE se mueva y para que el PSOE avance en líneas políticas de izquierdas hay que empujarlo y obligarlo, como estamos haciendo nosotros. La muestra es el acuerdo sobre la Ley de vivienda, que se aprobará en el Congreso de los Diputados el próximo jueves. Gracias a la colaboración del Gobierno con Esquerra Republicana y Euskal Herria Bildu hemos conseguido, entre otras cosas, regular y topar el precio del alquiler, algo que ustedes dijeron que no iban a hacer *(Aplausos)*, y ahora la derecha dice que esto beneficia a los okupas; está claro que no saben de qué están hablando. Pues bien, esta reacción justamente es la mejor muestra de que se tocan los intereses de los poderosos en favor de las personas más necesitadas. Señor Sánchez, o legislan con valentía o lo que nos espera es el modelo Ayuso: especulación, pelotazos y precariedad. Y repito, si no les presionamos el PSOE no se mueve, y lo más importante ahora será cumplir.

Y cambiando de tema, señor Sánchez, vamos a hablar de la comisaría de policía de Vía Laietana de Barcelona. Esta comisaría ha sido objeto de debate recurrente en los últimos años. No es una reivindicación independentista, sino un tema de dignidad civil y de memoria histórica. Su ministro de la Presidencia nos dice que lo que allí pasó forma parte del pasado y que debemos

mirar hacia otro lado, que la casa de los horrores no se toca. Ustedes sacan a los dictadores de los mausoleos en campaña electoral, como hicieron ayer, pero dejan que los símbolos de la represión en Catalunya persistan y permanezcan en las calles de Barcelona. Nosotros estamos aquí para decir que no; no a la desmemoria y no a la impunidad. Exigimos al Gobierno español que el edificio de Vía Laietana de Barcelona, símbolo de tortura y represión, se convierta en centro de memoria.

Señor Sánchez, no sé si el desembarco de ministras y ministros en Barcelona durante el pasado fin de semana, que fue bastante importante, habrá servido para tomar el pulso a la sociedad catalana estos días, pero les convendría hacerlo, porque ustedes viven una realidad paralela a tenor de las declaraciones de su ministro de Presidencia, que considera que el hecho de que los catalanes puedan votar su futuro es una trampa electoralista, cuando saben que un 80 %, independentistas y no independentistas, están de acuerdo con poder votar. Señor Sánchez, nosotros no vamos a desistir. Esquerra Republicana es un partido independentista y aboga, como ya sabe, por un referéndum que permita que la ciudadanía de Catalunya decida su futuro, y a eso se le llama democracia. Esta sigue siendo una asignatura pendiente a la cual tarde o temprano el señor Sánchez deberá dar respuesta.

Gracias. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, senadora.  
Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el senador Elejabarrieta Díaz.

El señor ELEJABARRIETA DÍAZ: *Eskerrik asko, mahaiburu andrea*.

Presidente, vivimos tiempos de excepcionalidad. No es la primera vez que usted y yo debatimos en esta Cámara sobre la transición civilizatoria o la guerra en Ucrania. Después de 426 días seguimos manifestando nuestra oposición total a la invasión rusa de Ucrania. No existe ninguna causa ni razón —pensamos— que la justifiquen, pero también decimos que nos oponemos a aquellas políticas que impulsan la escalada militar. Y lo hacemos por algo que consideramos importante, y es que pensamos que no existe solución militar y que la escalada militar y un posible enfrentamiento a gran escala entre potencias nucleares traerían un escenario catastrófico para Ucrania y para el resto del planeta. Es más, perderíamos todos. Por ello, pensamos que la alternativa pasa necesariamente por el diálogo y la diplomacia.

Recientemente, usted se ha reunido con su homólogo en China y va a recibir en los próximos días la visita del presidente Lula. Ambos han presentado sendas propuestas de paz, y usted mismo mencionó la semana pasada que el propio Zelenski también hizo una propuesta de paz. Sin entrar a valorar el contenido de estas, creo que es obvio que de una parte hasta ahora cada vez son más los actores que dentro y fuera de Europa plantean la salida diplomática del conflicto. ¿Qué nos puede mencionar de estas reuniones en las que usted está participando y de otras que se dan en la comunidad internacional para tratar de promover una salida dialogada? ¿Qué piensa su Gobierno de ello?

Nosotros lo tenemos claro, y lo que le pedimos es que desde su Gobierno y desde la Presidencia de turno de la Unión Europea se prioricen todas aquellas medidas y políticas que promuevan una salida diplomática, porque al final la solución —pensamos— será dialogada y acordada necesariamente. Y se lo pedimos hoy, víspera del octogésimo sexto aniversario del bombardeo de Gernika. No queremos más gernikas, señor presidente. Por cierto, valoramos positivamente la presencia mañana del ministro Bolaños en los actos de conmemoración. Esperamos y anhelamos, sin embargo, que el Gobierno que usted representa reconozca la autoría y responsabilidad del Estado español franquista en los bombardeos. Señor presidente, señor Bolaños, mañana sería un magnífico día para hacerlo.

Usted hoy ha presentado una serie de medidas en esta Cámara que van, en nuestra opinión, en la dirección correcta, y por ese motivo las hemos venido apoyando tanto en el Congreso como en el Senado; medidas que, pensamos, defienden a los sectores más desfavorecidos y débiles, pero, insisto —tal y como he hecho en ocasiones anteriores—, creemos que estas medidas coyunturales deben ir acompañadas de otras más estructurales, porque los cambios necesarios son profundos. El planeta ha dicho basta, señor presidente, y hay que responder a esa emergencia. Creo que usted y yo estamos de acuerdo en que existe una crisis sistémica —lo ha mencionado— que es previa a la pandemia y que es también previa a la guerra. A diferencia del señor Feijoo, que minimiza cuando no niega que exista una crisis de emergencia climática, que niega tan siquiera que exista una crisis sistémica y que pretende continuar explotando el planeta tal y como se ha

hecho hasta ahora, sin importarle las consecuencias, nosotros consideramos que estamos de acuerdo en esto que acabo de decir, que las medidas tienen que ser necesariamente de calado.

Como, por ejemplo, una reforma urgente del mercado eléctrico, porque se sigue pagando la energía más barata a precio de producción de la más cara. Llevamos años denunciando esta estafa y exigiendo un cambio de modelo en el mercado europeo. Qué decir de los tipos de interés de las hipotecas, una de las mayores sangrías para las familias y para las pymes hoy en día. Pensamos que hay que poner una solución urgente a las subidas de tipos de interés o las consecuencias serán terribles para todas. Lo ha dicho la senadora de Esquerra Republicana, acabamos de alcanzar un acuerdo importante en torno a la ley de vivienda que inicia, en nuestra opinión, el camino para poder asegurar una vivienda digna para todas las personas, especialmente para la juventud, un cambio de paradigma que debe suponer que la vivienda pase de ser un negocio a ser un derecho. El acuerdo de ley de vivienda —pensamos— construirá un paraguas jurídico que permitirá a las instituciones vascas desplegar las medidas para topar alquileres, para declarar las zonas tensionadas y también para ampliar la protección frente a los desahucios, y todo ello, todo ello, se hará respetando de manera escrupulosa las competencias autonómicas. Creemos que ya nadie puede tener más excusas.

Y concluyo, señora vicepresidenta. Todavía quedan meses de legislatura, en nuestra opinión hay que aprovecharlos para seguir avanzando en la dirección correcta.

Muchísimas gracias. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra la senadora Beltrán de Heredia Arroniz.

La señora BELTRÁN DE HEREDIAARRONIZ: *Eskerrik asko, mahaiburu andrea*.

Presidente, nos ha hecho un balance autocomplaciente de las medidas que se han ido adoptando a lo largo de todos estos meses y los anteriores como respuesta a las consecuencias derivadas de la pandemia y luego de la guerra de Ucrania, y la verdad es que por momentos he pensado que estaba en un mitin de esos que hacen en campaña preelectoral, aunque luego a lo que hemos asistido realmente ha sido a la escenificación de un nuevo capítulo de la confrontación entre usted mismo y el señor Feijóo, que es el verdadero motivo de estas comparencias.

Ciertamente no han sido momentos fáciles para la gestión: primero la pandemia, luego la guerra de Ucrania, pero —y así lo ha reconocido usted también—, ante estas crisis, Europa ha tenido una actitud diferente, una respuesta diferente a la que ha dado frente a otras crisis; ha dado respuestas mutualizadas, disponiendo importantes recursos económicos, activando mecanismos financieros, flexibilizando las reglas de gasto, lo que ha supuesto también un balón de oxígeno importante para que el Gobierno pudiera implementar distintos paquetes de ayudas, con todas las luces y sombras que ha habido en medio. Según el último informe de la Airef, se mantiene una previsión de crecimiento para 2023 de un 1,6 %, que supone casi 4 puntos por debajo del crecimiento con el que se ha cerrado 2022. Por tanto, esta ralentización del crecimiento junto a la previsible desactivación de la cláusula de escape tiene que invitarnos, por lo menos, a hacer un análisis cauteloso y prudente ante este futuro, que no será bueno, que será importante asegurar la senda de déficit, y sobre el que todavía, como usted también ha reconocido, se ciernen nubarrones.

Ha hecho referencia a la caída del IPC durante el primer trimestre del año, consecuencia directa de la moderación de los precios de las materias energéticas, pero una vez más nuestro grupo tiene que volver a insistir en algo en lo que continuamente estamos incidiendo: la inflación subyacente, indicador de que existe un problema estructural, ya que sigue manteniéndose en niveles del 7,5 %, niveles muy altos, niveles que de alguna manera también reflejan ese crecimiento incontenido de los precios de los alimentos. Hoy, la cesta de la compra cuesta a las familias un 16 % más que a principios de año, un incremento de precios que, contra todos los pronósticos que había hecho a principios de año, este Gobierno no consigue detener; precios que además amenazan con seguir incrementándose como consecuencia de los efectos de la sequía en el sector productor agroganadero. En el mes de enero anunciaron la rebaja del IVA en algunos alimentos, un anuncio que se hizo a bombo y platillo, aun sabiendo que el efecto iba a ser nulo: nulo sobre los bolsillos de los consumidores, nulo para los productores, pero con coste para las arcas del Estado. El efecto de esta medida, un efecto real y electoral, duró lo que duró el anuncio, ni más ni menos. El precio de los alimentos impacta en la economía de la totalidad de las familias, y por eso le pregunto si ante esta situación van a tomar alguna medida, además de reclamar la paciencia que pide el ministro

Planas, y si van a tomar alguna medida, además de las que ya ha anunciado, qué tipo de medidas más directas, porque en principio las ayudas a los seguros es una medida que no va a impactar en todos los agricultores y ganaderos, es una medida que además tendrá un coste a futuro mayor para ellos mismos porque lógicamente los siniestros que se van a reclamar son mayores, con lo cual la ayuda de este año tendrá también una repercusión importante en años posteriores, que imagino que su intención será en todo caso seguir atendiendo. Usted ha dicho que los salarios han caído este año un 5,4 %, 2 puntos más que la media europea, datos del informe de la OCDE; pero lo que no nos ha dicho es que entre 2019 y 2022 la renta de los hogares ha caído un 7,8 %, que fueron los hogares españoles los que más sufrieron la caída de ingresos reales, los que más sufrieron en Europa esa caída de ingresos, y es que los datos se pueden leer en un sentido o en otro.

Tras la pandemia y ante la guerra de Ucrania, la Comisión Europea ha planteado también la flexibilización de las reglas fiscales, en particular las cifras máximas de déficit y de deuda, y ajustándose a la situación de cada país, proponen un ajuste individualizado. El 14 de marzo, el Consejo de Europa aprobó unas conclusiones sobre las orientaciones de la Comisión para un marco de gobernanza económica que pretende ser más sencillo, más transparente, más eficaz; un marco de gobernanza donde se proponen sendas diferenciadas para atender a las distintas circunstancias de partida de los distintos países, aunque efectivamente mantendrían la referencia del 3 % de déficit y el 60 % de la deuda. El punto de partida de España no es el mejor de Europa, con uno de los déficits estructurales más elevados, una ratio de la deuda particularmente elevada y con un esfuerzo presupuestario que han tenido que realizar ante estas crisis concatenadas que hace que volver a las reglas fiscales comunitarias pueda resultar un desafío importante. Como le decía al inicio, no hay unanimidad en Europa; de hecho, Alemania ya se ha manifestado en contra de esta diferenciación de las reglas fiscales y plantea que haya unas reglas fiscales basadas en la igualdad de trato a todos los países, en lugar de procedimientos individualizados y negociados de forma bilateral. En todo caso, este ajuste parece que puede realizarse durante su Presidencia en el Consejo de la Unión Europea en este segundo semestre y si, como dijo, el Gobierno de España avala esta posición de Europa, teniendo en cuenta que estamos en un Estado descentralizado, nos gustaría saber —ya se lo preguntamos en el Congreso, pero no obtuvimos respuesta— si el Gobierno tiene voluntad de aplicar estas sendas diferenciadas al esquema descentralizado y competencial del Estado.

Como decía, la pandemia y la invasión rusa a Ucrania han sido dos circunstancias sobrevenidas que han añadido dificultades a la gestión, pero también, tienen que reconocerlo, lo han utilizado como argumento para, apoyándose en la excepcionalidad de la situación e invocando también títulos competenciales transversales del Estado, legislar sobre competencias exclusivas de las comunidades autónomas, dejando bien a las claras el afán uniformizador y centralizador del Gobierno so pretexto de la igualdad de derechos de la ciudadanía. *(El señor presidente ocupa la Presidencia)*. Y esto es algo que se ha evidenciado más si cabe con el recientemente presentado Proyecto de Ley de vivienda, una ley que pasa por encima del Estatuto de Gernika, que en el artículo 10.3.31, que incardina con el 148.1.3 de la Constitución, expresa claramente que la ordenación del territorio, del litoral, el urbanismo y la vivienda es una competencia exclusiva de Euskadi, que además ya tiene su propia Ley de vivienda, que por cierto en muchos aspectos es más progresista que el texto que han presentado. Por si hubiera dudas, en estos últimos días usted nos ha dejado claro que a este Gobierno las competencias le importan bien poco, no hay nada más que escuchar a la ministra de Política Territorial hace poco más de quince días, cuando decía aquello de que las competencias no les importan a los ciudadanos. Bueno, habría que decir que a quien no importa respetar el marco competencial es a este Gobierno y tampoco a algunos grupos políticos que se definen como soberanistas, pero que no ven ningún tipo de reparo en reconocer que el Estado, como usted mismo expresó, señor presidente, tiene la obligación de alinear las políticas públicas y de hacerlas cumplir en todos y cada uno de los territorios del país. Al PNV nos preocupa el acceso a la vivienda, ¡claro que nos preocupa! Por eso Euskadi tiene reconocido el derecho subjetivo a la vivienda mediante la adjudicación de vivienda en alquiler o subsidiariamente con una aportación mensual de 300 euros a los jóvenes. Por eso hemos logrado que Euskadi sea la primera comunidad del Estado en número de viviendas de alquiler protegido por habitante, que representa el 16 % de todo el Estado, y la segunda en número de viviendas sociales. Usted gobierna un Estado compuesto y tiene la obligación de hacerlo bajo los principios constitucionales que amparan el marco competencial, porque, como expresa un reconocido jurista

vasco, autonomía significa capacidad para decidir cómo y cuándo ejercer las competencias, porque en cada comunidad la realidad, las necesidades, la sociología son diferentes y, por tanto, se deben dar respuestas diferenciadas a esas situaciones, porque la igualdad de derechos nunca debe confundirse con la uniformidad.

Presidente, el pasado miércoles, en respuesta al portavoz del Grupo Vasco en el Congreso, Aitor Esteban, le manifestó que en este tema no nos vamos a poder entender. ¿Significa eso que cierra todas las puertas a la negociación en lo que respecta a esta ley con el Partido Nacionalista Vasco? Pues le digo que, por nuestra parte, como lo hemos hecho siempre, seguimos dispuestos a hablar hasta el último minuto previo a la aprobación de esta ley. Por cierto, decía usted que las leyes están para cumplirlas, y efectivamente así es, todas las leyes, también la ley orgánica que es el Estatuto de Gernika; las leyes y también los acuerdos firmados. Y es evidente que tampoco va a cumplir en esta legislatura con el cronograma de transferencias que de forma unilateral estableció para esta legislatura, traspaso de competencias a Euskadi que de forma unilateral decidieron qué transferencias, con qué calendario, y me dirá ahora que ha sido un récord de legislatura, que en esta legislatura han transferido 11 competencias, pero el saldo sigue saliendo negativo porque hay un claro incumplimiento, el saldo sigue siendo insuficiente. Ustedes decidieron los tiempos, decidieron las competencias y ustedes las están incumpliendo, porque si, como dice, a los ciudadanos no les importa quién es el que ejerce la competencia, lo que sí les importa es tener servicios de calidad, y la ciudadanía vasca sabe que cuando los servicios y las políticas públicas se desarrollan desde Euskadi se responde de forma más ágil y adecuada a sus necesidades.

Por otra parte, nos preocupa de forma extraordinaria el desarrollo del corredor ferroviario atlántico y la interconexión de la alta velocidad con Europa porque tiene un impacto directo en la competitividad de las empresas y, por tanto, también en el desarrollo económico, en el desarrollo social, en la innovación; una preocupación acrecentada al oír cómo el presidente Macron desmintió las declaraciones que usted hizo tras la Cumbre de Barcelona, cuando manifestó que habían asumido el compromiso de finalizar la ejecución de toda la red troncal en 2030 y que, por el contrario, el presidente francés sitúa la finalización de estas obras en 2042. Lo hizo marcando, es verdad, un claro distanciamiento respecto a las indicaciones de Europa, que incluso la semana pasada en la Comisión de Transportes y Turismo del Parlamento Europeo se ratificaron en el cumplimiento de estas fechas. Es importante una buena conectividad con Europa que facilite la movilidad de las mercancías, también de las personas, y yo diría que es crucial para el desarrollo futuro de las regiones afectadas. Es mucho lo que tenemos en juego, por eso es cuestión prioritaria que Francia y España cumplan con los tiempos acordados y nuevamente ratificados sin más demoras. Nos consta que esta es una preocupación suya también, pero echamos en falta, señor presidente, más contundencia por su parte a la hora de exigir a Francia que cumpla con la ejecución que le corresponde. Es necesario que afronten a la mayor brevedad y con firmeza este asunto; de poco sirve que se concluyan las obras y que se desarrollen los ejes radiales de la península ibérica si el eje troncal se corta en los Pirineos atlánticos. Por eso también quiero reiterarle las preguntas, ¿qué pasos ha dado?, ¿se ha reunido con el presidente francés?, ¿qué medidas concretas, qué compromisos concretos ha conseguido arrancar? Pero no solamente es necesario afrontar las conexiones ferroviarias transnacionales del arco atlántico, también las energéticas, por eso nos gustaría, como he dicho antes, saber qué pasos se han dado para impulsar el corredor de hidrógeno verde y las interconexiones eléctricas, y ello no solo porque afecte a Euskadi, sino porque afecta a todo el eje atlántico europeo, una preocupación también ante la orientación que se observa en la nueva construcción geopolítica de la Unión Europea, que como consecuencia del *brexit* y también de la incorporación de nuevos países, mira más hacia la Europa central y hacia el Este con un riesgo razonable de que el área atlántica quede arrinconada.

Presidente, en un par de meses va a afrontar la Presidencia del Consejo de la Unión Europea, por ello no puede dejar pasar esta oportunidad para impulsar la constitución de la macrorregión atlántica, una iniciativa interregional en la que se integran 7 comunidades autónomas, que además tiene la adhesión de Gales, Portugal, Italia y Francia y que cuenta con la aprobación del Comité de Regiones. Esto permitiría reforzar la defensa de proyectos estratégicos comunes, posibilitando un mejor acceso a los recursos financieros, también un mejor uso de estos recursos, favoreciendo la cohesión y afianzando la posición política de las regiones y países del área atlántica en Europa. Usted ha manifestado el apoyo de este Gobierno a la iniciativa. En este sentido, nos parece que precisamente la reunión interministerial de competitividad, a celebrar en Bilbao bajo el título «Hacia una macrorregión atlántica», puede servir de espaldarazo y de acicate para la definitiva constitución

de lo que ya sería la quinta macrorregión europea, y creemos que la presidencia del Consejo de Europa es una oportunidad que no puede ni debe perder, porque tras esta Presidencia llegarán otras presidencias de otros países que, desde luego, no tendrán ningún interés en impulsar esta macrorregión.

Sin más, muchas gracias y gracias, presidente, por el tiempo concedido.

El señor PRESIDENTE: Muchísimas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Nacionalista, tomará la palabra, en primer lugar, su señoría Cleries i Gonzàlez.

El señor CLERIES I GONZÀLEZ: *Moltes gràcies, president.*

Señor Sánchez, contento de verle de nuevo aquí, en el Senado.

Hoy viene aquí y me he acordado de que este fin de semana, que en Catalunya *hem celebrat* Sant Jordi, he visto a algún ministro suyo muy despistado; tal vez a los ministros que vengan a Cataluña debería entrenarlos un poco. Porque, claro, venir a Cataluña y decir que ahora queremos ser felices porque hay mucha gente por Sant Jordi... Señor Bolaños, no nos insulte, por favor. *(Continúa en catalán)*. Y si no lo sabía, pues antes de venir, que se lo hubiera explicado el señor Iceta que lo domina tan bien. *(Pronuncia palabras en Catalán)*. Sí, señor Sánchez, las cosas son así.

Estamos llegando al final de una legislatura que para nuestra nación es una legislatura perdida en el aspecto de la solución del conflicto político catalán. Usted no ha hecho ni una sola propuesta positiva para Cataluña a fin de encontrar soluciones al conflicto, porque usted no puede confundir la docilidad y entrega de sus socios parlamentarios con la solución del conflicto. Me veo en la obligación de decirle que sus promesas incumplidas se le van a volver en contra muy pronto, en el momento que menos se lo espere. Se encuentra a pocos meses de la Presidencia rotatoria del Consejo de la Unión Europea y todo indica que lo empezará con una de estas promesas incumplidas: que se pueda hablar en catalán en el Parlament Europeu como lengua oficial, y, si no sabe cómo hacerlo, hay una solución sencilla: copie el modelo irlandés con el gaélico; el catalán lo habla mucha más gente, con todo el respeto para la lengua gaélica. Pero no solo es en el Parlamento Europeo donde no podemos hablar en nuestra lengua propia, sino que tampoco lo podemos hacer en el Senado. Hoy mismo, nueva prórroga, 56 prórrogas. No sé si algo se ha prorrogado tanto aquí en el Senado. Llevamos un año y medio esperando a que se tramite la propuesta de modificación presentada por Junts per Catalunya y que fue aprobada. Han montado esa mesa de diálogo ficticio que no se cree nadie, porque ya se ha visto; incluso ahora, con esto de la claridad, se ve más claro que no había nada. Si dijeron que ahora hablaríamos en catalán aquí, en el Senado, hagan algún gesto, porque no se ha visto nada. *(Pronuncia palabras en catalán)*. Por tanto, esta es la situación.

Quería hoy hablarle, entre otros temas —y después le daré al acabar un estudio y verá por qué se lo voy a dar—, del déficit fiscal en Cataluña. En Junts per Catalunya hemos hecho el presupuesto de la Generalitat, que es de 41 025 millones de euros este año sin déficit fiscal. Podríamos llegar prácticamente a los 60 000 millones de euros. Y esta es una realidad que es así, que es incontestable. Es incontestable, señor Sánchez. Y, además, le voy a dar un estudio que lo ha dirigido el señor Antoni Castells, con otros economistas, que fue *conseller d'Economia* con el *president* Montilla. *(El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón: No estoy de acuerdo)*. Bueno, usted no estará de acuerdo pero lo ha escrito el señor Catells y muchos economistas están de acuerdo. Y este presupuesto creemos que podría ser el que se hiciera en Cataluña. Nosotros nos preguntamos, señor Sánchez, ¿por qué los 7,5 millones de catalanes y catalanas, todos, independentistas o no, hemos de subvencionar al Estado español con 21 000 millones de euros? ¿Por qué, mientras subvencionamos al Estado, un 20 % de las personas que viven en Cataluña están en riesgo de pobreza? ¿Por qué nos faltan recursos en educación, sanidad, servicios sociales? ¿Por qué disponiendo de estos recursos que genera el conjunto de la sociedad catalana la economía de muchas familias —y usted también lo ha dicho— se encuentra en situación límite? Tenemos estos recursos que genera la sociedad catalana, ¿por qué hemos de subvencionar al Estado español? *(El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón: ¿Subvencionar?)*. Subvencionar, sí, sí, subvencionar al Estado español con estos 21 000 millones de euros. Oiga, si quiere, ponga carteles que digan «patrocinado por Cataluña», lo podría poner, porque es perfectamente así. Año tras año patrocinamos al Estado español y ustedes contentos, claro. Un equipo de economistas,



que el señor Antoni Castells ha coordinado, dice que esta es una situación insostenible. Han dado cifras, y una de ellas es este gráfico que le muestro —que es el estudio que le voy a dar después—, que dice que la única forma de que este déficit que tenemos quede absorbido es o en un escenario foral de Cataluña o en un escenario de independencia, que son estas líneas que están muy juntitas —aquí no se ve por la distancia—, y es una de las partes de este estudio que han hecho con el *institut d'autogovern* de Catalunya. Se lo daré para que usted, que es del ramo, es economista, lo pueda ver y lo pueda analizar. Precisamente lo que hace el cambio es la independencia, y por eso nosotros somos independentistas. Y el economista Joan B. Casas *diu*: «Es evidente que un 8 % del PIB de déficit es una cifra difícilmente equiparable en fiscalidad internacional, indigerible en un mundo como el actual». Yo he traído estos gráficos que les muestro —veo que me he comido mucho tiempo y yo intento ser respetuoso con el tiempo que tengo—. Oiga, usted lo ha dicho y me ha gustado que lo dijera, pero, claro, parece que estemos al inicio de la legislatura, porque usted dice: «Hay mucho paro, somos los que tenemos más paro de Europa». Fíjese, los de rojo, España, como la roja. Aquí, la roja. Pues a usted todo esto le está sucediendo cuando se acaba la legislatura. ¿Qué ha hecho estos cuatro años, señor Sánchez? ¿Qué ha hecho? Y en paro juvenil aún estamos peor. ¿Qué ha hecho, señor Sánchez? Porque usted nos viene, como si estuviéramos al principio de la legislatura, con «hay mucho paro, ¿eh?, y tendríamos que mirar qué hacemos». Hombre, ya le coge, un poco, al final de legislatura. Y ahora, cuando vaya a Europa, le dirán: «Oiga, hay mucho paro allí, ¿eh?». ¿Y usted qué dirá? «No, es que como acabo de empezar...» Fíjese en Alemania y en Francia. Usted solito, España, tiene el 13 %: tiene más paro el Estado español que Francia y Alemania juntas. Final de legislatura. Le felicito, realmente se han esforzado mucho. Situación de infancia en riesgo de pobreza, el 33,4 %. Aquí nos gana Rumanía y la roja queda segunda. También la situación deja mucho que desear. Final de legislatura; pero vamos muy bien, señor Sánchez, le felicito. Usted ha venido aquí como viene al principio de legislatura a explicarnos no sé qué; estamos al final, es el día de los exámenes, estamos en la época de exámenes y usted ha de ir a recuperación, seguro, porque esto no le ha salido bien, no le ha salido bien. Y nos viene con la vivienda. Oiga, perdóneme: la situación de la vivienda de la forma que usted la explica —no sé quién le asesora—... Usted no puede ir diciendo cada día «¡tantos miles de viviendas por aquí, tantos miles de vivienda por allá!»; eso parece aquello de *siempre toca, si no un pito, una pelota*. No puede ir así con una política tan importante como la de vivienda; usted no puede cada día salir con 20 000 pisos por aquí, 50 000 por allí. Y lo peor es que pasa como en la magia: no se ven ni unos ni otros; no sabemos dónde están los pisos. Los de la Sareb, antes también se lo ha dicho la compañera de Esquerra Republicana y nosotros también lo hemos pedido mil veces, que se traspasen a la Generalitat. No, no, nada. Y ahora aparecen 50 000 de golpe. Ahora bien, no sabemos ni dónde ni cómo están, porque la película es esta. Esto es electoralismo, señor Sánchez, es electoralismo. Y en estos momentos que usted acaba la legislatura y da lecciones de vivienda, España se encuentra en la cola de la vivienda social, no llega al 3 %. Está también en la parte más baja de la tabla; y ya no he traído más tablas, porque, si no, iba a parecer que cambio de piso; más tablas ya no le puedo sacar, pero la verdad es que todos los datos son negativos, señor Sánchez. Y la ley también lleva su firma, y se lo ha dicho la compañera del Partido Nacionalista Vasco: invasión de competencias. Cada ley que ustedes presentan es invasión de competencias. No respetan. ¿Para qué queremos tanta ley orgánica? Las leyes son para respetarlas... Bueno, las que les interesan.

Acabo. He empezado hablando del señor Bolaños, y me sabe mal, pero hoy voy a acabar también hablando de él; nos tenemos simpatía. (*Risas.— El señor ministro de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, Bolaños García: Ya se ve.— Risas*). Hemos sabido en estos días que la policía patriótica —en esto no tiene nada que ver el señor Bolaños— pagó 25 000 euros por un informe falso sobre el alcalde Xavier Trias, que le costó la alcaldía; y una señora fue alcaldesa gracias a la policía patriótica, a los votos del Partido Socialista y a los de Manuel Valls. Fantástico. Pero yo le pregunto, ya que usted un día nos dio una lección sobre la Fiscalía y nos dijo de quién depende: de usted. Pues si la Fiscalía depende de usted, nueve años después, ¿qué ha hecho su Fiscalía? ¿Qué ha hecho su Justicia española?, que también estaba la ministra de Justicia. ¿Qué han hecho en nueve años? Podrían hacer alguna cosita: nada; no han hecho nada. Una Fiscalía que, en cambio, es capaz de considerar en su memoria anual que (*Pronuncia palabras en catalán*), para su Fiscalía sea terrorista. La memoria dice que el movimiento independentista catalán es terrorista. Y se lo voy a preguntar con toda la amistad y respeto que nos tenemos: ¿usted me considera a mí un terrorista? A mí ¿me considera

un terrorista? (*El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón: No*). Pero es lo que dice la memoria, porque yo soy independentista y hoy me he puesto la bandera para que lo viera claro; yo no necesito llevarla, porque siempre la llevo puesta sin ponérmela. Esta es la situación. Queda claro que somos un grupo objetivamente identificable, que en pleno siglo XXI el Estado español vulnera de forma continuada derechos fundamentales.

Y fíjese, y ahora sí que voy con el señor Bolaños (*Risas*), que va a la radio y dice: «El *president* Puigdemont está muy alejado de Cataluña». Y, además, dice: «Este señor es uno de aquellos a los que se les quedó parado el reloj en 2017». Este es un disco rayado suyo, ¿eh?, porque cada semana nos lo dice; es el disco rayado del señor Bolaños. Oiga, el *president* Puigdemont no está alejado: está exiliado por sus ideas políticas. (*Aplausos*). Esa es la diferencia: está exiliado y es una persona pacífica. Dice, además, que no sabe lo que pasa en Cataluña. Oiga, está más enterado de lo que pasa en Cataluña que todos ustedes juntos. Si quieren, cuando hayan de ir a Cataluña, vaya allí que le dará un cursillo sobre cómo van las cosas en Cataluña; le dará un cursillo acelerado y lo pondrá al día en dos minutos. Yo le pediría que le enseñe otra canción al señor Bolaños, porque esta está muy vista. El reloj yo no lo tengo parado en 2017: mi reloj va a tope. Y ¿sabe cuál es el motor que mueve este reloj, aparte del sol? *el referendium d'autodeterminació del 1 d'octubre*. Le cuesta, se pone a sudar y todo. Oiga, no. Este es el motor que nos mueve: la independencia de Cataluña. Y es tan legítimo lo que yo propongo como lo que usted piensa, como lo que piensa el presidente Sánchez o la señora Montero. Es así, pero es legítimo y lo defenderemos democráticamente y, además, se lo digo así de claro. (*Continúa en catalán*). Yo, si quiere, le presento todas las hermandades de Cataluña juntas, he ido con ellas al Rocío, cosa que otros no han hecho. Y ahora que algunos se han molestado... (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.  
Vaya terminando, señoría.

El señor CLERIES I GONZÁLEZ: Y siempre que quiera —aquí no lo voy a hacer en público, (*Pronuncia palabras en catalán*) pero, si quiere, la Salve rociera la sé. (*Risas.— Termina en catalán.— Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.  
Por el mismo grupo parlamentario, tomará la palabra su señoría Clavijo Batlle. Tiene la palabra, señoría.

El señor CLAVIJO BATLLE: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Sánchez, quiero comenzar felicitando al que le haya escrito el discurso de hoy, y le quiero felicitar porque el discurso que usted nos ha ofrecido hoy aquí es digno del guion de una serie de Netflix, y de eso Moncloa sabe mucho. Que usted venga hoy aquí a defender que los canarios y los españoles vivimos mejor que antes da, cuando menos, un poco de risa. Quizás, de los cientos de asesores que usted tiene en Moncloa, el que haya escrito el discurso vivirá mejor que antes, no me cabe la menor duda, pero, desde luego, lamento despertarlo de su sueño, ni los canarios ni los españoles vivimos mejor que antes. La realidad ahí fuera es muy distinta de la que usted nos ha dibujado hoy aquí. Mire, señor Sánchez, hoy en España, a pesar de la publicidad y propaganda de la regla ibérica, se paga el 18 % más cara la luz que la media de Europa. Hoy, en Canarias, las familias que tienen dificultades para llegar a final de mes han crecido alarmantemente. Hoy, en Canarias, señor Sánchez, los hogares con una carencia material severa desde que ustedes gobiernan se han triplicado, llegando al 12 % de la población. Hoy, en Canarias, señor Sánchez, el 60 % de los hogares son incapaces de hacer frente a un imprevisto que les pueda surgir, o se ha triplicado el número de hogares que no pueden comer cada dos días ni carne ni pollo ni pescado. Y eso ocurre en Canarias, señor Sánchez, no venga aquí a decirnos que se vive mejor.

Hoy ha hablado aquí de vivienda, ya le han dicho que invade las competencias de las comunidades autónomas. Cinco años después viene a prometer 50, 43, 20, 183 000..., no sé cuántas lleva prometiendo; hechas, la verdad, es que ninguna. Pero mire, ya le digo yo que en Canarias las viviendas de la Sareb, aparte de ser muy pocas, están con okupas, sin terminar y, desde luego, no sé si son 18 las que están en algunas zonas de alta intensidad, y están sin acabar. Y hoy también nos encontramos con que parece ser que el mayor tenedor de suelo, algo que sabíamos, es el Ministerio de Defensa y que lo va a poner a disposición. Mire, señor Sánchez, ese suelo urbanísticamente está calificado de interés general de la defensa nacional. No se puede

poner, no se le puede cambiar el uso, porque, entre otras cosas, podría iniciarse una batalla de reclamaciones, porque fue expropiado con un fin en su momento, que es el de la defensa nacional. Si usted cambia, los propietarios o los herederos pueden pedir la reversión, señor Sánchez, con lo cual, quien le escriba ese discurso que se informe un poquitito de derecho urbanístico. Seguro que entre los cientos de asesores que tiene, alguno habrá que sepa de urbanismo.

Mire, nos viene a hablar de los servicios públicos. La verdad es que tuvimos que soportar, tanto las compañeras del PNV como yo, que el señor Escrivá viniese en el Pleno pasado a decirnos que lo de las colas en la Seguridad Social, la imposibilidad de acceder a una cita, de hacer un trámite, de tramitar una de las tantas ayudas que ustedes prometen y no llegan a los ciudadanos, resulta que era un invento nuestro, que era mentira. Ya le digo yo que los medios de comunicación, al menos en Canarias, al día siguiente, a las cinco y media de la mañana, estaban en las colas de la vergüenza de la Seguridad Social. Y tuvimos que soportar que vinieran ustedes aquí a darnos lecciones de gestión de los servicios públicos. Su escudo social ni es escudo ni es social, señor Sánchez, porque no es social que con la que nos está tocando vivir en Canarias y en España ustedes estén recaudando más que nunca. No es social que el Estado recaude 1000 millones de euros más en el año 2022 en Canarias cuando las familias no llegan a final de mes, tienen dificultades o no pueden pagar su hipoteca. Un hogar canario, desgraciadamente, tiene una renta media de 27 000 euros. En el año 2022, solo del 1 de enero al 31 de diciembre, señor Sánchez, han perdido el 17 % de su renta. Eso contando la inflación y los tipos de interés. Si, además, contamos la subida de la recaudación, probablemente, estemos llegando a los 6000 euros, en torno al 19 %. Y la pregunta es: ¿Para qué lo hacen? ¿Para unos servicios públicos mejores, más eficientes? Como a usted le gusta hablar de otras comunidades autónomas, yo le voy a hablar de Canarias, señor Sánchez. Su Gobierno —el de Canarias y el de España, su exministra de Sanidad, ahora candidata al Ayuntamiento de Las Palmas—, con 1000 millones de euros más de presupuesto que el último que gestionó el anterior Gobierno en 2018, tiene el triste récord de haber subido las listas de espera un 39 % y el tiempo medio de espera para una intervención quirúrgica, un 25 %. Esos son los servicios públicos que gestiona el Partido Socialista, aquellos que gastan más que nunca y ofrecen a los ciudadanos peores resultados que nunca. (*Denegaciones del señor presidente del Gobierno*). Sí, sí, señor Sánchez, de verdad, yo le doy los números. No traje el estudio de mi compañero Cleries, porque no soy tan aplicado, pero le doy los números. Y muchos los publica su propio ministerio; los de Sanidad que le estoy dando, los publica su ministerio. Porque su Gobierno en Canarias no los quiso publicar, ya que le daba vergüenza y acababa la sesión plenaria.

En tono constructivo le voy a hacer solo tres preguntas, a ver si es capaz de contestar. No le voy a hacer la de Marruecos, porque no la contestará.

El señor PRESIDENTE: Señoría, tiene que ir terminando, por favor.

El señor CLAVIJO BATLLE: Muchas gracias, señor presidente.

Son tres preguntas. ¿Cuándo va a poner en marcha la compensación de los costes de transporte que aprobamos en los presupuestos y que era con fecha 1 de enero? Eso permitiría bajar la cesta de la compra en Canarias. Estamos en abril y no han hecho las reuniones ni lo han puesto en marcha. De las 183 000 viviendas prometidas, ¿cuántas son para Canarias? A ver si nos toca en la pedrea algo. Y, por último, ¿cuándo va a cumplir su Gobierno con la financiación de la Ley de dependencia en Canarias, señor Sánchez? Son tres preguntas que creo que podría hoy contestarme.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal, tomará la palabra, en primer lugar, su señoría Mulet García.

El señor MULET GARCÍA: *Gràcies, president.*

Una vez más, aquí, con este sainete. De nuevo, dos categorías. Hemos mejorado, en las anteriores comparecencias eran tres, hoy hay solo un trato preferencial para el Partido Popular que se ha excedido veinte minutos de su tiempo. Usted, una hora para contestarle. El resto somos inferiores y nos contestará, espero, con una frase, como suele hacer. Hoy, por lo menos, ha hecho dos categorías y no tres, como las últimas veces.

La hipocresía máxima es preocuparse por el desastre ambiental de Doñana, que nos preocupa también a nosotros. Pero es el Gobierno que defiende la ampliación norte del Puerto de Valencia, que se va a cargar, para beneficiar a un solo empresario, La Albufera. Son ustedes unos hipócritas.

En la peor crisis nos quitaron 63 000 millones de euros para rescatar a la banca, que había dejado a miles de personas sin casas, sin ahorros y sin futuro. Y fueron 50 000 inmuebles los que se quedó la Sareb. ¿Qué han hecho ustedes para recuperar ese dinero o esas viviendas? No han hecho nada. Ahora anuncian destinar las viviendas de la Sareb para el alquiler social. Pero hay un pero: lo tendrán que pagar a la Sareb las comunidades autónomas. Está bien eso de anunciar medidas que paguen otros. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Senador Mulet, espere un momento. Perdone que le interrumpa. Señorías, ¿pueden guardar silencio, por favor? Si necesitan hablar, sean tan amables y háganlo fuera, que el pasillo está también para eso.

Muchas gracias.

Puede continuar, discúlpeme.

El señor MULET GARCÍA: Sí, gracias.

Molesta que hablen mientras uno habla y también que el presidente no esté atento cuando estoy exponiendo mi intervención.

Como decía, ustedes anuncian una medida, que es que las comunidades autónomas tengan que pagar las viviendas que ya hemos pagado a la Sareb. Y, ¿sabe lo que pasa? Que hay comunidades autónomas que seguramente podrán hacerlo y otras que lo tendremos muy difícil. Y lo tendremos muy difícil porque estamos ahogadas económicamente por usted. Usted, que nos continúa infrafinanciando. Usted, cuyo partido se comprometió en enero de 2020, a cambio de nuestro voto, a presentar un nuevo modelo de financiación en ocho meses; han pasado cuarenta y un meses y el modelo no está presentado. No tienen palabra. Por la infrafinanciación mantenemos una deuda de 50 000 millones de euros que nos ahoga con unos intereses injustos. Y, a pesar de ello, en el País Valencià hemos hecho pequeñas revoluciones en economía, en transición ecológica, en política social y en educación. Y queremos más. También en sanidad, un área que no hemos podido gestionar directamente desde Compromís, como las otras, y por eso queda mucho por hacer. Por este motivo le pido, además de una financiación justa y una quita de los intereses, que pague ya a la Generalitat la deuda histórica de 800 millones de euros por los desplazados sanitarios y por el turismo sanitario. Si paga lo que debe, supondrá una contratación de 2000 enfermeros de forma estable para la atención primaria; 2000 enfermeros para reforzar los centros de salud de las ciudades y pueblos turísticos en temporada alta y que el resto del año asuman tareas de atención comunitaria, sobre todo, en las escuelas. Si pagan lo que deben y dejan de expoliarnos, si nos devuelven nuestro dinero, podremos reducir la cita de atención primaria a un máximo de tres días; podremos dar más tiempo a los médicos para atender sus citas, reduciendo la carga burocrática. (*La señora vicepresidenta, Narbona Ruiz, ocupa la Presidencia*). Si pagan lo que deben, podremos ampliar los horarios de los centros de salud para que puedan abrir por las tardes y enfermeros comunitarios de los centros de salud podrán ir a escuelas, a centros de mayores o a hacer promoción de la salud. Si pagan lo que deben, podremos ampliar la atención a personas mayores o con diversidad funcional, o a personas enfermas crónicas, para que se les pueda atender en su casa. Denos nuestro dinero para tener una salud mental accesible. Denos nuestro dinero para aumentar en 2000 el personal de enfermería de atención primaria y comunitaria, para incrementar en 300 los psicólogos clínicos en los centros de salud, para introducir la figura del nutricionista en atención primaria con 100 contrataciones. Pague ya a la Generalitat la deuda histórica de 800 millones de euros de los desplazados sanitarios y del turismo sanitario.

Hoy conmemoramos el 316 aniversario de la derrota de Almansa, que supuso para nuestro pueblo, para el País Valencià, el perder nuestro autogobierno ante la siempre corrupta monarquía borbónica. (*El señor senador pronuncia palabras en valenciano*). Hoy, un 25 de abril, volvemos a pedir paguen ya, paguen lo que nos corresponde. Ustedes, hoy, un 25 de abril (*El señor senador pronuncia palabras en valenciano*).

Gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría. Tiene la palabra, por el mismo grupo, el senador Gómez Perpinyà.

El señor GÓMEZ PERPINYÀ: Muchas gracias, señora presidenta. Muy buenas tardes, señor presidente.

El tiempo apremia, así que voy a ir al grano. Voy a empezar hablando de lo que usted no ha querido hablar, porque ese es el trabajo del Legislativo, en definitiva, controlarles a ustedes, controlar al Ejecutivo. Hoy sabemos que usted cesó a la ministra Laya por petición de Marruecos. Fue el primer capítulo de una historia que terminó con la claudicación de su Gobierno frente a las pretensiones marroquíes sobre el Sáhara Occidental. Usted, además de traicionar a un pueblo hermano, como el pueblo saharauí, subordinó la política internacional de una democracia de cuarenta y cuatro años, como la democracia española, a los intereses de una dictadura, como la dictadura marroquí. No le quepa duda, señor Sánchez, que los españoles votarán el próximo 28 de mayo con el Sáhara Occidental en la cabeza. Los españoles somos, por lo general, personas nobles y no dejamos a los más débiles tirados en la cuneta, aunque esas dinastías y linajes, de los que usted se quejaba lacónicamente en el inicio de su intervención, nos lo exijan al conjunto de los españoles. Me encantaría que me explicara, señor Sánchez, por una vez, cuál es la diferencia que usted encuentra, en términos humanitarios, entre la dramática guerra que vive el pueblo ucraniano y la dramática guerra que vive el pueblo saharauí. Me gustaría conocer cuál es la escala moral que el presidente del Gobierno de mi país establece entre estos dos conflictos injustos que lastran la vida de miles de personas. Como votante progresista y como socio de su Gobierno le confieso que me da una profunda vergüenza que el presidente de mi país avale el desastre político y diplomático que ha perpetrado el señor Albares, que parece más un delegado del señor Mohamed VI que un ministro del Gobierno de España.

Por lo que parece, señor Sánchez, se ha aficionado usted a los giros de 180 grados. Entiendo que ya no le parece que el señor Feijóo tenga tan mala fe como al principio. ¿Le inspira cierta confianza este nuevo Partido Popular? ¿Cómo se puede pactar una ley contra las violencias machistas con un partido político que, esencialmente, dice que las violencias machistas no existen? ¿Con un partido que dice que el aborto no es un derecho? Ya nos lo explicará usted, señor Sánchez. Si quería mandar un mensaje a su ministra, la señora Irene Montero, porque considera que los posibles errores que hay en la ley no son responsabilidad del Gobierno en su conjunto, sino que son responsabilidad exclusiva de una de sus ministras, más allá del escaso sentido que tenga esto —se lo tengo que reconocer—, pues le diré que para eso no hacía falta que usted pactara con el Partido Popular. Entonces, señoría, explíquenos qué es lo que verdaderamente hay detrás de esto. ¿No será que ustedes tenían un interés político en este giro? ¿No será que donde las izquierdas hemos visto un problema a resolver ustedes han visto una oportunidad para impugnar la tesis fundamental de este Gobierno, que es la coalición progresista? En todo caso, si hay algo que echarle en cara a la ministra Irene Montero —y, en ese sentido, quizá podamos estar más de acuerdo— es que se lo ha puesto a ustedes realmente fácil. Más allá de su legítimo interés en presentarse a las próximas elecciones y ganarlas e intentar formar un Gobierno en solitario, me parece una auténtica irresponsabilidad que para ello se preste a un pacto con un partido que en la Comunidad de Madrid impide, por ejemplo, que las mujeres puedan ejercer su derecho a la interrupción voluntaria del embarazo en la sanidad pública. Esa misma sanidad que no dudaron en dismantelar en el momento más difícil de la historia reciente de nuestro país, como ha sido una pandemia mundial. ¿Entiende ahora, señor presidente, por qué hay tantos votantes progresistas en estos momentos que miran con extrañeza ese tira y afloja que hay en el seno de su Gobierno?

Ha hablado de vivienda y en Más Madrid lo celebramos profundamente. El señor Feijóo ha dado una serie de datos en torno al motivo por el que el PP no va a apoyar la ley de vivienda, que supuestamente es la okupación. Bien, pues con los datos del señor Feijóo que nos ha dado esta misma tarde, la okupación en estos momentos afectaría al 0,00014 % de las viviendas vacías en este país, que representan el 0,000019 % del total de las viviendas que se construyen en este país. Esta es la emergencia nacional de la okupación de la que habla el señor Feijóo.

Pero no podemos sino preguntarnos, señor Sánchez, cuál es el motivo por el que ustedes han tardado más de tres años en traer esta ley de vivienda. Y se lo pregunto con total afán constructivo, créame, porque ustedes y nosotros creo que somos algo más que socios. Nos guste más o nos guste menos, hay muchos votantes de Más Madrid que le votaron a usted en las elecciones generales. O véalo, si quiere, al revés, que hay muchos votantes socialistas que en las elecciones autonómicas votan por Más Madrid. Yo creo que esto es normal en un Estado autonómico. Para nosotros no representa el más mínimo problema. Y, por tanto, yo creo que tenemos que entender que hay algunas políticas de Estado en las que nuestros electores nos exigen corresponsabilidad.

Cuando Ayuso anuncia que no aplicará la nueva ley de vivienda donde no sea obligatorio, no solo nos está echando un pulso a Más Madrid, sino que está condenando a miles de familias y a miles de jóvenes madrileños a no llegar a final de mes. Y esto también debe ser una preocupación para el Gobierno de España. Y, o somos capaces de cooperar entre diferentes y de exigirnos mutuamente el cumplimiento de nuestros compromisos, o, ciertamente, ofrecer una alternativa a los más vulnerables es imposible.

Termino ya. Yo, obviamente, prefiero a un socio honesto y exigente que a uno dócil y complaciente. Ha venido cuatro veces a comparecer al Senado y siempre le hemos exigido compromisos. Y créame que no es por machacarle gratuitamente, sino porque creemos en esa relación recíproca entre dos fuerzas políticas que aspiran a liderar gobiernos en España y en la comunidad respectivamente. Ojalá podamos seguir exigiéndonos el cumplimiento de nuestros programas electorales en lo próximo, es decir, a partir del próximo 28 de mayo. Esa sería una gran noticia para Madrid, pero, sin duda, también una gran noticia para España. Señor Sánchez, pónganse las pilas porque les necesitamos.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.  
Por el mismo grupo, tiene la palabra el senador Martínez Urionabarrenetxea.

El señor MARTÍNEZ URIONABARRENETXEA: Gracias, presidenta.

Presidente, parece que solo porque hay convocadas elecciones su Gobierno defiende ahora que la vivienda es un tema prioritario para quienes carecen de recursos y para muchos jóvenes. Y es que hace año y medio presenté en nombre de Geroa Bai una moción para que las viviendas de la Sareb, pagadas por todas y todos nosotros, pasaran a engrosar los parques públicos de alquiler. El PSOE no la apoyó porque decían que era imposible, y ahora resulta que es una gran idea. Cada día que comparece en las Cortes se saca de la chistera un nuevo paquete de viviendas. Hoy, 20 000 más. Parece usted de Bilbao, presidente. Y dudo que esas promesas se sostengan, dados los antecedentes de su Gobierno en este tema, donde ha demostrado su carácter procrastinador de dejemos para dentro de cuatro años lo que podemos aprobar hoy. Porque lo que también parecía imposible en cuatro años, la ley estatal de vivienda, lo ha arreglado en un pispás con sus socios preferentes, con un corta y pega de medidas ya recogidas en las leyes navarra y catalana, en vigor desde hace tiempo en nuestras comunidades. En Navarra ya tenemos un índice de sostenibilidad de alquileres, con un sistema de regulación de precios que permite limitar las rentas. También tenemos un registro de contratos de arrendamiento que nos permitirá definir zonas especialmente tensionadas. Asimismo, tenemos la calificación permanente de VPO que impide especular con viviendas construidas con dinero público o la posibilidad de expropiar el uso temporal de viviendas vacías, algo que ustedes no se han atrevido a hacer en la ley estatal. Y llevamos también mucho tiempo impulsando convenios con ayuntamientos para construcción de vivienda pública energéticamente eficiente en alquiler, fundamentalmente, para la juventud. Con el Ayuntamiento de Pamplona, no, porque el Partido Socialista permitió con su voto que la derecha accediera a la alcaldía. Y bien sabe usted —lo ha dicho muchas veces a lo largo de esta tarde— que a la derecha estas políticas de vivienda no le gustan nada. Y es que para cuando el Estado anuncia o pone en marcha medidas, Navarra, con el impulso de Geroa Bai, lleva avanzando en temas como ingreso mínimo vital, memoria histórica, vivienda como derecho real, etcétera. Por cierto, en la exposición de motivos de la ley estatal dicen que las políticas de las comunidades autónomas han sido coyunturales y no estructurales. Y lo dicen cuando el Estado lleva cuarenta y cinco años sin hacer políticas públicas de vivienda. En Navarra hemos logrado cambiar el paradigma de la vivienda, pasando de ser un bien de inversión, que es a lo que aspira la derecha, a un bien de primera necesidad, y, además, reclamable ante la justicia.

Presidente, esta misma semana usted afirmó en el Congreso —cito textualmente—: La labor que tiene el Estado es tratar de alinear todas las políticas públicas vinculadas con uno de los principales problemas que tiene nuestro país, la vivienda. ¿Cree de verdad que la tarea del Estado es alinear las políticas de las comunidades autónomas, más en un tema como la vivienda, donde algunos ya hemos hecho los deberes, mientras que el Estado ha estado *missing*? ¿Cree de verdad que las comunidades autónomas con competencias, como Navarra, tienen que esperar a legislar en temas que afectan a la vida de sus ciudadanos, a que en Madrid descubran que la vivienda merece un espacio en sus debates con Feijóo? Lo que más me extraña de esto es que esta estrategia paternalista cuente con el respaldo de Euskal Herria Bildu.

Sin embargo, sí que es necesaria —porque la competencia es suya, es del Estado— una ley estatal para la aprobación de un IVA reducido que evite que los promotores de vivienda en alquiler asequible sean penalizados con un 21 % de IVA que no pueden deducir, lo que no ocurre en las promociones en venta, algo que nosotros consideramos necesario para optimizar los recursos públicos y poder construir más vivienda en alquiler asequible. Por si le sirve de ejemplo, si no lo hacemos así, si no tocamos este IVA, los 4000 millones que usted acaba de comprometer electoralmente en créditos para construir pisos en alquiler se verán mermados en 840 millones. Serán, por tanto, muchos menos de los prometidos. Bueno, como los miles de viviendas de la Sareb, que también usted prometió.

No puedo terminar, presidente, sin hacerle la misma pregunta que le hice a su ministro de Interior en el último Pleno: ¿Qué patología moral tiene este Gobierno que le impide desclasificar los informes relacionados con el asesinato de Mikel Zabalza? Y añadido: ¿Cuándo van ustedes a iniciar el expediente de ilegalización de la Fundación Francisco Franco? Creo que todos los que defendemos la memoria democrática lo estamos esperando.

*Eskerrik asko.*

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): *Eskerrik asko*, señoría.

Tiene la palabra, por el mismo grupo, el senador Vidal Matas.

El señor VIDAL MATAS: Muchas gracias, presidenta.

Presidente, se ha hablado mucho del cara a cara Feijóo-Sánchez y poco de que hoy va a ser mi último cara a cara con usted en este periodo.

Pero vamos a ir al grano. Nosotros no somos mucho más previsibles que el Partido Popular. Nosotros, en Mèss per Mallorca, le hemos presionado, hemos votado, les hemos preguntado, siempre defendiendo los intereses de nuestros representados, de los ciudadanos de las Illes Balears. Y hemos votado siempre en coherencia, con ustedes o en contra de ustedes. Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera han sido nuestra razón de ser. Y hemos defendido siempre sus intereses, aunque a ustedes les haya pasado, a veces, alguna factura. Cuatro años, señor Sánchez, e intentaré que se quede con cuatro ideas, y con eso le daría el aprobado. Cuatro ideas. La primera, el reconocimiento de la insularidad. La segunda, la necesidad de más soberanía para las Illes Balears, con el fin de cumplir los objetivos básicos del Estado del bienestar. La tercera, necesitamos proteger nuestros derechos básicos: la vivienda, el uso de nuestra lengua, la defensa de nuestro medioambiente. Y la cuarta, el paraíso de las Illes Balears, señor Sánchez, también tiene una cara b.

Vamos punto por punto. Primer punto, la insularidad. Señor Sánchez, tenemos una oportunidad histórica. Usted tiene la Presidencia de la Unión Europea en estos próximos meses.

Su compromiso fue que se reconocería a las Illes Balears como unas islas periféricas, que tendríamos un estatus en Europa. Hoy nos hemos reunido con eurodiputados del Grupo ALE y va a tener todo nuestro apoyo en esa misión. Esperemos que no nos defraude, que no se quede solo en palabras, que sean hechos: un reconocimiento de Europa para las islas periféricas, como se conocen las islas ultraperiféricas.

Y a nivel estatal, le pedimos que desplieguen todo el REF, régimen especial de las Illes Balears. Lo conseguimos aprobar —nos costó muchísimo que lo entendieran—, pero ahora lo tienen que desplegar completamente y mejorar, con un IVA diferenciado, por ejemplo, ya que somos el único territorio extrapeninsular que no lo tenemos.

Dos. Más soberanía para apuntalar nuestro estado del bienestar, más soberanía para poder decidir. Queremos una financiación justa para las Illes Balears, queremos tener los recursos necesarios para decidir sobre nuestra sanidad, nuestros servicios sociales, nuestro sector agrario, porque lo queremos hacer con todas las consecuencias.

Necesitamos que se cumpla nuestro estatuto de autonomía y no tiene que ser con chantajes —aprobábamos presupuestos a cambio de Costas, como hemos hecho—; tiene que ser su voluntad desplegar toda una norma básica como nuestro estatuto de autonomía. Y la máxima soberanía es que queremos llave de nuestra casa: el aeropuerto es nuestra puerta de entrada y queremos la cogestión de los aeropuertos y los puertos, porque si no AENA, una empresa privada, decide nuestro futuro y no el Govern de Illes Balears.

Tres. Proteger derechos básicos: la vivienda, el uso del catalán y el derecho a un medioambiente saludable. Yo celebro que ustedes empiecen a hablar de vivienda, llevamos cuatro años pidiéndoles que hablemos de vivienda. Ya han empezado a hablar de vivienda, lo celebramos, pero creo, señor

Sánchez, que usted utilizó las palabras exactas: movilizar viviendas de la Sareb. ¿Se acuerda de la camiseta que le regalé, mangarrufos? (*Asentimiento del presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón*). Pues este ha sido de los mayores mangarrufos que nos han hecho: ahora no vuelve unas casas que ya hemos pagado, las tenemos que volver a pagar para poder disfrutarlas, y eso, señor Sánchez, que le pedíamos la cesión gratuita de las viviendas de la Sareb para que los ciudadanos las pudieran aprovechar.

Y hoy ha hecho otro anuncio, que celebro: 20 000 casas más en terrenos de los militares, en terrenos del Ministerio de Defensa. Tenemos la experiencia de Son Busquets, donde el Ministerio de Vivienda ha tenido que pagar al Ministerio de Defensa una cantidad importante de millones para conseguir esos terrenos para hacer vivienda. Celebramos lo que hemos conseguido en Son Busquets y la promoción de más de 800 casas allí, pero mi pregunta es: ¿con estas 20 000 vamos a repetir el mismo sistema, vamos a sacar fondos de vivienda para comprar los bienes de Defensa y que esos dineros luego se vayan a comprar armas en lugar de ir a vivienda? Yo le pido que Defensa ceda libremente los territorios de forma gratuita para que podamos construir vivienda los ayuntamientos, las comunidades autónomas, que somos los que debemos hacerlo. Movilice recursos de verdad y no juguemos al trilerismo.

Cuatro. Decía que el paraíso tenía una cara B: las Illes Balears tenemos trabajadores pobres, a los que cada día les cuesta más llegar a fin de mes, y a esos no les tiene que abandonar, y a esos tienen que ir los máximos esfuerzos de un Gobierno que dice ser el más progresista de toda la historia. La alimentación ha subido este año más de un 17 % en las Illes Balears; ya era cara la compra y ahora mucho más. ¿Se acuerda de que le invité a un pamboli, una típica cena de les Illes Balears? Aún no ha venido. Cada día que pasa sin venir, esa invitación me sale más cara, señor Sánchez.

Y, para acabar, la sumisión que hemos visto de todos los diputados y senadores a lo largo de la historia que han representado las Illes Balears aquí, en las Cortes Generales, ha sido un hándicap para las Illes Balears; cuando han llegado a Madrid han dado la espalda a las Illes Balears. Señor Sánchez, tengo que decir que usted nos ha dado también la espalda en muchos momentos a las Illes Balears. Le pido que cuando vengan a las Illes Balears no solo vengan de vacaciones o en elecciones, vengan a trabajar para las Illes Balears. Hagan como nosotros: trabajen cada día para las Illes Balears.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.  
Tiene la palabra el senador Chinaea Correa.

El señor CHINEA CORREA: Gracias, presidenta.

Buenas tardes, señor presidente del Gobierno. Esta va a ser seguramente su última comparecencia en esta casa antes de las próximas elecciones del 28 de mayo. Ello es, por tanto, una oportunidad no solo para analizar esos planes que ha implementado su Gobierno en el actual contexto económico y social, sino también para valorar su aplicación en los distintos territorios de este país.

Mi partido, Agrupación Socialista Gomera, siempre ha estado del lado del Gobierno en la aprobación de las distintas iniciativas que ha impulsado para mitigar las consecuencias de la crisis causada por la invasión de Ucrania, así como también en aquellos escenarios adversos a los que nos hemos enfrentado en los últimos años. Y no solo, como digo, hemos estado al lado de su Gobierno apoyando sus iniciativas, sino que también hemos procurado ofrecer siempre nuevas propuestas alternativas para tratar de mejorar y adaptar esos planes aprobados por su Ejecutivo a la realidad de mi tierra, a la realidad de Canarias; propuestas que, sin embargo, pese a haber sido aprobadas aquí en esta casa, han sido desechadas por su Gobierno sin ninguna justificación.

Y es que, como digo, valoramos el enorme esfuerzo que ha hecho para garantizar ese escudo social y proteger a las personas y a las familias más castigadas por la actual crisis, y, sin embargo, creemos también que el Gobierno ha fallado a miles de personas y familias por su incapacidad de gestionar algunas ayudas. Porque lo que seguimos viendo a día de hoy frente a las sedes de la Seguridad Social es inadmisibles: colas interminables de personas desesperadas que se ven obligadas a ir de madrugada para coger una cita y que en muchas ocasiones, por desgracia, se quedan sin respuesta. Y es que parece que la no preocupación del ministro Escrivá por las colas de



la Seguridad Social es la misma que demostró ante los canarios y las canarias durante la gestión de la crisis migratoria que vivimos en las islas.

De otra parte, valoramos también, señor presidente, que su Gobierno haya tratado de contener la subida de los precios con esa bajada selectiva del IVA, pero no acabamos de entender que en el único territorio de este país en el que no existe ese impuesto, que es mi tierra, Canarias, el Ministerio de Transporte siga sin ser capaz de aplicar esa disposición incluida en los presupuestos del Estado para que se actualicen los costes del transporte de mercancías entre mi tierra, Canarias, y la Península. El Gobierno está subvencionando el transporte de mercancías a las empresas isleñas teniendo en cuenta los costes de hace tres años, pese a que han crecido y en algunos casos hasta situaciones de más del 500 %. ¿Y qué ocurre, señor presidente? Muy sencillo, que todos los costes de esa cadena se encarecen y que los canarios y las canarias terminamos pagando la cesta de la compra más cara de este país. Porque la bajada del IVA entró en vigor hace meses y los canarios, que no tenemos IVA, tenemos IGIC, nos vemos obligados a esperar que el Gobierno aplique en Canarias esa única medida que está en sus manos para reducir los altos precios de la cesta de la compra en el archipiélago.

Es verdad que todos somos conscientes de que hemos vivido situaciones sin precedentes en las que se han tenido que tomar decisiones inéditas y urgentes; sin embargo, pese a los aciertos que ha habido, lo que no terminamos de entender es ese triunfalismo de su Gobierno con cifras macroeconómicas, y tras ellas vemos esa triste y esa difícil realidad de colectivos tan precarios como el de los trabajadores fijos discontinuos o que tampoco hayan sido capaces de tomar medidas más eficientes y eficaces en la gestión de los servicios públicos. Porque, señor presidente, muchos jóvenes de mi generación encadenan contratos y contratos precarios y cada día son más los que se plantean emigrar ante la ausencia de oportunidades estables en mi tierra, Canarias. ¿Vamos a permitir que haya una nueva fuga de talento como la que vivimos en el año 2008? Creo, señor presidente, que ese lujo no podemos permitirnoslo.

Usted ha prometido esta tarde 20 000 nuevas viviendas públicas en terrenos propiedad del Ministerio de Defensa, junto a otras 50 000 viviendas públicas para un alquiler asequible acordadas con la Sareb y otras 43 000 que se financiarán con créditos ICO, o esas proyectadas por el Ministerio de Transporte para alquiler asequible. Como no podía ser de otra manera, mi partido va a apoyar ese plan que usted ha presentado aquí hoy, pero nos surgen dos dudas: cuándo prevé desarrollar ese plan, sobre todo teniendo en cuenta esas dificultades que entraña esa enajenación del suelo que es propiedad del ministro de Defensa y cuáles son los plazos, porque los ciudadanos y ciudadanas nos exigen certezas y es conveniente que este anuncio fuera acompañado por un plan más específico que el que ha dicho usted en la tarde de hoy.

Quedan meses por delante para mejorar y, en este sentido, quiero insistirle en esa apuesta que estamos realizando en la isla de La Gomera por las energías renovables, porque nosotros le tendemos la mano para desarrollar esa estrategia; que sea un proyecto de país, de una isla sostenible desde el punto de vista ambiental, social y económico, y queremos seguir contando para ello con el apoyo de su Gobierno y con su máximo compromiso.

Y termino diciéndole, señor presidente, que cuenta con el apoyo de la Agrupación Socialista Gomera en la búsqueda de soluciones a los asuntos que son importantes y que preocupan a los ciudadanos y ciudadanas de este país.

Muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Democrático, tiene la palabra, en primer lugar, el senador Sánchez López.

El señor SÁNCHEZ LÓPEZ: Con la venía, señora presidenta. Señor presidente, bienvenido y buenas tardes.

La política exterior no es una política de un gobierno, señor presidente, señorías, es la política de un país; por eso es la política que más estable y más previsible tiene que ser para un Estado como el nuestro, señorías. No debe ser imputable y no debe ser inmutable, pero cualquier cambio en una posición a nivel de política exterior tiene que ser justificado, tiene que estar meditado, señor presidente, y tiene que estar consensuado, y eso es exactamente lo contrario de lo que usted ha hecho, señor Sánchez, cambiando de manera absolutamente repentina, injustificada y opaca la posición de España, que se había mantenido durante décadas, respecto al Sahara.

Con respecto a Marruecos, podríamos hablar, presidente, de muchos ejemplos, pero le voy a decir lo más significativo y lo más visible: hoy, muchas autoridades de Marruecos hablan abiertamente de recuperar las dos ciudades a las que ellos califican de ocupadas —entre comillas—, Ceuta y Melilla. De hecho, lo más llamativo, presidente, es que el presidente del Senado marroquí por primera vez ha pedido que las demandas de anexión de Ceuta y Melilla a Marruecos se organicen políticamente dentro de España para presionar al gobierno español; vamos, que se monten partidos políticos aquí en España para reivindicar este *affaire*. Yo me pregunto, por curiosidad: si montaran estos partidos políticos aquí en España, ¿usted pactaría con ellos para ver la mejor forma de que se puedan anexionar Ceuta y Melilla? ¿Primero diría que no y mil veces no y después pactaría con ellos? No sé, tengo para mí que seguramente sí.

Podría usted aprovechar este momento para decirnos qué se trae usted con Marruecos, porque yo mismo ya le he preguntado en esta tribuna en anteriores ocasiones, sin éxito hasta la fecha, por cierto. ¿Le exigió Marruecos, señor Sánchez, que cesara a la ministra de Exteriores, señora González Laya, y usted acató la orden, como hemos visto publicado en algunos medios? Me gustaría que nos contestara.

Respecto a la situación de Ucrania, como usted ha dicho aquí, tal vez la percibamos como algo menos sensible al no ser vecinos, pero la posición del Gobierno de España no es mejor que con Marruecos. Tenemos de ministros a personas que se manifiestan en contra de la OTAN, a personas que ante Putin se muestran neutrales, a partidos que sustentan el Gobierno que piden la paz, por un lado, pero no le piden a Putin que retire las tropas, sino que Ucrania se rinda y acepte la ocupación rusa.

Y entro en el contexto económico y social, ¿de quién es la culpa, señor presidente, de quién es la culpa, señor Sánchez, del *sostenella y no enmendalla* hasta el último minuto de la Ley del sí o sí? Esta nefasta ley que usted ha sostenido hasta el último minuto y que solo al final ha pedido —perdón— con la boca pequeña y que ha reducido las penas de más de mil agresores. Por cierto, la modificación de esta ley se debate mañana aquí en el Senado, señor presidente, espero que esté usted aquí presente, ya que en el Congreso se ausentó. Al final, vamos a tener que ser otros y no sus socios, sospechosos habituales, los que le saquemos nuevamente las castañas del fuego.

Por otro lado, señor Sánchez, tiene usted la justicia empantanada. A lo mejor es que no les interesa que funcione, más allá de politizarla, por supuesto. Después de dos meses parada y, como digo, empantanada por la huelga de los LAJ, lo que ha supuesto 350 000 juicios suspendidos, 420 000 demandas paradas y 1 200 000 euros congelados en costas de consignación, ahora son los abogados del turno de oficio los que pasado mañana se le manifiestan en la puerta del Congreso. Mire, son unos de los auténticos quijotes de nuestros días. ¿Y qué piden? Pues, señor presidente, los abogados de oficio quieren que se les trate con dignidad, que se les pague por los servicios que realmente prestan, con una actualización real, subida de baremos y homogeneización en todo el territorio nacional. La misma dignidad, por cierto, que piden los funcionarios de Justicia, que también comenzaron la huelga la semana pasada, y ahora, por cierto, la van a empezar los jueces y fiscales, y no les falta razón. Y mientras tanto, con la justicia levantada en armas —permítaseme el símil—, ¿qué hace la ministra? Se va a la Feria de Abril. Muy bien, un ejemplo muy clarificador de cómo se toma su Gobierno los problemas de los ciudadanos.

Vivienda. Van a traer una Ley de vivienda redactada por Bildu y Esquerra que protege a los okupas y deja tirados a los legítimos propietarios. A lo mejor, si no hubieran apostado ustedes por un modelo suicida de subida desproporcionada de pensiones —también para los ricos, que puede suponer la quiebra del sistema— para arañar cuatro votos, y una ley más suicida aún, la de vivienda, intervencionista y que reducirá más la oferta, y hubieran apostado e invertido un poquito más por los jóvenes —aunque que dicen que apuestan, pero en realidad no—, que son los que van a tener que pagar estos desmanes, mejor nos habría ido a todos.

En cuanto a mi región, que sabe que siempre termino hablando de ella, ¿también es reprochable a Putin que mantengan ustedes a la Región de Murcia en una isla ferroviaria, con un AVE que es un timo, que parece más una yincana que un viaje a Madrid? Eso no es un AVE, señor presidente, más bien parece el tren de la bruja, con escobazos incluidos a modo de tarifas, porque encima cuesta un otro de la cara. ¿Piensa recuperar usted Camarillas, la variante vía directa de la Región de Murcia con Madrid? Y, entre tanto, ¿van a poner más frecuencias directas por Alicante? Porque no existen prácticamente.

Respecto al agua, y voy terminando, ha sacado usted pecho aquí esta tarde con los planes hidrológicos de tercer ciclo, pero si nos atenemos al dictamen del Consejo de Estado, no es como

para estar muy orgulloso. Según este, no existe coordinación entre el plan del Tajo y el del Segura, no se han tenido en cuenta las necesidades del Levante y no se han hecho estudios sobre las consecuencias de la planificación general y, en concreto, del régimen de caudales ecológicos, los cuales son arbitrarios y fijados según criterios políticos y no técnicos. No en vano, el propio Ximo Puig los ha recurrido al Constitucional.

Por último, el Mar Menor. Señor Sánchez, la última vez me aseguró usted aquí cuantiosas inversiones para el Mar Menor. Pero la realidad es que la partida de 50 millones de euros de los fondos Feder destinadas al Mar Menor se las ha llevado usted a Sevilla, se han gastado ustedes el dinero del Mar Menor en Sevilla. Me gustaría que nos contestara usted a estas cuestiones.

Para terminar, porque seguramente esta es la última vez que usted y yo tenemos la oportunidad de debatir, señor presidente, a pesar de la cera que le he dado, a pesar de la caña que le he dado —con razón (*Risas*), porque usted se la ha merecido muchas veces (*Risas*)— es usted mi presidente y ha sido un verdadero honor y un privilegio debatir con usted (*Risas*), aunque haya sido para darle caña y hablarle y ponerle encima de la mesa los problemas de mi región.

Muchas gracias y un placer.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Gracias, señoría.  
Por el mismo grupo, tiene la palabra el senador Egea Serrano.

El señor EGEEA SERRANO: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, quiero empezar manifestando mi preocupación por la situación de sequía que estamos atravesando. Los ciudadanos reclamamos respuestas concretas que fomenten un uso racional del agua, alejadas de discursos demagógicos y con una planificación muy concreta. (*Rumores*).

Está siendo una legislatura muy complicada, que empezó con una pandemia, continuó con una guerra y ahora terminamos en una situación crítica para nuestro campo y para quienes vivimos de él. Toda esta coyuntura ha tenido consecuencias directas... (*Rumores*).

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Señoría, perdone.  
Vamos a ver si recuperamos un poquito de silencio.  
Continúe.

El señor EGEEA SERRANO: Toda esta coyuntura ha tenido consecuencias directas muy negativas sobre la ciudadanía, que sufre un alza de precios francamente insoportable.

Reconocemos los esfuerzos de las administraciones públicas para minimizar este impacto. Reconozco, además, el trabajo de los diferentes grupos políticos, como es el caso de mi formación, Teruel Existe, que ha intentado aportar siempre propuestas constructivas y responsables, pues no entendemos otra manera de hacer política, Pero no debemos caer en la falsa idea de que, ante problemas complejos, respuestas sencillas. Todas estas soluciones deben tener como prioridad la ciudadanía para evitar que los ciudadanos vuelvan a ser los máximos perjudicados por esta crisis. No tengo duda de que esta es la intención de cualquier gobernante, pero, en el difícil proceso que nos encontramos, advertimos algunas políticas que son manifiestamente mejorables.

El total de fondos públicos que llegan por la crisis de la COVID desde Europa es mayor que el total de fondos de cohesión que ha recibido hasta ahora España, una excelente noticia que genera muchas preguntas sobre cómo se está procediendo al reparto y a quién beneficia; preguntas que se hacen muchos españoles y, en particular, los de la España vaciada. Falta transparencia y lo que vamos conociendo aumenta nuestra inquietud, ya que pensamos que no deja de ser una operación de rescate muy beneficiosa para engordar las cuentas de algunos consejos de administración, mientras aumentan las brechas que sufrimos y se profundiza aún más en el sacrificio de nuestros territorios, y le voy a poner algunos ejemplos.

Podemos hablar de la transición energética. Apoyamos y reivindicamos la descarbonización, como no puede ser de otra manera. Europa tiene que abastecerse de energías renovables y abandonar los combustibles fósiles, pero, señor presidente, este esfuerzo debe ser común en todos los países. No puede ser que seamos algunos territorios los que suframos la implantación de unas renovables que beneficie a todos los países y, además, la transición debe preservar nuestra memoria. Es una vergüenza que su Gobierno y el Gobierno de Javier Lambán hayan permitido que en Andorra se dinamitara el recuerdo y la historia de una comarca con la demolición del patrimonio

industrial que dejó su central térmica; un claro atentado contra nuestra memoria y un imperdonable menosprecio al pasado de tantos hombres y mujeres de las cuencas mineras. Molestaban, al parecer, esas chimeneas, pero no molestaban o no les importa que se siembre nuestro territorio con aerogeneradores y placas fotovoltaicas. Convierten la provincia de Teruel —pero no es la única— en un auténtico almacén energético sin apostar decididamente por las comunidades energéticas. La transición, y así lo hemos dicho repetidas veces, debe servir para democratizar la energía favoreciendo su generación distribuida, sin perjudicar los desarrollos económicos que ya existen en nuestros territorios. No es comprensible, señor presidente, que quienes se han enriquecido con las energías fósiles sean ahora quienes copen el negocio de las energías renovables.

Ya ha comentado usted en su primera intervención que no quería que el enriquecimiento fuera a costa de los trabajadores, y sobre todo de los más jóvenes, al hablar de las empresas, pero al parecer ve lícito que las empresas que vienen a nuestros territorios se enriquezcan exprimiendo nuestros recursos y paisajes sin aportar nada de riqueza a nuestro territorio y con una implantación de renovables sin ninguna cordura. No es este el camino de la recuperación. Ustedes, que consideran el proyecto de la Junta de Andalucía de detraer agua del acuífero de Doñana como insostenible, deberían ser igual de contundentes con el proyecto de la Canal Roya, en Aragón. Sean coherentes, no puede haber una doble vara de medir en función de quién gobierna en cada territorio. Cuando visite Aragón durante la próxima campaña, haga suyas o repita las palabras que ha dicho hoy, y le voy a repetir unas que también dijo el senador Lastra en el anterior pleno: que no puede haber un enfrentamiento entre desarrollo económico y recursos naturales porque pierden los dos. Dígaselo a Javier Lambán cuando lo vea en Aragón, tanto sobre el proyecto de la Canal Roya como sobre la implantación desmedida de renovables en Aragón. *(El señor presidente ocupa la Presidencia).*

Señor presidente, nos preocupa que para dar respuesta a todos los problemas derivados de esta crisis global no se tenga en cuenta a los habitantes de los territorios menos poblados, y créame que no se nos tiene en cuenta como se debería, y le voy a poner un ejemplo. Cuando plantearon medidas como la gratuidad de los abonos de transporte público, fue más que evidente que no tuvieron en cuenta a aquellos habitantes que apenas disponemos de una red de transporte público competitiva y digna del siglo XXI. Su última propuesta de ofrecer vivienda de la Sareb es otra más en la que se demuestra que no tienen en cuenta los territorios de la España vaciada. Tenemos un grave problema de vivienda —sí, somos la España vaciada, pero también está vacía de viviendas—, problema para el que hemos aportado diferentes soluciones en la nueva ley de vivienda, en la que hemos llegado a diferentes acuerdos que esperamos que se pongan en marcha. Veremos cuántas de esas 20 000 viviendas que ha anunciado usted esta tarde vienen a nuestros territorios.

No me hable de todo lo que ha hecho su Gobierno durante la legislatura para el reto demográfico. Falta contundencia en las tímidas medidas que han tomado. Y ha hablado de llevar industria a las zonas despobladas y que no todo se debe concentrar en los mismos puntos. Si de verdad quiere hacer esto, si de verdad quiere aportar soluciones y traer futuro a nuestros territorios, empiece por tomar medidas y aumentar, por ejemplo, las ayudas al funcionamiento de las empresas para las provincias de Soria, Cuenca y Teruel. El 1 % del total aprobado es ínfimo para todo a lo que aspirábamos desde el principio. Modifique estas ayudas y verá cómo en aquellos territorios empezará a haber soluciones.

Tienen que hacer más esfuerzos. La legislatura se está acabando, pero todavía quedan muchas cosas pendientes, como queda pendiente, por ejemplo, formalizar el pacto de estado contra la despoblación, como señala nuestro acuerdo de investidura. Esto, señor presidente, también forma parte de la recuperación de un país, o por lo menos eso nos hizo creer a todos. Somos muchos los habitantes de la España vaciada que se lo estamos reclamando, por derecho y por justicia, porque es la única forma de salir de la crisis fortalecidos y mejor. Creo que usted y su Gobierno deben tener todo esto en cuenta.

Muchísimas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tomará la palabra su señoría Fernández Viadero.

El señor FERNÁNDEZ VIADERO: Muchas gracias, señor presidente, y buenas tardes, señorías. Buenas tardes, señor Sánchez.

Vengo de un pueblo de Cantabria, de Meruelo, donde mis vecinos me transmiten sus preocupaciones, que coinciden prácticamente al cien por cien con las que hoy aquí se han expuesto, como son: la carestía de la vida, los costes de producción en el sector ganadero, los problemas de los jóvenes a la hora de emanciparse, la vivienda, la okupación —que también hemos tenido en mi pueblo y tenemos—, los problemas en la industria o cómo muchos mayores ayudan a sus hijos para sacar adelante a sus familias. Y lo que necesitan es que las administraciones se involucren en la búsqueda de soluciones, todas las administraciones: los ayuntamientos, los gobiernos autonómicos y, cómo no, su Gobierno.

El Partido Regionalista de Cantabria hemos mostrado nuestro compromiso y responsabilidad al apoyar aquellas medidas que hemos considerado beneficiosas para ayudar a la ciudadanía en unos momentos muy duros y también hemos sido críticos con muchas cuestiones aportando siempre una visión constructiva, como así seguiremos haciendo en el futuro. Son ya varias sus comparecencias en la Cámara de representación territorial y en todas ellas los regionalistas cántabros hemos defendido afrontarlas con una visión de optimismo ante la situación de crisis que vivimos.

Sin ser ajenos a los problemas que he mencionado anteriormente, las medidas que se vayan adoptando tienen que ser valientes, tienen que ser eficaces, realistas, cercanas y palpables por nuestra ciudadanía, y son los sectores sociales más vulnerables los que peor lo están pasando, a los cuales debemos dar soluciones. Por ello, tenemos claro hacia dónde deben ir encaminados nuestros esfuerzos: el objetivo principal es mantener el estado del bienestar, y aquí es donde hemos de hablar de financiación autonómica, con el compromiso de garantizar servicios básicos como la educación, la sanidad, los servicios sociales o las infraestructuras, y esto se consigue con una financiación basada en el coste efectivo de los servicios. Esa es la línea que debemos seguir y no salirnos de ella, porque en Cantabria no somos unos privilegiados con la financiación actual, sino que es fruto de una necesidad que hay en mi región. Y les vuelvo a poner el mismo ejemplo que en otras ocasiones: en Cantabria, el coste del transporte escolar asciende a 100 000 euros diarios —sí, a 100 000 euros diarios—, con una población que no llega a 600 000 habitantes. Tenemos una población dispersa, envejecida y en núcleos rurales pequeños, y ahora que todos hablamos de despoblación, nuestras políticas deben ir dirigidas a mantener la población y los servicios en los pueblos. Porque sin esa financiación no habrá una red de escuelas; no tendremos consultorios rurales; no garantizaremos que cada persona dependiente acceda a las prestaciones que le corresponden; no podremos mantener infraestructuras, carreteras, red de aguas, saneamientos, dotaciones públicas, etcétera.

Poco se habla del sector primario, del sector ganadero y el pesquero, tan importantes en mi comunidad autónoma, que atraviesa una de las peores crisis de su historia. La sequía, el alto precio de los carburantes o los cereales son algunos de los desafíos a los que nos enfrentamos cuando los precios caen nuevamente. Tenemos una Ley de cadena alimentaria que no se está cumpliendo y es deber de su Gobierno que se cubra el coste de la producción de los productos agrarios. Asimismo, le pedimos que estudie la bajada del IVA en la carne y en el pescado.

En este momento en el que se habla de transición ecológica, este es un sector fundamental para la conservación de los entornos rurales y medioambientales a través de las prácticas extensivas, que debemos fomentar a pesar de que algunas política de su Gobierno, como la inclusión del lobo en el Lespre lo impide. Esta es una piedra más en el camino. Mire, señor presidente, es lamentable la imagen (*El senador muestra unas fotografías*), esto es de ayer en Cantabria: los lobos han saltado una tapia de tres metros y a un ganadero le han matado una oveja, una cría, esta para parir, han matado a un potro... Esto no puede seguir así, esto es un drama para el sector en mi comunidad. Ya no son casos aislados, convivimos con ellos a diario y ya cerca de los pueblos o en los propios pueblos, no en el monte. El alcalde del municipio me ha transmitido la honda preocupación que hay en el valle de Iguña y me pide, en nombre de sus vecinos y del suyo propio, un gesto con el sector. Permita aplicar los planes de gestión que posibilitaron ese equilibrio, no queremos acabar con el lobo, sino mantener vivos nuestros pueblos y ganados en convivencia con el lobo, y esto empieza a ser insoportable, de verdad, señor presidente.

Pedimos también la simplificación de los trámites de la política agraria común, señor ministro, y así se lo van a pedir las comunidades de Asturias, Cantabria y Galicia, que son de distinto signo político.

Igualmente, tenemos que realizar políticas para beneficio de nuestros autónomos y las pymes, que emplean un gran número de trabajadores y que han visto cómo a ellos no les llegan las rebajas del IVA de la luz y el gas o los descuentos de los carburantes, cuyo alcance ha sido muy limitado.

Junto a esto, no puedo dejar de mencionar las dificultades de la industria electrointensiva de Cantabria, que se encuentra bajo mínimos o directamente sin actividad.

Para ir finalizando, le recuerdo las reivindicaciones que el PRC le hacemos en materia de infraestructuras y que están recogidas en nuestros acuerdos de gobernabilidad. Valoramos positivamente los pasos dados durante esta legislatura en materia de alta velocidad y por eso insistimos en cuestiones clave: tanto el impulso a las obras que ya están iniciadas como la licitación de los últimos tramos para la conexión definitiva del AVE con Cantabria, en lo que va ser el espaldarazo definitivo a este proyecto. No nos olvidamos del gran paso dado con el apoyo del Parlamento Europeo a la inclusión de la conexión Santander-Bilbao en el corredor atlántico. Reconocemos el apoyo del Gobierno y el paso definitivo deberá darse en los próximos meses, coincidiendo con la Presidencia española de la Unión, cuando esperamos contar con su apoyo para lograr esta inclusión definitiva. Tampoco dejamos en segundo plano la necesaria ejecución de las partidas destinadas en los presupuestos a nuestra red de cercanías y media distancia, donde el nuevo plan de cercanías debe poner al día inmediatamente las infraestructuras, también las centradas en el centro logístico de La Pasiega y la ejecución de las obras viarias pendientes, como la conexión a Aguilar de Campoo a través de la A-73 o el tercer carril de la A-67 entre Santander y Polanco; asimismo las obras integrales de saneamiento de las marismas de Santoña.

Como le hemos manifestado en varias ocasiones, señor presidente, el PRC ha defendido en todo momento los intereses de Cantabria por encima de los intereses partidistas. Esa fue nuestra promesa a los cántabros al venir a las Cortes Generales y así lo hemos demostrado cuando hemos tenido que posicionarnos, siendo críticos en muchas ocasiones, pero también hemos sido leales y hemos cumplido con nuestra palabra. Esperamos que en lo que resta de legislatura nuestras reivindicaciones puedan quedar completamente satisfechas.

Muchísimas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tomará la palabra, en primer lugar, su señoría Sánchez-Garnica.

El señor SÁNCHEZ-GARNICA GÓMEZ: Señor presidente, señorías. Señor presidente, señores del Gobierno.

A pesar del ruido, los enfrentamientos innecesarios y estériles, el Partido Aragonés sigue empeñado en hablar de cuestiones que afectan a los ciudadanos y las ciudadanas para mejorar su vida, sus aspiraciones y afrontar sus necesidades. El objetivo es hacerles felices, y para ello tenemos que dar soluciones. Como decía Henry Ford, la mayoría de las personas gastan más tiempo y energías en hablar de los problemas que en afrontarlos. El Partido Aragonés pretende afrontar los problemas, no solo hablar de ellos, ya que, como decía Peter Drucker, la única política con probabilidades de éxito es intentar crear futuro.

Dos son las cuestiones en las que tenemos que trabajar y en las que hay que esforzarse para aportar soluciones de futuro: agua y energía y desarrollo sostenible. El agua es un elemento fundamental en la historia de Aragón, pero va a ser mucho más importante para el futuro no solo de Aragón, sino de toda España, Europa y el planeta. Una adecuada gestión del agua es imprescindible, pero los efectos del cambio climático ya son palpables en la realidad de nuestros territorios. Cada año avanza la desertificación del Estado español y Aragón no es ajeno a ello. Paralelamente, nos encontramos con los problemas derivados de la escasez de agua para las personas y su futuro; carencia de agua de riego y de agua de boca están siendo un habitual en estos años atrás, y todo indica que el futuro será peor.

Por ello, ya no solo basta con una gestión eficiente del agua, es decir, reducción de su consumo y reutilización de esta, nos encontramos ante un problema de escasez de lluvias. Por eso, aprovechando que los costes de producción energética de instalaciones renovables tienden a cero, debido a que los costes de operación son mínimos, se pueden plantear saltos de agua desalinizada que viertan el agua en cabeceras de cuenca; es desalar el agua en la costa y llevar esta agua hasta embalses de cabecera —esa, Arguis, Sotonera, Canelles, por ejemplo—, y allí el agua desalinizada se mezclaría con el agua de la cuenca. Es generar agua de lluvia de manera artificial. En el momento que los embalses estén llenos, se podría invertir el proceso y turbinar el agua para generar energía. Es el mismo sistema que un bombeo de energía: elevar agua cuando se necesita arriba o sobra energía y bajar el agua cuando se necesita energía. La infraestructura sería

semejante a una red de AVE, con parques y subestaciones intermedias conectadas al acueducto y se proveería de un bien público como el agua. Tendríamos tanta agua como fuéramos capaces de desalar y transportar, y para ello se requiere mucha energía.

En materia energética, Aragón está legislando bien, buen ejemplo de ello lo tenemos en el reciente Decreto Ley 1/2023, de 20 de marzo, de medidas urgentes para el impulso de la transición energética y el consumo de cercanía de Aragón. Es necesario, sin embargo, que por parte de su Gobierno se permita el desarrollo de lo que se pretende en Aragón para ir todos juntos en el mismo camino.

Caben destacar las comunidades energéticas y las líneas directas: se tendría que tratar de integrar la normativa autonómica con la estatal. ¿Qué pasa si para alimentar una fábrica o una instalación de autoconsumo compartido necesita un parque eólico o fotovoltaico de cientos de megavatios, cuya tramitación es competencia del ministerio? Tenemos que abordar esta casuística, lo que permitiría que las grandes empresas de consumo energético se ubiquen o trasladen donde se genera la energía renovable. En este sentido, habría que impulsar un cambio en la fijación de los precios que pagan los usuarios del sistema eléctrico. En la actualidad, se paga una cantidad fija por el uso y mantenimiento de la red de transporte y distribución de la energía, lo que supone una alteración de las reglas de mercado, ya que se valora de la misma manera a un consumidor que usa energía generada al lado de su centro de consumo con otro consumidor que está usando la energía a cientos de kilómetros de donde se produce. El ejemplo con el sector de la distribución de bienes es sencillo: se paga lo mismo por el transporte de cualquier bien de consumo lo compres en el comercio de al lado de casa como si lo compras en la otra punta del país. Esto no tiene sentido. Hay que primar que los grandes consumidores de energía se ubiquen allí donde hay energía renovable y esto solo es posible incorporando un coste dinámico por el transporte de la energía.

Seguiremos, señor presidente, trabajando en proponer medidas necesarias para afrontar el futuro con garantías de un modo positivo. Lo fácil, como decía antes, es plantear el problema, la simple queja, lo importante es proponer soluciones. Esta es la finalidad del Partido Aragonés. Por eso, apoyamos el proyecto de unión de estaciones en Aragón como un proyecto estratégico fundamental para nuestro futuro. Hay que hacer para crecer.

Muchas gracias y perdón por la rapidez, pero los tiempos son los que son y no quiero utilizar más de los que debo.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tomará la palabra su señoría la senadora Rodríguez de Millán Parro.

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: Gracias, presidente.

Señor Sánchez, la verdad es que no esperábamos menos de usted, que le ha cogido el gusto a hurtar en esta cámara el control al gobierno para celebrar un mitin preelectoral, darnos lecciones y soltar la propaganda que solamente aplauden aquellos que no tienen más remedio si no quieren perder su cargo. Como ya le señaló el profesor Tamames, usted habla, habla y habla sobre cuestiones que no solucionan nada para rellenar minutos.

La comunicación de su comparecencia dice que viene a hablar sobre las medidas por la guerra de Ucrania, pero la verdad es que ha venido a soltar el mismo rollo de siempre. Al margen de su incesante propaganda, que a nada responde y todo pregona, usted tiene que rendir cuentas a los españoles sobre las preguntas que se hacen en referencia a la relación de su Gobierno con el régimen marroquí, una relación de sometimiento donde Rabat manda y usted, obediente, gestiona, y gestiona con cortinas de humo para tapar las tensiones existentes dentro de su propio Gobierno, como cuando salió la ministra de Trabajo, muy envalentonada, dando su opinión sobre el régimen marroquí y después, tras ser llamada al orden, no se atrevió a responder cuando en la ONU le preguntaron por ello. Una anécdota más en la larga lista de sumisiones socialistas frente a Marruecos. Como el cambio de postura respecto del Sáhara, unilateral y sin dar explicaciones a nadie, el chantaje migratorio o como cuando ustedes se negaron a condenar la falta de libertad de prensa en Marruecos durante la votación que tuvo lugar en el Parlamento Europeo en el mes de enero.

De manera que explique hoy aquí al pueblo español —señor Sánchez, le estoy hablando (*Rumores*)— por qué cesó a una ministra tras exigirle un gobierno extranjero.

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: ¿A quién se debe el Partido Socialista? ¿A quién se debe usted, señor Sánchez, que ha puesto de rodillas a España frente a Marruecos?

Sin embargo, la peor traición que han cometido ustedes es contra el campo español y contra sus trabajadores, porque mientras nuestro campo se desangra por el aumento de los costes de producción y la competencia desleal de terceros países, usted le ha regalado 5 millones de euros a Marruecos para potabilizar agua; mientras nuestro país necesita estructuras hídricas decentes para las cosechas, usted regala los recursos que nos faltan a otros, pero con el dinero de los nuestros. Marruecos vende ya más hortalizas en España que Almería: el valor de su producción exportada a España es de 850 millones, el de Almería, de 740 millones. Usted financia la competencia con el dinero de los españoles y patrocina la ruina de los agricultores, que no van a poder plantar en estos meses porque no les compensa.

Mientras niegan el agua a los españoles, Marruecos trabaja en un plan contra la sequía. Somos el país de Europa que más presas, represas y azudes derribó en el año 2021: 108. De manera, que cuando hace frío ustedes dinamitan las centrales y cuando hay sequía destruyen las presas. Mientras ustedes derrumban, ellos construyen a unos cientos de kilómetros de aquí para competir más y mejor contra nuestra industria. De manera, que le vuelvo a preguntar: ¿A quién se debe usted? Porque resulta que, mientras arruinan nuestro campo, nuestra industria, la economía de los hogares españoles y obligan a las empresas a irse, porque aquí no tienen seguridad jurídica, usted financia el desarrollo de países extranjeros. ¿A cambio de qué regalará también la explotación de los yacimientos de cobalto y telurio que pretende apropiarse Marruecos? Así que responda a la pregunta que hoy se hacen tantos españoles, sin mentir a ser posible: ¿Para quién trabaja este Gobierno?

Muchas gracias. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo, tomará la palabra su señoría Catalán Higuera.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señor presidente. Señorías, muy buenas tardes.

Lamentablemente, tenemos un presidente del Gobierno que ha perdido toda credibilidad, muchas, demasiadas promesas incumplidas. Ya empezó en una campaña electoral, nada más y nada menos que en una televisión navarra diciendo aquello de que nunca pactaríamos con Bildu. Si quiere se lo repito veinte veces: nunca pactaríamos con Bildu. Ahí están los acuerdos alcanzados en el Gobierno de Navarra y también con el Gobierno de España.

Ha hablado el presidente del Gobierno de salud pública, pero se ha obviado que, al menos en el caso concreto de la Comunidad Foral de Navarra, en el periodo 2015-2025 se incrementó en un 67 % las personas que habían suscrito un seguro privado.

Ha hablado también de la apuesta por la educación, pero, claro, la coherencia de este Gobierno deja mucho que desear, porque nada más y nada menos que las dos ministras de Educación del presidente Sánchez escolarizan a sus hijos en centros privados o concertados. Nos parece muy bien, porque nosotros, en Unión del Pueblo Navarro, optamos por que las familias elijan la educación que quieren para sus hijos.

Se habla de agricultura y de deducciones fiscales en los módulos a la hora de la declaración de la renta. ¿De qué módulos en Navarra? Si el Gobierno del Partido Socialista y los independentistas han suprimido estos módulos de cotización por parte de agricultores y ganaderos navarros.

Habla de vivienda, pero se obvia que la mayor parte de las competencias en esta materia las tienen las comunidades autónomas y, en el caso concreto de Navarra, la gestión en vivienda de los gobiernos del Partido Socialista y de los independentistas ha sido un auténtico desastre. En los últimos años, en las últimas legislaturas, 1300 y 1500 viviendas protegidas calificadas; en gobiernos y legislaturas anteriores de Unión del Pueblo Navarro, 6600 y 9300 viviendas.

Hablan también de sequía. ¿Qué pasa con la finalización del Canal de Navarra? Una infraestructura vital para el desarrollo de nuestra comunidad. Falta la segunda fase, la que llevará agua del norte de Navarra, del Pirineo, del pantano de Itoiz —con lo que costó construirlo, con la oposición del independentismo más radical, lo que costó— y tiene que llegar a la zona más seca y



más pobre de la comunidad, la Ribera de Navarra. No se sabe todavía, y eso que hemos insistido sobre la financiación de esta obra.

Se habla de los fondos europeos. Señor presidente, ¿conoce el varapalo que le ha dado el tribunal de cuentas navarro, la Cámara de Comptos, a la gestión de los fondos europeos por parte del Gobierno de Navarra? Habla de falta de transparencia, de ausencia de planificación estratégica global, incluso, de baja ejecución de las ayudas.

Se habla también de las energías renovables. ¿Qué pasa, y se lo vuelvo a preguntar por tercera vez, qué pasa con la 65 000 familias españolas, 9000 navarras, que apostaron por las energías fotovoltaicas a raíz de las promesas del gobierno de España y que los gobiernos del señor Rajoy y del señor Zapatero recortaron y cambiaron las reglas de juego a mitad del partido?

Por lo tanto, en esa línea, nosotros también queremos decir que, a la hora de hablar de empleo, como ha hecho el presidente en su intervención, nos preocupa la situación que está viviendo la planta de Volkswagen en Navarra, la incertidumbre, 600 puestos de trabajo en este momento en el aire si no se establece en la propia factoría el montaje de las baterías, algo que el Grupo Volkswagen ha hecho en Martorell. Pero no es solo que lo digamos nosotros en Unión del Pueblo Navarro, sino que también lo ha dicho el comité de empresa, tanto de Volkswagen como de otras empresas proveedoras de la marca alemana.

De lo que no ha hablado el presidente del Gobierno en su primera intervención ha sido de los cientos y cientos de agresores sexuales que han visto reducida su condena y de los más de cien que han puesto en libertad por la Ley del solo sí o sí, en este caso concreto, la mayor ignominia que se ha cometido en las últimas décadas contra las mujeres y nadie asume responsabilidades por parte del Gobierno. A nosotros nos parece una irresponsabilidad.

Como también queremos denunciar, señor Marlaska, que usted ha incumplido su palabra, que dio en esta cámara, a la hora de acabar con los homenajes a los terroristas, que se siguen produciendo, como se siguen produciendo actos de enaltecimiento del terrorismo. También nos preocupa su silencio cómplice ante los terceros grados que se están otorgando de manera arbitraria por las instituciones penitenciarias de la Comunidad Autónoma vasca, y usted guarda silencio.

Por lo tanto, el dolor y el sufrimiento que han motivado las políticas de la señora Montero y del señor Marlaska nos obligan a pedir una vez más su dimisión o su cese. Si no lo hacen, se aferrarán al sillón, pero habrán perdido toda dignidad.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por último, por el Grupo Parlamentario Mixto, tomará la palabra su señoría la senadora Goñi Sarries.

La señora GOÑI SARRIES: Gracias, presidente.

Señor Sánchez, su principal baza en este año electoral son las medidas económicas para paliar la crisis, ya sean absolutamente necesarias, como fue la rebaja del IVA, o completamente cuestionables, como el bono cultural para jóvenes que cumplan 18 años en este año electoral. En cualquier caso, debo decirle que estas medidas llegan tarde y son claramente insuficientes porque la inflación ahoga y el estancamiento económico es evidente, por mucho que usted lo niegue y nos tache de jinetes del Apocalipsis.

Presidente, a pesar del maquillaje que trata de aplicar justo antes de que vayamos a las urnas, yo creo que nadie olvida los indultos a los políticos presos, ni la eliminación del delito de sedición, ni la degradación de las instituciones, ni la rebaja de penas a políticos corruptos, ni la rebaja de penas a mil violadores y pederastas, ni la puesta en libertad de 103 agresores sexuales, ni el retraso injustificable en la reforma de la Ley del solo sí es sí, motivado solo por las encuestas electorales, ni tampoco olvidan al tito Berni.

Señor Sánchez, usted quiere convertir la vivienda en el quinto pilar del estado del bienestar. Como frase preelectoral es buenísima y la comparto, pero, claro, usted es el presidente desde hace cinco años y no ha hecho apenas nada. Y ya sé que hemos pasado una pandemia, un volcán, una crisis económica y que hay una guerra en Europa, pero esa magnífica frase no oculta la dejadez de su Gobierno en este tema.

Presidente, nos lo pone muy difícil para creer sus promesas de vivienda social. En los últimos cuatro años lleva usted ya prometidas 220 000 viviendas, incluidas las 20 000 que tocaban hoy. Y no ha hecho apenas ninguna. Así es difícil creerle.

En Navarra preocupan las infraestructuras básicas que usted tiene abandonadas. Me refiero al canal y al tren de alta velocidad, porque su Gobierno no ha concretado ningún tramo nuevo, ni ningún plazo nuevo; solo ha ejecutado lo comprometido por el presidente Rajoy.

Y el tema acuciante, que preocupa mucho en Navarra, es Volkswagen, la mayor empresa por ventas y por empleo. Supone el 16 % del PIB Navarro. La presidenta Chivite mostró en Bruselas el interés en flexibilizar la entrada en vigor de la normativa Euro 7 hasta 2027. En Navarra trabajamos para que este proceso de reindustrialización y reconversión hacia el vehículo eléctrico no deje fuera a nadie y, además, permita el crecimiento, pero necesitamos tiempo y necesitamos todo el apoyo posible. La presidenta Chivite llamó valle de producción a la posible pérdida de 2000 empleos en Volkswagen, el 50 % de la plantilla, más la pérdida del 50 % del empleo en el parque de proveedores, otros 4000 empleos. Más que un valle esto es un gigantesco agujero negro para el empleo, que necesita esa flexibilización de Euro 7 para minimizarse. Presidente, ¿es usted consciente de la magnitud del problema?

El Gobierno español debería ser muy beligerante con esta norma, porque afecta de lleno a la producción de coches pequeños, que son los que fabricamos en España. Pero, sorprendentemente, España no se ha posicionado públicamente sobre Euro 7, cosa que sí han hecho Francia, Italia, y los países del norte de Europa. Y, sorprendentemente, se posicionan las comunidades autónomas y no el Gobierno central. ¿Puede usted posicionarse, señor Sánchez, o es que espera hacerlo ya como presidente rotatorio del Consejo de la Unión Europea para obtener rédito electoral y personal? Debe de ser eso, porque usted mismo se comprometió a trabajar en una solución óptima y realista sobre Euro 7 durante la Presidencia española de la Unión, y no antes. Se ve que para usted este asunto no es ni importante ni urgente.

¿A qué se refiere con solución óptima y realista, señor presidente? ¿A flexibilizar la entrada en vigor de Euro 7 o a mantenerla y asumir esos valles de producción que cuestan el 50 % del empleo? Señor Sánchez, debe abandonar su soberbia y posicionarse ya, por responsabilidad con España y con el sector. En Navarra tenemos una frase muy acertada: Si Volkswagen estornuda, tiembla toda Navarra. Señor presidente, obligar y forzar la transformación industrial antes de tiempo será un error de colosales consecuencias.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tomará la palabra su señoría la senadora Granados Galiano.

La señora GRANADOS GALIANO: Gracias, presidente. *(Aplausos)*.

El señor Feijóo —que tampoco está en su escaño— ha venido hoy bastante nervioso, le hemos notado bastante nervioso y con un discurso basado en el disparate y la insolvencia, pero yo me quedo con tres apuntes de lo que ha dicho. Primero ha dicho que viene usted a votar, que viene mañana a votar, y yo se lo agradezco —dice el refranero que una vez al año no hace daño—; así que le esperaremos aquí que venga mañana a votar, señor Feijóo. *(Aplausos)*.

El segundo, deje de ponerles adjetivos gruesos a las ministras del Gobierno. *(Aplausos)*, deje de ponerlas en el mismo saco. Si quiere, valore su gestión, pero lo que hace suena a viejo, suena a añejo, suena a antiguo, suena a casposo. *(Aplausos)*. Y dicen que donde no hay mata no hay patata.

Y tercero, ha dicho usted también que fue elegido líder del Partido Popular porque se lo pidieron sus compañeros. Y yo le pido que mire el vídeo de cuando usted decía eso, que mire las caras de muchos de sus compañeros durante su intervención, porque no sé yo si han quedado muy convencidos de esa explicación. *(Rumores)*. Y es que hay que estar muy desesperado para reprochar a un líder elegido por unas primarias libres de todos los militantes del partido, cuando usted fue elegido para tapar un caso de corrupción de su partido. *(Aplausos)*.

Y, fíjese, el titular que ha traído hoy el señor Feijóo ha sido lo de derogar el sanchismo. Usted quiere derogar el sanchismo y yo lo entiendo, claro. Usted quiere derogar la subida de pensiones del 8,5 %. Usted quiere derogar la subida del salario mínimo del 8 %. Usted quiere derogar los créditos ICO y los Ertes. Usted quiere derogar el ingreso mínimo vital. Usted quiere derogar la reforma laboral, la Ley de educación, la Ley de FP, la Ley de ciencia... *(Aplausos)*. Quiere derogar la excepción ibérica. Quiere derogar los fondos europeos, la Ley de memoria, es decir, todos los avances para pasar a los retrocesos. Y yo le digo en nombre de los socialistas:

no, gracias; no, gracias. No, en defensa de los pensionistas, de los trabajadores, de las mujeres, de los jóvenes, de las empresas y de los autónomos, del medioambiente. (*Aplausos*). No, en nombre del medioambiente, del futuro de nuestros hijos y de nuestros nietos, de las políticas más progresistas y más avanzadas que se están haciendo en la Unión Europea. Y no, porque España y su ciudadanía quiere avanzar, y no puede permitirse ni quiere retroceder. Porque eso es lo que propone el señor Feijóo: una España en retroceso, una España que mira para atrás.

Señores del PP, nadie duda, excepto ustedes, de que con este Gobierno España avanza. Lo hemos visto y lo dicen los datos: la calidad del crecimiento, los miles de millones de inversiones extranjeras que hemos tenido y, sobre todo, la paz social. Antes, cuando había una bajada de la economía, se destruían puestos de trabajo como nunca, y ahora tenemos un récord de afiliación de indefinidos como nunca hemos tenido en nuestro mercado de trabajo, especialmente mujeres y jóvenes.

Creo que estamos haciendo el cambio de modelo productivo que tantas veces hemos dicho desde las tribunas. Ahora sí se está produciendo este cambio de modelo productivo, con un aumento del salario mínimo interprofesional y también con la bajada de la inflación, la excepción ibérica, las ayudas; todo está haciendo posible que España siga avanzando.

También nadie duda, excepto ustedes, de que avanzamos en derechos sociales. El presidente ha hecho un buen repaso: la reforma laboral, la reforma de las pensiones, el escudo social. Ayer conocíamos los datos: España está consiguiendo rebajar la desigualdad. Estamos en estos momentos en datos de la anterior crisis, de la gran crisis financiera. Pienso que son muy buenas noticias, como lo es también la apuesta del presidente hoy, con un nuevo anuncio: son 183 000 viviendas las que se van a poner a disposición para alquiler social. (*Aplausos*). Es muy importante para poder llevar a cabo un proyecto autónomo de vida. Y creo que fácilmente podemos hacer una comparación entre ustedes y nosotros: son 183 000 viviendas, frente a las 1600 que ustedes promovieron; son los 1080 euros al mes, 14 pagas de salario mínimo, frente a los 734, y es el 8,5 % de revalorización de las pensiones para nuestros mayores, frente al 0,25 % que proponían ustedes. (*Aplausos*).

Nadie duda, excepto ustedes, del liderazgo internacional y de que aumenta el peso de nuestro país en el mundo. Lo observamos cada día: lo aliados que somos en defensa de Ucrania por la invasión de Rusia; el liderazgo que está teniendo nuestro Gobierno en la respuesta de la Unión Europea frente a la pandemia y frente a la invasión de Ucrania por parte de Rusia, y también la participación como nunca en foros internacionales y la interlocución fluida de nuestro presidente del Gobierno con los líderes internacionales.

Es evidente que España avanza y que todo el mundo lo ve, excepto ustedes, y es evidente también que nos queda mucho por hacer, pero en estos momentos, y sabiendo que tenemos una minoría parlamentaria en el Congreso de los Diputados y aquí en el Senado, quiero agradecer a todas las formaciones que nos dan su apoyo, con las que negociamos y conseguimos políticas de reformas, esas grandes reformas y los presupuestos, que están haciendo posible este éxito colectivo. (*Aplausos*). Porque no es triunfalismo, es la política, es llegar a acuerdos, es ponernos de acuerdo en cómo hacer que España avance.

¿Y qué tenemos al otro lado? Pues al otro lado tenemos al ausente señor Feijóo, que desde que llegó a la política nacional está instalado en el todo mal. Feijóo se ha convertido en el señor del todo mal. Para él todo va mal, y todo lo que hacemos le parece mal. Ese sería el resumen de su actitud y de lo que hace cada día de su vida desde que ha llegado a la política nacional. Feijóo ha dicho que no a toda la política económica, y ahora está negando los buenos resultados. Lo ha dicho el presidente, estaríamos en una profundísima crisis económica, y es evidente que, como adivino, señor Feijóo, todo mal. Y mal también con sus barones territoriales, que lo desautorizan cada vez que presumen de los datos económicos que usted desprecia. Es que no se puede soplar y sorber a la misma vez. (*Aplausos*). No pueden ir bien los datos económicos en los territorios que gobiernan y mal los datos en España. Y también se va usted a hablar mal de España, embarcado en una política internacional que solo le desprestigia a usted. Mal criticar una cumbre internacional con jefes de Estado y primeros ministros, mal criticar la reforma de las pensiones acordada con sindicatos y la Comisión Europea. Y a estas alturas me pregunto qué ocurrencia debe estar preparando el señor Feijóo cuando el 12 de mayo, el presidente del Gobierno, el presidente Sánchez, se reúna con el presidente Biden, no sé si un acto con los Proud Boys que asaltaron el Congreso de los Estados Unidos o si se manifestará delante de un *starbucks* por no respetar la cultura americana. (*Aplausos*). Veremos el 12 de mayo qué nos depara.

Y también el señor Feijóo mal. Mal cuando ve humillación ante cualquier votación que prospera con el apoyo de quienes defienden la independencia, aunque a ustedes no les duelan prendas de sumar sus votos si de lo que se trata es de atacar al Gobierno de España. Y yo le digo, señor Feijóo, que España es mucho más fuerte de lo que usted imagina, y que no solamente desconoce el número de diputados o el número de comunidades autónomas, sino que también el refranero español es muy rico y dice que a España no la humilla quien quiere. Y estamos hartos del patriotismo de pulserita mientras no arriman el hombro en momentos importantes en nuestro país. *(Aplausos)*.

A veces, cuando espero la siguiente declaración del señor Feijóo, pienso que estamos como en un *gap* continuo de pantomima *full*, que todos esperamos que haga una nueva declaración, pero es que, en vez de hacer gracia, es un drama, y es un drama para todos, porque usted actúa como un partido antisistema bloqueando la renovación del Consejo del Poder Judicial ya hace 1601 días. *(Aplausos)*. Actúa como un partido antisistema con Doñana. ¿Qué nos dice de Doñana? Mal, señor Feijóo, ir en contra de la evidencia científica, de las sentencias judiciales y en rumbo de colisión con la Comisión Europea, engañando a los agricultores. Es un partido antisistema en estos momentos el Partido Popular.

Y, señor Feijóo, hay algo que la derecha española y usted no entienden ni quieren entender, y se lo voy a decir muy claro: Doñana es Constitución. El acceso a la vivienda digna es Constitución. El derecho de las mujeres es Constitución. Las relaciones laborales dignas y un sistema de pensiones justos también son nuestra Constitución. ¿Y saben qué pasa? Que los españoles lo entienden, y el problema es que a España le va bien y por eso al señor Feijóo le va mal. Ese es el problema del señor Feijóo.

Y vamos a ver cuáles son las alternativas. De hecho, el presidente le ha dejado todo el tiempo que ha querido y ha agotado ya las no propuestas, porque no ha hecho ninguna propuesta ni tiene proyecto de país. Vemos al Partido Popular como una ensalada de negación, de derogación y de humillación impostada. Ese sería el resumen de lo que ha venido aquí a decir el señor Feijóo. Y lo que es cierto es que a lo largo del último año la confianza en Feijóo ha caído 16 puntos y su aprobación ciudadana se ha desplomado a la mitad; es decir, que cuanto más le conocen los españoles menos se fían de usted. *(Aplausos)*. Ese sería el resumen de lo que está pasando con su liderazgo, y es que yo creo que ya a estas alturas el efecto Feijóo es el defecto Feijóo y que muchos de la derecha mediática ya lo están percibiendo y ya le están presionando. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

La señora GRANADOS GALIANO: Aquí subyace un PP, lo repito, perdido en lo ideológico, torpe en lo mediático y lelo en lo político. *(Rumores.— La señora Sanz Jerónimo: Nivelazo)*.

El señor PRESIDENTE: Senadora Sanz Jerónimo, le ruego que guarde silencio, si es tan amable. ¿Puede guardar silencio, por favor? *(Pausa)*. Muchas gracias. *(El señor González La Mola pronuncia palabras que no se perciben)*.

Senador González La Mola, también a usted le ruego que guarde silencio, si es tan amable, que sé que lo es.

Muchas gracias. Continúe, señoría.

La señora GRANADOS GALIANO: Bien, pues eso de «perdido en lo ideológico, torpe en lo mediático y lelo en lo político» lo dijo Jiménez Losantos en *El Mundo*. No lo digo yo. *(Aplausos)*. «A Feijóo hay que cambiarlo si en mayo se ve que no da para diciembre»: Salvador Sostres, *ABC*. No lo digo yo, no lo dicen los nuestros, lo están diciendo los suyos. *(Aplausos)*. Y creo que empiezan a dudar de si usted es el líder que necesitan. Yo le diría que tenga cuidado, señor Feijóo, porque tiene a sus compañeros desconcertados y veremos si a partir del 28 de mayo los tiene amotinados, porque quizás estemos en esa situación el 28 de mayo.

Y voy acabando. La realidad se impone, el presidente ha sido prolijo en las explicaciones y además ha dicho que nada de triunfalismos, somos muy conscientes de que España tiene un problema de desigualdad, estamos ante una crisis climática y el Gobierno está actuando por ello, pero la realidad se impone y el país no se hunde, como ustedes estaban anhelando. Les voy a dar un dato: queda Gobierno progresista para rato, señores del Grupo Popular. *(Aplausos)*. Miren, este país se ha enfrentado a lo indecible en estos últimos años, ha sido capaz de superar todas

las adversidades y de ponerse en pie gracias al empeño de un Gobierno que, a diferencia de ustedes, sí cree en el país y en sus posibilidades; un Gobierno progresista que sí sabe gestionar la economía y que sí pone a la gente y sus necesidades siempre por delante.

Así que, para ustedes, en eso de que caiga España que ya la levantaremos nosotros, tengo una mala noticia: ni España se cae ni necesita que ustedes la levanten. Vamos a seguir trabajando con el mejor Gobierno para disminuir las desigualdades que quedan en nuestro país, para hacer frente a la crisis climática y para seguir creando empleo, porque sí, a pesar de los ooh que han ido haciendo por el pasillo después de la intervención del señor Feijóo, que les iba a quedar floja y por eso han tenido que reforzarla, los socialistas salimos a ganar las elecciones para la gente, no para la gente de bien, para toda la gente, para la mayoría social, y ustedes, instalados en el todo mal, está claro que ya las dan por perdidas.

Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista puestas en pie).*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.  
Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Quiero comenzar mi intervención agradeciendo el tono respetuoso de los senadores y senadoras que han intervenido. Creo que el respeto es fundamental y se expresa de muchas maneras. Se expresa, desde luego, dialécticamente, cuando se tiene la oportunidad de intervenir desde esta tribuna, y también se expresa desde el punto de vista de la presencia física en los debates. Digo esto porque a lo largo de estos cuarenta y tantos años que llevamos de democracia, en muchas ocasiones se ha planteado la incógnita de para qué sirve el Senado, de por qué tenemos un sistema bicameral, y también es cierto, y hay que reconocerlo, los gobiernos de España, y singularmente las presidencias del Gobierno, no han tenido tantas ocasiones para poder debatir en este Senado distintas cuestiones de índole territorial o distintos asuntos de escala internacional que tienen, lógicamente, su impacto territorial.

Yo creo que el respeto institucional es necesario, es imprescindible, es una condición fundamental si queremos tener un debate respetuoso. Desde luego, yo estoy muy acostumbrado, ahora que estamos ya en *petit comité*, señorías, a que hablen de sanchismo en lugar del presidente del Gobierno, incluso a que utilicen cualquier tipo de término peyorativo para referirse a mí o al Gobierno legítimo que ha sido apoyado por las Cortes Generales. Y ese respeto también se tiene que dar en forma de presencia por parte de los líderes, de los presidentes de los principales partidos, que somos los que, de alguna manera, tenemos un plus de institucionalidad. Yo lo entendí así cuando era líder de la oposición, y cada vez que comparecía el presidente del Gobierno, en ese momento el señor Rajoy, yo me quedaba hasta el final *(Aplausos)*, porque creo que es una manera de demostrar no solamente el respeto al Gobierno, sino también a la Cámara en la cual se desarrolla ese debate.

Dicho esto, ha habido distintos grupos parlamentarios, también la señora Cortès en su intervención, que nos acusa de doblarnos. Hay algunos que me acusan de doblarme a los independentistas, otros que me doblo a la derecha y que, por tanto, no soy lo suficientemente ambicioso en las conquistas sociales. Hay otros que dicen que no me doblo, pero sí que me someto a Marruecos, y hay otros que dicen que el Gobierno no apoya lo suficientemente a Ucrania porque hay ministros que no están apoyando contundentemente a Ucrania. Este es un Gobierno, señorías, que obedece a un único interés, y es el de la mayoría social de este país. Nosotros no tenemos ningún sometimiento a ningún poder ni económico ni de cualquier otro signo; defendemos nuestra autonomía política y defendemos el interés general de nuestro país.

Por eso, cuando dicen que nos doblamos a los independentistas, yo creo que hay que recordar que desde que nosotros tenemos el honor de dirigir este país se cumple la Constitución española en todos y cada uno de los territorios de España. *(Aplausos)*. Dicen que no somos lo suficientemente ambiciosos para determinadas fuerzas de izquierdas. Pues hombre, seguro que podemos hacer muchas más cosas, pero hemos aprobado una reforma laboral y una reforma de pensiones, y hay otras muchas, pero quiero centrarlo en las dos reformas que durante la crisis financiera y la respuesta neoliberal movilizaron a más ciudadanos y ciudadanas por nuestras calles: hemos acordado con los agentes sociales y hemos reconstruido el Pacto de Toledo.

Quiero recordar, cuando me dicen que me someto a Marruecos, que Marruecos es un aliado estratégico fundamental, no solamente desde el punto de vista migratorio, sino también desde el punto de vista de seguridad y, sin duda alguna, también desde el punto de vista comercial. Y cuando dicen que este es un Gobierno que no apoya a Ucrania, quiero recordar, señorías, que el Parlamento ucraniano, no solamente el presidente Zelenski, sino también el Parlamento ucraniano, en la visita que hice yo particularmente el 23 de febrero de este año, en las vísperas del primer aniversario de esta guerra injusta, ilegal e injustificada, reconoció el apoyo que le estaba dando el Gobierno de España en todos los ámbitos, y no solamente desde el punto de vista de la legítima defensa que tiene un pueblo como el ucraniano ante un invasor, ante el agresor, sino también desde el punto de vista humanitario o hasta incluso, fíjense, en temas que a lo mejor no tienen tanta repercusión pública, pero que sí tienen un impacto emocional muy importante para los ciudadanos de Ucrania, y es cómo estamos formando y no solamente asistiendo a todos aquellos heridos mutilados de guerra que necesitan prótesis y que no tienen ni esa técnica ni ese conocimiento ni tampoco el material para poder hacerlo. Eso también se reconoce por parte del Gobierno ucraniano y de la sociedad ucraniana, ya no a este Gobierno, sino al conjunto de la sociedad española.

Dicho esto, lamento decir que realmente el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo nunca plantearon una reforma de la Ley de libertad sexual, la llamada Ley del sí es sí, para una rebaja de condenas de violadores y de agresores sexuales, nunca. Yo creo que hasta incluso los diputados y diputadas, senadores y senadoras que no votaron esta ley no tuvieron en mente que pudiera producirse este efecto indeseado. Nosotros creemos que la reforma que se planteó por el Grupo Parlamentario Socialista —y aquí hablo lógicamente como diputado del Grupo Parlamentario Socialista, no como presidente del Gobierno en exclusiva— sí afecta y resuelve estos efectos indeseados desde el punto de vista técnico, y desde el punto de vista político lo que estamos haciendo es preservar el corazón de una buena ley. Además, creo que con esta reforma lo que estamos haciendo es defender de la mejor manera posible una buena ley feminista. (*Aplausos*).

Y este Gobierno, señorías, es un Gobierno feminista. Yo lamento que no hayamos podido llegar a un acuerdo con otras formaciones políticas, pero lo que era evidente, y ese era el diagnóstico que teníamos todas las formaciones políticas de todo signo político en las Cortes Generales, es que algo había que hacer, algo teníamos que hacer, y creemos, al menos yo hablo en nombre del Grupo Parlamentario Socialista y del Partido Socialista, que esta es la mejor forma de preservar lo mejor de esta ley, de defenderla, de defender una conquista feminista y de resolver un efecto indeseado que, desde luego, ni el Gobierno ni el Poder Legislativo contemplaron.

La señora Cortès, a partir de aquí, trata siempre las cuestiones más habituales de Esquerra Republicana. Habla del plan de Rodalies, y el plan de Rodalies, señoría, se está cumpliendo, llevamos ejecutados 1000 millones de euros; de los 6000 millones de euros que están previstos desde el año 2020 hasta el año 2030, llevamos ejecutados 1000 millones de euros. Fíjese, señoría, Cataluña es la primera comunidad autónoma en inversión en Renfe y en ADIF, la primera comunidad autónoma de toda España.

Sobre vivienda, quiero recordarle que tres de cada cuatro euros que se invierten en políticas de vivienda en Cataluña provienen de la Administración General del Estado; fíjese si estamos comprometidos o no con los catalanes y las catalanas. Además, le agradezco mucho —porque creo que eso pone las cosas en su sitio para aquellos que dicen que no estamos respetando las competencias autonómicas y el Estado compuesto que es España— el apoyo de su grupo parlamentario a esta importante ley que, desde luego, nos va a permitir cubrir un vacío legal y, por tanto, ordenar una política muy necesaria para nuestros ciudadanos y en particular para la gente joven de nuestro país.

Usted antes me decía: ¿Ahora nos acordamos de la vivienda? No, el Gobierno de España lleva hablando y haciendo política de vivienda desde hace cinco años, y en particular desde hace cuatro años, cuando ya tuvimos todas las competencias de un Gobierno en plenas facultades y no un Gobierno en funciones o un Gobierno con una minoría muy importante que tuvimos después de la moción de censura. ¿Qué hemos hecho? Con el apoyo de su grupo en las Cortes Generales, pasamos de destinar 450 millones de euros a 3500 millones de euros a políticas vinculadas a la vivienda en los Presupuestos Generales de 2023; insisto, con su apoyo. Pusimos en marcha los bonos de alquiler para los jóvenes, con la crítica de los de siempre, y eso está ayudando, señoría, a la emancipación o al acceso a la vivienda de muchos jóvenes en nuestro país.

Con cargo a los fondos europeos estamos rehabilitando y acometiendo la renovación urbana de medio millón de viviendas en España; en todo el territorio, también en Cataluña. Y, señoría, en el Plan estatal de vivienda son 100 000 las viviendas que tenemos contempladas, de las cuales el 60 % o ya se han construido o están en fase de ejecución. Evidentemente, esto no se hace de la noche a la mañana, pero tiene que reconocer, porque usted y su grupo parlamentario han sido partícipes de ello, que estamos dando un cambio a la política de vivienda en este país. Estamos dejando atrás un modelo neoliberal de construir, construir y construir en cualquier lugar de nuestro país, a un modelo en el que regulamos la vivienda o planteamos palancas e instrumentos para que los ayuntamientos, las comunidades autónomas y el Estado en su conjunto puedan hacer frente a este desbocado y disparatado auge del precio de la vivienda, tanto en propiedad como en alquiler, y finalmente estamos abriendo las puertas, señoría, a algo muy relevante que me parece que estamos dejando a un lado, y es una apuesta decisiva por la construcción de vivienda protegida en nuestro país.

¿Cómo vamos a amortiguar o a controlar la elevación de los precios de la vivienda en propiedad o en alquiler? Aumentando la oferta de vivienda pública en nuestro país. Eso es lo que tenemos que hacer, y de ahí las medidas que estamos anunciando, como poner a disposición suelo público del Ministerio de Defensa, algo que, por cierto, no es la primera vez que hacemos. En el barrio de Campamento de Madrid por fin hemos desbloqueado una operación de la cual los madrileños y madrileñas vienen hablando y escuchando en los medios de comunicación desde que yo usaba pantalones cortos en el colegio. Son 12 000 viviendas, el 60 % de vivienda protegida, y vamos a poner a disposición de los españoles y españolas 20 000 viviendas que vamos a construir a través de una empresa pública del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana como es Sepes en algunos suelos que nos cederá Defensa, y la Sareb, evidentemente, también.

Usted ha sido muy insistente en las distintas sesiones de control sobre la Sareb. Hay que recordar que el Estado ha tomado el control de la misma hace escasos meses y, por tanto, es ahora cuando estamos empezando a poner en marcha muchas de las políticas que teníamos previstas. También recordaba, no sé si fue aquí en el Senado o en el Congreso de los Diputados, en mi última comparecencia, que desde que el Estado ha tomado el control de la Sareb de forma mayoritaria, el 90 % de las viviendas que se han vendido ha sido a pequeños propietarios, a personas físicas, y no a grandes tenedores, y lo que también hemos hecho ha sido prohibir o evitar cualquier tipo de desahucio. ¿Cuál es el objetivo, en definitiva, señorías, con la Sareb y también con la financiación, a través de los créditos ICO, de la promoción de 43 000 viviendas para precios en alquiler asequibles? El objetivo es, como he dicho antes, que la vivienda sea un pilar del Estado del bienestar y no un artículo de lujo, como es, por desgracia, para muchísimos ciudadanos en Cataluña y en España. La nueva estrategia de la Sareb, aprobada por el Consejo de Ministros —quiero referirme a ello— el pasado 18 de abril, señoría, va a destinar 21 000 viviendas para uso social, viviendas que están destinadas a acuerdos de venta con las comunidades autónomas y con los ayuntamientos, y antes, tanto la vicepresidenta primera como la ministra del ramo, me recordaban que, gracias también a los recursos económicos del plan estatal y también al ICO, se están haciendo líneas de financiación muy asequibles por parte de estas instituciones para hacerse con estas viviendas.

Sobre el referéndum, señoría, yo creo que, una vez más, si algo visualiza eso es la lejanía de nuestras posiciones políticas. Ustedes apuestan por un referéndum, es decir, apuestan por romper —esa es mi visión; nuestra opinión— la sociedad catalana justo en el momento en el que necesita más unión y más cohesión, y creo que ahí la apuesta tiene que ser la convivencia, la agenda del reencuentro que está liderando el Gobierno de España desde hace unos cuantos años, y a partir de ahí hemos puesto en marcha la mesa de diálogo, pero también la comisión bilateral, que antes lógicamente de que llegáramos nosotros al poder hacía muchísimo tiempo que no se reunía.

En definitiva, hay mucho que hacer, señorías. Hemos dicho en muchas ocasiones que este conflicto, esta crisis, no lo vamos a resolver en un año ni en dos. Vamos a necesitar mucho más tiempo y, por tanto, lo que se va a exigir de todos nosotros es determinación, paciencia y generosidad, y creo que el Gobierno de España ha sido generoso, señorías, y que también ustedes tienen que ser claros y honestos con los ciudadanos catalanes. La ley de la gravedad también opera en política. Ninguna Constitución de ningún país del mundo reconoce el derecho a la secesión de un territorio. Por tanto, la Constitución española tampoco lo hace, y a partir de ahí hablemos y seamos honestos con nuestros ciudadanos, digamos las cosas claras y encontremos

un punto de unión en el que podamos caminar y avanzar, porque creo que es bueno para los catalanes y es también bueno para el conjunto de la sociedad española.

Al portavoz de Bildu, señor Elejabarrieta, quisiera agradecerle su mención a Ucrania, porque creo que en muchas ocasiones —y en este debate ha vuelto a ocurrir— el reproche que se le hace a este Gobierno es sobre la subida de los precios de la energía, sobre la subida de los precios de los alimentos, pero, claro, se obvia cuál es una de las principales causas de esta crisis y de esta ralentización económica que estamos teniendo. Alguien habla de frenazo de la economía. No hay frenazo de la economía; hay una ralentización. Es verdad que estamos pasando de un 5,5 % a unos escenarios de crecimiento de un 2 %, pero continuamos con unos ritmos de crecimiento económico y de creación de empleo muy sólidos, y afortunadamente también estamos amortiguando —de manera dificultosa porque, insisto, no tenemos la política monetaria, la tiene el Banco Central Europeo—, con los instrumentos que tenemos, muchos de los efectos adversos de estas consecuencias económicas.

Le agradezco que sitúe de nuevo a Ucrania como uno de los orígenes de estos males, porque sería como reprochar durante la pandemia al Gobierno de España la situación de emergencia sanitaria obviando que irrumpió un virus en nuestras vidas como el COVID-19. Y a partir de ahí, yo comparto con usted que tenemos lógicamente que abrir un espacio de diálogo, de diplomacia, y también creo que son importantes los pasos que se han dado por parte del presidente de Brasil, del presidente Lula, como es interesante el documento de posición, que no es una propuesta de paz, del presidente chino. Pero creo que también es importante por su parte estudiar y poner en valor el plan de paz, la fórmula de paz planteada desde hace ya unos cuantos meses por el país agredido. Creo que si queremos una paz justa y duradera necesitaremos también que sobre todo y primordialmente se escuche a aquellos que están siendo agredidos y están defendiendo su país. Y tenemos que hacerlo porque, como decía en mi primera intervención, también se está poniendo en cuestión y en riesgo la seguridad europea, porque hay un país, en este caso Rusia, que no es un país menor, que cachito a cachito y de manera unilateral, a lo largo de estos últimos años se ha ido anexionado territorio, porque ellos lo han querido, contraviniendo el orden internacional basado en reglas y el principal pilar del sistema y de la Carta de Naciones Unidas, que es, lógicamente, el respeto a la integridad territorial. A partir de ahí, evidentemente, el Gobierno de España lo que ansía es la paz, que los soldados rusos abandonen Ucrania y que, por tanto, se reestablezca la integridad territorial del país.

Sobre los avances sociales, tengo que decirle, señoría, que para nosotros no hay margen para la autocomplacencia; créame, no lo hay; de hecho, lo he dicho en mi primera intervención, cuando se reprocha al Gobierno de España los altos índices de desigualdad, la pobreza infantil, en términos relativos la elevada tasa de desempleo, tanto general como femenina y como juvenil, para nosotros es un acicate porque ese es nuestro afán. Lo he dicho en mi primera intervención, la España que quieren los progresista no es aún esta, nos queda mucho por hacer, veníamos de muy atrás. Se han desmantelado muchas cosas durante la crisis financiera como consecuencia de la respuesta neoliberal que se dio. Llevamos cuatro años con plenas competencias, pero tendrá que reconocer usted que, al igual que yo digo eso, también está habiendo avances muy importantes, y que el Instituto Nacional de Estadística diga que con una guerra, con un volcán, con una emergencia climática y con una pandemia, estamos en niveles de desigualdad previos a la crisis financiera, creo que algo tiene que decir también sobre las bondades y el acierto de la política económica de este Gobierno. (*Aplausos*). Y con eso yo no estoy cayendo en la autocomplacencia; al contrario, comparto con usted que hay muchísimas cosas que hacer. Pero, fíjese, creo que lo importante —y en esto doy las gracias también a su grupo parlamentario, como ha hecho la portavoz de mi grupo, la señora Granados— es reconocer que este Gobierno no solamente ha reaccionado a estas crisis mucho más disruptivas que la crisis financiera. Porque, claro, enfrentarse a un virus —que, por desgracia, ha matado a miles de compatriotas— y a sus consecuencias económicas, haciendo que la gente se quedara en casa, que tuviera que cerrar negocios no por causas económicas sino para protegernos de un virus desconocido, eso tiene un potencial de disrupción mucho mayor que una crisis financiera, e igual a una guerra. Pero creo que tanto a nivel nacional como a nivel europeo estamos haciendo las cosas de manera distinta, de diferente forma, y estamos además afrontando los cambios estructurales. Que España sea el país que más ha avanzado está en la ejecución de los fondos europeos, y no solamente nos está viniendo bien para poder contrarrestar la ralentización propia de esta crisis proveniente de Ucrania, sino también lo que está haciendo es sentar las bases de un modelo productivo completamente distinto, no basado en lo que hicieron



los de antes, sino basado en la innovación, en el talento, en la sostenibilidad, en todos aquellos elementos que yo creo que van a definir que un país fracase o tenga éxito en el futuro.

En ese sentido, señoría, evidentemente usted ha hecho referencia a la necesidad de reforma del mercado energético, y compartimos su visión; nosotros lo hemos venido diciendo, lo sabe usted muy bien y sus señorías, porque ha sido objeto de debate incluso antes de la guerra. Hemos puesto en marcha la solución ibérica, que ya ha ahorrado 5000 millones de euros a los contribuyentes españoles, 8000 millones de euros más de ahorro como consecuencia de las rebajas fiscales en los impuestos energéticos. A ello además hemos contribuido con la decisión de fijar un tope al gas que importa Europa, esta era una de las demandas que ustedes también han planteado, que nosotros hemos peleado y batallado en Bruselas y que se ha logrado después de muchos meses. O también la compra centralizada de gas, al igual que hicimos con la compra centralizada de vacunas. En definitiva, señorías, nosotros estamos en la misma línea y creemos que esa reforma del mercado energético se tiene que producir, y vamos a pelear por que sea posible durante el segundo semestre.

Sobre Gernika, el ministro de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática me informa de que mañana habrá una declaración de Gernika como lugar de memoria por el horror del bombardeo fascista. Por tanto, quiero que también sepa que no solamente desde el punto de vista de la presencia física o institucional del ministro, sino también desde el punto de vista político hacemos ese reconocimiento. *(Aplausos)*.

Señora Beltrán, de verdad, créame, no hay aquí nada de autocomplacencia, al contrario, pero sí de reconocimiento, y ustedes también de nuevo han formado parte de esos logros, de esos avances, de esas respuestas que hemos dado a lo urgente sin olvidar lo importante. Dice usted que me he pegado un mitin. Bueno, nadie puede obviar que estamos a las puertas de unas elecciones, eso es evidente y, por tanto, no nos vamos a engañar, pero creo que es importante también reconocer el esfuerzo que está haciendo el Gobierno, el reconocimiento que está haciendo el Gobierno a esta Cámara con las comparecencias que yo mismo y también los ministros y ministras están haciendo.

Respecto al alza de los precios, de nuevo, señoría, a usted también le agradezco y le reconozco que al menos sitúe a Ucrania como uno de los principales orígenes de estas tensiones de precios que estamos sufriendo. Y esta alza de los precios de los alimentos, a los cuales usted ha hecho referencia, también hay que reconocer que viene originada por una sequía, por una emergencia climática que está haciendo que la producción del sector primario sea mucho más reducida que en años normales y que también, lógicamente, tengamos un aumento de los precios de los fertilizantes. Hace —creo recordar— dos o tres semanas, ¿verdad, ministro?, hemos empezado a compensar a las explotaciones agrarias precisamente por esa alza de los precios de los fertilizantes.

Sobre la política de vivienda, agradezco y mucho que ustedes se abran a continuar hablando para que puedan incorporarse ustedes a esta nueva ley, que yo creo que es una conquista de todos, de las Cortes Generales y también de la democracia, porque situamos la vivienda como uno de los principales problemas de nuestro país. En mi primera intervención he dicho, y lo vuelvo a recordar ahora, que según distintos estudios, el 70 % de la desigualdad en nuestro país trae causa de la imposibilidad, cuando no de la dificultad, de acceder a la vivienda.

Sobre el Estatuto de Gernika, siempre será insuficiente para ustedes, señoría, pero ha habido un nuevo concierto vasco aprobado en esta legislatura, diez transferencias, también la transferencia del ingreso mínimo vital, con la dificultad que ello ha acarreado. Señoría, creo que también tenemos mucho que celebrar y que reconocer conjuntamente, porque ustedes han sido parte de ello.

Y sobre la culminación del corredor atlántico en 2030 y el Tratado de amistad, yo, por supuesto, estoy con los presidentes de las comunidades autónomas afectadas, y tanto es así —me lo recordaba la ministra Sánchez— que hemos enviado una carta conjunta Portugal y España a la Comisión Europea para que Francia asuma el compromiso de culminar estas obras en 2030. Usted considera que a lo mejor tendría que haber sido mucho más beligerante, pero creo que las cosas están claras, hemos planteado esto al Gobierno francés, también a la Comisión Europea y esperemos que el Gobierno francés cumpla con lo que dijimos precisamente en esa Cumbre de Barcelona, donde fijamos el 2030 como fecha para este importante corredor del conjunto del país.

Y sobre la creación de la macrorregión atlántica, por lo que me dicen desde el Ministerio de Asuntos Exteriores, compartimos con la comunidad autónoma vasca y con el resto de comunidades autónomas involucradas la importancia de abogar por la creación de esta macrorregión europea y

estamos realizando ya las gestiones diplomáticas para que esta idea se materialice cuanto antes. En todo caso, quiero que sepan que su grupo y los vascos y vascas tienen nuestro pleno apoyo, el del Gobierno de España, para que esto sea una realidad.

Al señor Cleries, de Junts per Catalunya, le agradezco el tono de su intervención. Propuesta positiva. Para ustedes la propuesta positiva en Cataluña es un referéndum; para nosotros es la convivencia, es la agenda del reencuentro, señoría, y es abandonar posturas maximalistas que lo único que trajeron fue dolor y quiebra social en una comunidad como la catalana. A partir de ahí, sobre financiación autonómica y sobre el siempre recurrente debate sobre las balanzas fiscales, le recuerdo que hay en los Presupuestos Generales del año 2023 muchos más recursos para Cataluña. Estamos hablando de que Cataluña va a recibir del sistema de financiación autonómica una cifra récord, 25 236 millones de euros, es decir un 23,7 % más que el año anterior, y los presupuestos asignados a su comunidad, a la comunidad de Cataluña, en inversión en los Presupuestos Generales del Estado son 2552 millones de euros, además de las transferencias de capital de 243 millones de euros. En definitiva, señorías, creemos que el desarrollo de Cataluña y también la protección social de Cataluña es fundamental. Entiendo que usted vea el vaso medio vacío y no medio lleno, e insisto, nosotros, por supuesto, creemos que tenemos una tasa de paro inaceptable, del 13 %, pero es que la que recibimos, señorías, en los peores momentos de la crisis financiera fue de un 26 %. La inflación por supuesto que es alta, pero tendrá que reconocer que tenemos de las inflaciones más bajas de la eurozona y del conjunto de la Unión Europea. Y también tendrá que reconocer, señoría, que tenemos hoy la cifra más alta de afiliados a la Seguridad Social, 20 500 000 de trabajadores y trabajadoras. Y si nos vamos a las mujeres, señoría, nunca ha habido en la serie histórica de la Seguridad Social más mujeres afiliadas a la Seguridad Social (*Aplausos*), y también la menor tasa de paro juvenil de menos de 25 años. ¿Significa esto que nos damos por satisfechos? En absoluto, señoría, de hecho, todo lo que estamos haciendo en el ámbito de los fondos europeos; de la reindustrialización de nuestro país; de la modernización de nuestro tejido productivo; de la Ley de formación profesional; de la Ley de universidades, con las microcredenciales; de la Ley de ciencia, para atraer y retener talento, todo eso, señoría, va dirigido a aumentar la empleabilidad de aquellas personas que, por desgracia, están paradas, y no solamente de la gente joven, sino también de gente mayor, de mi edad, de 50 años, que, por desgracia, sufren un paro de larga duración, que es uno de los principales males de nuestro país.

Y sobre la pobreza infantil, comparto con usted los datos. Es indignante, no podemos tener dos millones de niños y niñas en riesgo de pobreza. Por eso pusimos en pie el ingreso mínimo vital y por eso, señoría, creo que esa debería ser una política de Estado que ustedes también apoyaran.

Sobre la vivienda pública, me refiero a todo lo que he dicho antes, señoría, Ley de vivienda, Sareb, ICO, Sepes ahora, con la cesión de suelo del Ministerio de Defensa.

Y, por supuesto, usted, señor Cleries, tiene todo el derecho a ser independentista, y reconocerá en mí también el derecho a discrepar de su posición política. Pero, bueno, esa es la democracia y a partir de ahí ojalá podamos entendernos, si no en esto, en otras muchas cosas.

Señor Clavijo, creo que el empleo en la Comunidad Canaria está mejor que cuando llegamos al Gobierno, creo que hay un refuerzo del Estado del bienestar, de las políticas públicas en Canarias, creo que hay una apuesta rotunda por parte del Gobierno de Canarias y también por parte del Gobierno de España en la transición ecológica y creo también, señoría, que es injusto por su parte no reconocer los esfuerzos que en materia de vivienda está haciendo ese Gobierno. Simplemente, en todo caso, para responder a sus preguntas, el Acuerdo de rehabilitación me parece que son —por lo que tengo aquí apuntado— 380 viviendas, de la Sareb son más de 300 viviendas las que están ubicadas en las islas Canarias y el ministerio ha firmado cuatro acuerdos con Canarias en julio de 2022 para la construcción de viviendas en alquiler a precio asequible.

Sobre el alto coste, por desgracia, del transporte, quiero recordarle —me lo decía la ministra de Transportes— que hay 350 empresas canarias del sector agrícola y también del transporte que han sido en el año 2022 beneficiarias de una subvención de 81 millones de euros precisamente para poder sortear el alza en los costes de transporte.

Y sobre dependencia, me recordaba la ministra de Hacienda que cuando ustedes aprobaron y apoyaron los Presupuestos Generales del Estado del señor Rajoy había una partida en dependencia que presentaba la mitad de lo que ahora mismo está representando la partida por parte del Gobierno de España en esta materia. (*Aplausos*).

Señor Mulet, «devuélvame lo que le dimos, lo que es nuestro». Señoría, en financiación autonómica la Comunidad Valenciana ha recibido un 40,7 % más de recursos que en los últimos cinco

años de Gobierno del Partido Popular. Estamos hablando de una cifra récord de 13 449 millones de euros. La inversión real en los presupuestos del año 2023 es de 1269 millones de euros y la Comunidad Valenciana dispuso de las entregas a cuenta más altas de toda la serie histórica; estamos hablando de 10 269 millones de euros. Y podríamos seguir, pero creo, señoría, que a usted esto no le interesa.

Sobre la Ley de vivienda, ¿por qué la hemos aprobado ahora? ¡Hombre, señoría! Estamos hablando de que hemos tenido que transaccionar y acordar las enmiendas de los distintos grupos, que casi se acercaban al millar, eran más de 800 enmiendas, y hemos llegado a acuerdos muy importantes; creo recordar, ministro Bolaños, que son más de 400 transaccionales. Hemos hecho un esfuerzo de trabajo, de interlocución, de diálogo, de negociación y de pacto con muchas fuerzas políticas y eso yo creo que es marca de este Gobierno, el diálogo, el entenderse con el diferente, y, por tanto, desde ese punto de vista, señoría, agradezco a su grupo parlamentario en las Cortes Generales que pueda tener a bien aprobar esta importante ley.

Señor Martínez, del grupo Geroa Bai, me recordaba la ministra de Transportes, Agenda Urbana y Movilidad que en la Ley de vivienda hacemos que se pueda incrementar el IBI hasta un 150 % en la vivienda vacía en caso de ser titular de más viviendas desocupadas durante más de dos años. Por tanto, creo que estamos cambiando el paradigma, la política económica de vivienda y que tenemos que consolidarla.

Señor Vidal Matas, discúlpeme, no recuerdo de qué grupo parlamentario es y dónde está. Ahora que no nos escucha nadie, yo he comparecido porque quería debatir con usted. *(Risas.— Aplausos)*. Le deseo, en todo caso, suerte en sus nuevos cometidos y quiero decirle que he agradecido siempre no solamente sus regalos, sino la aproximación al debate, porque yo creo que en muchas ocasiones el sentido del humor, el sarcasmo es mucho más eficaz que algunas otras cosas que dicen otras y otros senadores y que hemos escuchado a lo largo de esta tarde. Por eso, quiero agradecerle su tono, su cordialidad, aunque efectivamente, haya cuestiones en las que no pueda estar de acuerdo.

Sobre insularidad, haremos todo lo que esté en nuestra mano. Sobre financiación, le recuerdo que el sistema de financiación autonómica para Baleares en 2023 tiene una cifra récord de 3350 millones de euros, es decir, un 26,1 % más. Y yo lo único que le diría, si me lo permite, es que no por ser de un partido, en su caso nacionalista, de las Islas Baleares, ustedes defienden mejor y más a las Islas Baleares que los senadores y senadoras o diputados y diputadas de otros grupos parlamentarios que sean de las Islas Baleares. *(Aplausos)*. Probablemente, porque tenemos una visión más omnicompreensiva de las situaciones y de los retos que enfrenta España, evidentemente, tenemos, o tienen más capacidad de influencia,

A la portavoz de la Agrupación Socialista Gomera le agradezco, de verdad, su tono, su apoyo, el reconocimiento también de que en este momento tan difícil y en este contexto tan complejo el escudo social y otras medidas que pusimos en marcha con la pandemia han resultado positivas.

Sobre la Seguridad Social, que entiendo y sé perfectamente que es un tema que preocupa en las islas Canarias y agradezco, además, que lo haya sacado, quiero decirle varias cuestiones. Es un problema que el Gobierno conoce, que vamos a responder, que estamos ya de hecho respondiendo, y me parece importante, por justicia, por ser objetivos al abordar esta cuestión, que sepamos de dónde partíamos. Partíamos de un notable aumento de actividad de la Seguridad Social, con más de 44 millones de atenciones a la ciudadanía al año. La Seguridad Social gestiona un presupuesto de 209 000 millones de euros, es decir, un tercio del presupuesto de la Administración General del Estado. Toda esta gestión se realiza, y es aquí donde quería llegar, señoría, con un 23 % menos de personas en plantilla de la Seguridad Social por los recortes de las administraciones precedentes del Partido Popular. Sabemos, por tanto, señorías, que la mejora de la atención a la Seguridad Social pasa por tener más recursos y estamos trabajando precisamente en ello.

Sobre el incremento de plantilla, también habrá que reconocer, pese a la carencia que todavía tenemos que resolver, que entre los años 2020 y 2022 se han creado 3380 plazas más, a las que en breve se van a añadir las 4200 personas que está previsto incorporar a lo largo de este año, y además hay medidas como la atención presencial, la recuperación de la figura de la mesa de recepción y orientación, la mesa rápida para dar una primera atención y la apertura de las oficinas del INSS por las tardes —hoy se abren dos de cada tres frente a una de cada dos en el año 2019—, la cita previa, la mejora de la atención telefónica, las medidas de digitalización... En definitiva, lo que quiero decir con esto, señoría, es que somos conscientes de este problema. Estamos atajándolo, pero creo que también es de justicia reconocer ese esfuerzo por parte del Gobierno y también de dónde veníamos. Fíjese, las medidas implementadas están dando ya resultados: en el primer

trimestre del año 2023, son 250 000 ciudadanos más los atendidos presencialmente que hace un año. Será insuficiente, estoy convencido, pero son 250 000 ciudadanos más atendidos en este primer trimestre del año respecto al año anterior.

Y en Canarias hemos adoptado las siguientes medidas: sobre el incremento de plantilla, se han incorporado 89 personas y se prevé la incorporación de 201 personas para el año 2023 —y quiero serle más específico: 101 en los centros de la provincia de Las Palmas y 100 en la provincia de Santa Cruz de Tenerife—, la modificación de las estructuras de las oficinas y una prueba piloto para realizar gestiones mediante llamada por videoconferencia en las dos direcciones provinciales de Canarias. Por tanto, señoría, no nos inhibimos, no damos la espalda, no nos ponemos de perfil; estamos respondiendo a una herencia que nos legaron, de la mejor manera posible, de la mejor manera que sabemos hacer, que es reforzando los servicios públicos en todas sus dimensiones.

Sobre el mercado laboral y el margen para la autocomplacencia, señoría, creo que ya he respondido. También sobre Sepes y defensa le he respondido. Agradezco y mucho el compromiso que usted ha manifestado sobre la transición ecológica, porque es un reto que compartimos todos los aquí presentes, o, al menos, la mayoría de los aquí presentes.

Señor Sánchez, de Ciudadanos, me dice que me ha dado caña. Yo ya llevo muchas horas de vuelo, señoría, así que me tomo las cosas con mucha deportividad. Pero sí quisiera responder al asunto de la justicia, porque, de nuevo, al igual que ha ocurrido con la Seguridad Social, hay que recordar que cuando gobernaba el Partido Popular se recortaron 70 000 empleados públicos. Hoy hay 178 000 empleados públicos más que en el año 2018, cuando tuve el honor de ser elegido presidente del Gobierno. Por tanto, 70 000 menos y 178 000 empleados públicos más. (*Aplausos*).

Hemos alcanzado un acuerdo con los sindicatos para subir los sueldos un 8 % entre 2022 y 2024. Un 8 %, señoría —le recuerdo los datos de la OCDE que han salido hoy—, con una caída del salario real de muchísimos trabajadores del sector privado como consecuencia de la falta de voluntad, en este caso de la patronal, para llegar a acuerdos en la mesa de la negociación colectiva; un 8 % entre 2022 y 2024, concretamente un 3,5 % para el año 2023; hemos reforzado la justicia con 4652 nuevas plazas entre el año 2020 y el año 2022; hemos aumentado en 238 el número de unidades judiciales y el número de fiscales, hasta llegar a los 2613; hemos alcanzado un acuerdo con los letrados de la Administración de Justicia, con una subida de hasta 420 euros brutos mensuales; y, en cuanto a los jueces y fiscales, la mesa de negociación se ha reunido ya en dos ocasiones y se va a reunir de nuevo el próximo 3 de mayo. Por tanto, nuestra voluntad es clara, es inequívoca, y, desde luego, señoría, esperamos poder llegar a un acuerdo también en esta materia.

Sobre los planes hidrológicos nacionales de tercer ciclo, estamos hablando, señoría, de una cantidad que no se había dado en nuestro país; estamos hablando de que de aquí al año 2026 o 27, creo recordar, van a ser 23 000 millones de euros, de los cuales, casi el 47 % los va a financiar el Gobierno de España. Y he de recordarle que el Consejo de Estado avaló estos planes hidrológicos de tercer ciclo.

Por lo demás, agradezco y mucho su tono. Y, desde luego, le deseo lo mejor en el futuro.

El señor Egea, de Teruel Existe, me hablaba de algo que me ha comentado la vicepresidenta y que yo desconocía, señoría. Parece que las chimeneas de esta central térmica en Andorra, a la cual usted antes hacía referencia, están llenas de amianto, y no había ninguna administración que se hiciera cargo de ello, con lo cual, difícil solución tenía. Pero, en todo caso, creo que Andorra es un ejemplo de la transición energética justa que está propiciando e impulsando este Gobierno, ofreciendo oportunidades en aquellos territorios donde, evidentemente, tenemos que dar respuesta a la emergencia climática en forma de cierre de centrales térmicas. Ahí está la propuesta también del medio rural, de esa estrategia de 30 minutos, es decir, de que todos los ciudadanos y ciudadanas construyamos un país en el que los servicios públicos esenciales estén a disposición a 30 minutos de su residencia. Son 13 000 millones de euros los que estamos destinando a esta estrategia de reto demográfico. Hoy precisamente se ha informado en el Consejo de Ministros y posteriormente ha sido objeto de información en la rueda de prensa, que de 2018 a 2022 ha aumentado la población en el medio rural en 200 000 habitantes. No es que hayamos revertido una tendencia que heredamos de anteriores administraciones, pero creo que situar el reto demográfico como una política de Estado, como estamos haciendo, está empezando a dar ya, al menos, unos frutos en los que tenemos que persistir y continuar.

Y sobre la Ley de vivienda, he de decirle que, tanto en la Ley de vivienda como en el Plan estatal de vivienda, contemplamos, por ejemplo, que jóvenes de menos de 35 años puedan tener

una ayuda de 1080 euros para la compra de una vivienda en municipios de baja o de reducida población.

Y sobre el despliegue de las renovables, entiendo que este es un tema que les preocupa. A nosotros también nos ocupa. Este Gobierno apuesta por la transición ecológica, que tiene que ser social y territorialmente justa. Hemos impulsado, como he dicho antes, el Instituto para la Transición Justa, también la garantía de la transición energética y el despliegue de renovables que sea respetuoso con las comunidades locales. Y ahí creo que estamos aplicando criterios de responsabilidad social en los territorios, que son difíciles, son complejos, pero también estamos avanzando en ello, y en la promoción del desarrollo de comunidades energéticas locales y de proyectos de autoconsumo. El portavoz del PAR también ha hecho referencia a algunas de estas cuestiones. Pues, bien, estamos dando, sin duda alguna, un impulso, yo creo que rotundo, a estas comunidades energéticas locales y a los proyectos de autoconsumo.

Sobre si estamos o no regulando con carácter excepcional y transitorio procedimientos de determinación de afección ambiental para proyectos de instalaciones renovables, yo creo que es importante que seamos conscientes de que tenemos que agilizar las autorizaciones de proyectos. Y en este procedimiento simplificado —que también, de alguna manera, nos pide Europa y, por lo tanto, tenemos que cumplir con esa legislación y con ese mandato—, se están excluyendo los proyectos ubicados en superficies integrantes de la Red Natura 2000, los ubicados en espacios naturales y también los ubicados en el medio marino. Por tanto, esa sensibilidad, señoría, la tenemos. Evidentemente, tenemos que dar también un despliegue rotundo a la energía renovable en el programa Repower de la Unión Europea, entre otras cuestiones, porque tenemos que ganar autonomía energética, uno, para hacer frente al desafío y al chantaje energético de Putin, y, dos, también para hacer frente a la emergencia climática.

Y quiero recordarle también, señor Egea, que ahí están las bonificaciones fiscales. Se aprobaron en 2022, en el mes de octubre, para consolidar y crear empleo en la provincia de Teruel mediante la reducción del 5, del 15 o del 20 % en las cotizaciones por contingencias comunes de las empresas a todos los contratos indefinidos existentes, y también una reducción de la cuota de la Seguridad Social a los autónomos. Usted dirá que es insuficiente, pero, señoría, lo que no puede negar es la voluntad del Gobierno de España. Fíjese, a marzo de 2023, por darle un dato, 25 923 trabajadores con contrato indefinido ya existentes en la provincia de Teruel se han beneficiado de la reducción del 5 % y 2063 trabajadores han firmado un nuevo contrato indefinido en la provincia de Teruel y se han beneficiado de la reducción del 15 o del 20 %, con lo cual, señoría, creo que está funcionando y esperemos que dé los frutos que todos esperamos.

Al señor Fernández, del Partido Regionalista de Cantabria, le agradezco que diga que tenemos que tomar medidas valientes, realistas, cercanas a la población y mantener el Estado del bienestar. Habla de la financiación autonómica. Habla también de la necesidad de ayudar a las industrias electrointensivas, muy presentes también en Cantabria, y lo estamos haciendo. Sobre el corredor atlántico, creo que he respondido también antes a la portavoz del Grupo Parlamentario del Partido Nacionalista Vasco. Y sobre el lobo, he de decirle que hay un grupo de trabajo, que se está elaborando un censo, así como también se están elaborando los planes de gestión y de directrices al respecto.

Al señor Sánchez-Garnica, del PAR, he de decirle que, efectivamente, en este Gobierno, y lo he dicho en primera intervención, estamos aumentando en un 70 % la inversión en desalación, somos líderes ahora mismo en Europa en tecnología y en desalación, esto forma parte de nuestra estrategia para el agua y todo lo que tenga que ver con el autoconsumo, reforzar las comunidades locales, todas las aportaciones, ayudas y propuestas que nos haga serán bienvenidas.

A la señora Rodríguez de Millán, de Vox, he de decirle que he hablado de vivienda, he hablado de empleo, he hablado de políticas sociales, he hablado de fondos europeos, etcétera. Usted no ha hablado de emergencia climática, no la ha mencionado, ni la sequía ni, por supuesto, tampoco Ucrania. Lo he dicho en muchas ocasiones: el problema es que ustedes no escuchan a la ciencia, no escuchan a Bruselas, no escuchan a la Unesco. Pero eso es lo de menos, señoría, lo de más es que aquellos que están a mi derecha empiezan a escucharles de manera mucho más cercana y mucho más atenta. (*Aplausos*). Eso es lo que estamos viendo como resultado en Doñana.

Al señor Catalán Higuera, de UPN, he de decirle que hemos subido el salario mínimo interprofesional, que hemos revalorizado las pensiones, que hemos aprobado una Ley de educación, de formación profesional y universidades, con una política de becas de 2520 millones de euros que está beneficiando a 1 000 000 de jóvenes en nuestro país; una Ley de ciencia, la Ley

de convenio económico de Navarra, aprobada el 31 de enero de este año, que los fondos europeos están llegando a Navarra, 242 millones de euros, 2350 proyectos, etcétera.

Y sobre Volkswagen y Seat, señoría, ¿qué quiere que le diga? Creo que este Gobierno ha hecho mucho no solamente por el mantenimiento de una industria tan importante para Navarra y para España, como es el sector de la automoción, sino que estamos haciendo todo precisamente para que se instalen aquí las gigafactorías y España sea también referente de nuevo en la fabricación de vehículos eléctricos.

Y le diré una cosa. Cuando he hablado con los líderes de esta importante compañía, junto con otras muchas, a mí me han reconocido, y no solamente en la gestión de los fondos europeos y en la aproximación que estamos haciendo a través de los proyectos estratégicos del vehículo eléctrico y conectado, que han reforzado su interés en España, en invertir en España y mantenerse en España. Pero también, y esto es muy relevante, el precio de la energía. Hoy España está atrayendo mucha inversión extranjera. Hoy España está atrayendo mucho proyecto industrial en todos los territorios precisamente porque tenemos la energía más barata y más competitiva de toda Europa. *(Aplausos)*. Y en eso algo tendrá que ver el Gobierno.

Señora Goñi Sarries, me habla usted de las bazas económicas y me critica el bono cultural. Bueno, pues creo que el bono cultural es una forma de empoderar a los jóvenes para apoyar con políticas innovadoras a una industria tan importante como la industria de la cultura. No hay estancamiento económico, señoría, hay ralentización económica, pero no hay estancamiento económico. Y sobre la vivienda, ¿dejadez? ¿Qué quiere que le diga? El 60 % de las viviendas que teníamos programadas en el Plan estatal están, o bien construidas, o en fase de ejecución, además de todo lo que hemos construido.

Y un último apunte a la señora Granados, a la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, a la que agradezco, desde luego, el apoyo al Gobierno. Efectivamente, usted planteaba una pregunta que a mí me parece muy relevante para culminar... Por cierto, me he olvidado de responder al portavoz de Más Madrid. Discúlpeme, señoría. Creo haber respondido sobre la Ley de sí es sí, y sobre Marruecos también he respondido. Sobre la sanidad también creo que ha quedado respondido. Efectivamente, estamos en campaña electoral y se dicen cosas. En fin, lo que nos une es que a ver si de una vez podemos tener Gobiernos progresistas en el Ayuntamiento de Madrid y en la Comunidad Madrid, que será bueno para los madrileños y para el conjunto del país. *(Aplausos)*.

Vuelvo a la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista. ¿Por qué no se alegran sus señorías del Partido Popular de que a España las cifras económicas la estén acompañando? Creo que la respuesta es clara, porque eso es el reconocimiento de un acierto y también el reconocimiento de un estruendoso fracaso. El que podamos cuadrar las cuentas públicas revalorizando las pensiones gracias a un aumento de los ingresos públicos como consecuencia de la intensa creación de empleo, y, además, de la subida del salario mínimo interprofesional y de la estabilidad y la calidad en el empleo, les viene abajo el que lo que tenemos que hacer es precarizar las relaciones laborales y reducir las condiciones y los derechos de los trabajadores y trabajadoras. Y al igual podríamos decir con todo lo demás. Pero creo que es muy relevante algo que he dicho en mi primera intervención y que le he espetado también al portavoz del Grupo Parlamentario Popular, porque nos dicen que España es uno de los pocos países que no ha recuperado los niveles de PIB previos a la pandemia. Está por ver. Este año lo vamos a hacer. Pero, en todo caso, señorías, nosotros en tres años hemos logrado lo que ellos lograron en diez. *(Aplausos)*. Y eso tiene mucho que ver con una respuesta progresista y el fracaso neoliberal, modelo del cual ellos hasta incluso ya huyen. Me reprochan muchas veces que yo, como diputado, votará un real decreto ley. Claro, ellos pasan de puntillas sobre que la contrarreforma laboral y la contrarreforma de pensiones quien la aprobó fue la bancada del Partido Popular.

Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno presentes puestos en pie)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Señorías, pasamos a continuación al turno de portavoces; lógicamente, para aquellos grupos parlamentarios que no hubieran acumulado en una única intervención sus dos turnos.

En primer lugar, por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana, tomará la palabra su señoría la senadora Cortès Gès.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidente.

Señor Sánchez, los temas de los que ha hablado hoy nuestro grupo parlamentario Esquerra Republicana son relevantes en Cataluña. Espero que para usted también lo sean. Si tuviéramos treinta minutos para desarrollar el discurso, seguro que podríamos hablar de más diversidad temática, pero en tan poco tiempo es imposible.

La idea principal de nuestro discurso es que usted y su grupo garanticen los derechos. Esta es nuestra idea principal, porque con cada reculada ante la derecha y sus altavoces mediáticos retrocedemos décadas, como ha ocurrido recientemente en la reforma de la Ley del solo sí es sí. Con su reforma se ha perdido el núcleo de la ley, el consentimiento, el logro tanpreciado que tanto dolor ha producido a las mujeres.

Garantice también el derecho a una movilidad segura y sostenible en Cataluña con el traspaso integral de Rodalies, porque se lo repito, señor Sánchez: Rodalies en Cataluña es hoy por hoy un desastre, y hoy por hoy no se nota la inversión de la cual usted habla. Doce años de déficit crónico y de abandono, gobierne quien gobierne. Por cierto, no me ha contestado a la pregunta: ¿para cuándo el traspaso integral de Rodalies?

En referencia a la Sareb, su *spot* electoral le ha quedado perfecto, le ha quedado muy bien. Pero la ciudadanía le pide rigor, soluciones, concreciones y que aclare lo siguiente: ¿tendrán que pagar de nuevo los ayuntamientos?, ¿cuánto tendrán que pagar los ayuntamientos? Porque el rescate bancario ya nos costó 60 000 millones de euros, y estos pisos están más que pagados con dinero público. Sea claro, aclare también la letra pequeña de sus anuncios electorales y garantice el derecho a una vivienda digna, asumible y asequible.

Tampoco me ha contestado sobre vía Laietana 43, es decir, ni ha hablado. Indudablemente, la comisaría de vía Laietana debe ser un centro de memoria. Es una reivindicación de dignidad civil y de memoria histórica, y actualmente es símbolo de represión y de tortura en Barcelona y en Cataluña. ¿Para cuándo su traspaso a la ciudad de Barcelona?

Garantice también el derecho a la autodeterminación. El referéndum sigue siendo su asignatura pendiente, a la que tendrá que dar respuesta algún día. Señor Sánchez, un referéndum no divide, y menos cuando el 80 % de los catalanes y catalanas, sean independentistas o no, están a favor de que se celebre. Tarde o temprano usted tendrá que contestar. En definitiva, preocúpense más por todas estas emergencias y no tanto por la urgencia electoral.

Para terminar, quiero dar las gracias a las trabajadoras y a los trabajadores del Senado, porque el derecho a la conciliación también se debe respetar.

Gracias. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Elejabarrieta Díaz.

El señor ELEJABARRIETA DÍAZ: *Eskerrik asko, mahaiburu jauna.*

Presidente, intervendré muy brevemente. Es cierto, yo no niego que resolver el conflicto de Ucrania sea algo sencillo, la resolución de ningún conflicto lo es. De hecho, se suele decir que es más difícil hacer la paz que hacer la guerra, pero precisamente porque es difícil, porque suele ser mucho más contradictorio, se necesita de liderazgos fuertes, de liderazgos valientes. Los distintos procesos de paz que hemos conocido en el mundo así nos lo demuestran. Le pedimos eso, valentía y que aproveche la oportunidad que le otorga la Presidencia de turno de la Unión Europea para empujar a la Unión en esa dirección.

Sobre Guernica, hablaré muy rápidamente. Nos gustaría reiterar nuestra valoración positiva. Pensamos que es bueno que el señor Bolaños acuda mañana a la conmemoración. Nos gustaría que en esa declaración de Guernica que usted ha anunciado y que el señor Bolaños hará pública mañana se reconociese la responsabilidad del Estado franquista español en los bombardeos. Alemania ya lo hizo en 1997 por boca de su entonces presidente, Roman Herzog. No entendemos que se esté tardando tanto en hacerlo por parte del Estado.

Concluyo. En cuanto a las medidas coyunturales o estructurales, es un debate que da para mucho y no voy a entrar. Sí me gustaría terminar con una idea, y es que la derecha, representada en esta Cámara por el señor Feijóo, aunque en este momento no esté representada por él, tiene una agenda clara y no va a titubear si en algún momento consigue sentarse en ese sillón que tanto anhela. Por eso reiteramos que no pierda la oportunidad, aunque pensamos que no lo está haciendo.

Gracias. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra su señoría Beltrán de Heredia

La señora BELTRÁN DE HEREDIA ARRONIZ: *Eskerrik asko, mahaiburu jauna.*

Presidente, no me ha sorprendido el hecho de que, refiriéndose a las transferencias, como le he dicho, hubiera expresado que hemos llegado al máximo de 10 más 1, pero me parece tremendo que después de 44 años de existencia de aprobación del estatuto estemos ahora hablando de esto. Las leyes se cumplen, lo pactado se cumple, no hay una parte que decide qué es lo que se cumple y qué es lo que no se cumple. Lógicamente, estamos insatisfechos, y ustedes también deberían estar insatisfechos por el incumplimiento del Estatuto de Guernica. Ustedes deberían estar igual de preocupados que nosotros.

Sobre la política de la Ley de vivienda, ha dicho que hasta hace 5 años no se había hecho política de vivienda por parte del Gobierno del Estado. Es que vuelvo, ¿dónde están las competencias en política de vivienda del Gobierno del Estado? Se ha hablado de que hasta ahora ha habido una desmesurada construcción irrefrenable, como digo, construcción y construcción y construcción, pero ahora con esta ley se va a controlar dónde y cómo se construye. He entendido bien, ¿no? Entonces, ¿dónde están los planes urbanísticos y las responsabilidades de los municipios? ¿Dónde están? ¿Dónde quedan? Cuando ustedes dicen que no invaden competencias de otras administraciones, ¿dónde quedan? No sé, usted ha citado más de ochocientas enmiendas a la Ley de vivienda, y eso también debería ser muy significativo de cuál es el estado de la cuestión.

Creo que en este sentido es claro. Es verdad que hay comunidades autónomas que no han hecho los deberes a este respecto, ya le he dicho. Euskadi tiene su propia ley, Euskadi ha desarrollado instrumentos, en Euskadi ya está en vigor la penalización a las viviendas vacías, que usted ha anunciado aquí, y se reconoce el derecho subjetivo a la vivienda. En fin, hay un desarrollo importante en esta materia, y ahora llegan ustedes y a través de esta ley pretenden decir cómo, cuándo, de qué manera y cuáles tienen que ser los objetivos, cuáles tienen que ser las determinaciones. En fin, lógicamente, como le digo, seguimos abiertos, porque el Partido Nacionalista Vasco si por algo se caracteriza es por no moverse de la mesa mientras hay una posibilidad de negociación, y ahí esperamos encontrarles, hasta el último segundo para poder, si es posible, llegar a un acuerdo y, en cualquier caso, siempre con el máximo respeto a las competencias propias.

No me ha contestado a la pregunta que le he hecho en relación con la posición que van a mantener en cuanto a la negociación de la nueva gobernanza económica europea y en cuanto a la manera de establecer esa forma diferenciada de los ajustes fiscales y si van a llevarlo también hacia abajo, si pretenden aplicar ese mismo criterio dentro del Estado. En cualquier caso, le vuelvo a decir algo que ya conoce, y es que en ese proceso de negociación de la nueva gobernanza económica nuestro grupo volverá a solicitar que las modificaciones que deba hacer el Estado contemplen objetivos diferenciados para cada una de las comunidades, y en nuestro caso, en el caso de la Comunidad Autónoma del País Vasco, en el caso de Euskadi y en el caso de Navarra, además, esa negociación ha de hacerse tal y como deviene del concierto económico y del convenio navarro en el marco de la bilateralidad de las negociaciones y del cumplimiento de los objetivos que sean señalados.

Sin más, le agradezco las explicaciones que nos ha dado y espero que nos volvamos a ver aquí también inmediatamente, aunque no haya elecciones.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Nacionalista, tomará la palabra su señoría Cleries i Gonzàlez.

El señor CLERIES I GONZÀLEZ: *Gràcies, president.*

Desde aquí, *l'escó*. Señor Sánchez, ya que lo ha dicho, también le agradezco el tono, porque creo que son las formas que hemos de tener para dialogar aquí, en el Senado, y en el Parlamento. Solamente una cuestión muy breve. Usted dice que lo importante es la convivencia y que su modelo y el nuestro son distintos. No: la convivencia para nosotros es fundamental; para nosotros que la gente vote y se exprese no quiere decir romper ninguna convivencia, ni mucho menos. Precisamente ahora habrá unas elecciones y en un municipio unos votan una cosa y otros votan otra; y después, el que gana, gana, y nosotros respetamos el resultado; igual que aquí. Por



tanto, votar nunca rompe la convivencia. Este es nuestro concepto y tendría que ser así si somos demócratas. En definitiva, desde la democracia (*Termina su intervención en catalán*).

*Moltes gràcies.*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por último, por el Grupo Parlamentario Mixto, tomará la palabra su señoría Sánchez-Garnica.

El señor SÁNCHEZ-GARNICA GÓMEZ: Gracias, señor presidente.

Tenemos que seguir mirando al futuro con medidas eficaces en materia de agua y de energía; tenemos que avanzar en las propuestas en las que afortunadamente usted ha incidido, y con las ministras, con las que siempre ha habido diálogo, seguiremos trabajando.

Señor presidente, posiblemente será la última vez que en esta Cámara tenga la oportunidad de plantear propuestas en su presencia. Defiendo y creo en la utilidad y en la necesidad de esta Cámara, y por eso le agradezco a usted, y a su Gobierno, a pesar de todo, su reiterada presencia y el respeto que siempre mantiene por las senadoras y los senadores y la paciencia que tiene con grupos tan pequeños como el mío, a los que escucha; a veces se está de acuerdo y a veces. Gracias por escuchar esas propuestas y esas críticas.

Para terminar, me gustaría que me desvelara un secreto que a mí me tiene alucinado: cómo es usted capaz de estar ahí, en el escaño, durante más de seis horas. Yo sería incapaz. Me tiene que decir el secreto. Quizá sea la edad, pero me tiene asombrado. (*Risas.— Aplausos*).

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tomará la palabra su señoría Rodríguez de Millán Parro. (*Rumores*).

Un poco de silencio, señorías; por favor, un poco de silencio. Sí, señoría, tiene la palabra.

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: Gracias, presidente.

Señor Sánchez, usted sigue sin responder y vuelve a mentir. Lleva cinco años sin responder ni a una sola de las preguntas. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Señorías, silencio, por favor.

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: Lleva cinco años sin responder ni a una sola de las preguntas que le hacemos desde la oposición y a usted le da exactamente igual. No trabaja para la gente honesta y sencilla de nuestro país, porque ustedes son muy bravos con los débiles y sumisos con los socios que le imponen indultar a malversadores o acercar a presos etarras. No trabaja para los agricultores, porque financian su ruina destruyendo presas y fomentando la competencia desleal. No trabaja para los jóvenes; nunca le importó si podían acceder o no a una vivienda. Ustedes han tenido la Ley de vivienda un año en el cajón y la sacan justo ahora, antes de unas elecciones, y mal, para hacernos creer que van a arreglar en seis meses lo que no han sido capaces de arreglar en todos los años que ustedes han gobernado en España y en sus ayuntamientos. Y no trabajan para las mujeres porque son el mayor peligro para todas nosotras. Ustedes han beneficiado a casi mil agresores sexuales gracias a una ley que usted acaba de calificar como buena.

En definitiva, no trabajan para los españoles. Ustedes han convertido el Parlamento en un mercado donde se subastan los derechos y libertades de los españoles, dejando que sea otro país el que decida quién entra y quién sale del Consejo de Ministros. Ya solo nos queda saber cuándo será la próxima vez que usted venga aquí a no responder a nada, a darnos lecciones de decoro cuando usted no me está escuchando mientras le hablo y a mentir descaradamente sobre todo lo que está diciendo.

Muchas gracias. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría. (*Rumores*).

Un momento, senador Catalán Higuera.

Señorías, creo que ahorraremos algo de tiempo si guardamos silencio. Muchas gracias. Tiene la palabra.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señor presidente.

Si me lo permite, por la brevedad, intervendré desde el escaño. Señor presidente, Unión del Pueblo Navarro quiere hacer hincapié en este caso concreto, en esta última intervención, en las infraestructuras vitales para el futuro y el progreso en nuestra comunidad: canal de Navarra, corredor navarro de alta velocidad y la autovía de Navarra que tiene que unir Navarra, La Rioja y parte de Zaragoza con Madrid. Son vitales, están comenzadas y lo único que necesitan en algunos casos es que ustedes pongan plazo, y en el caso del canal de Navarra se necesita financiación. Miren que estamos insistiendo, pero no hay forma de que nos contesten a estas preguntas.

Por otro lado, habla usted de que había mantenido contactos con los responsables de la factoría de Volkswagen. En este caso concreto, yo lo único que le pediría es que hiciera lo mismo también con los trabajadores de Volkswagen. Estos días se han manifestado, e incluso el comité de empresa, por la inquietud que tienen sobre situaciones que en estos momentos se están dando. Lo he dicho antes y lo digo ahora: se pueden perder 600 puestos de trabajo en este momento si no se establece el montaje de baterías en la propia factoría. Los proveedores también han salido a la calle y, por lo tanto, tiene que escucharlos.

Y, finalmente, escuche también a los representantes de las 65 000 familias españolas, 9000 navarras, que apostaron por las placas fotovoltaicas y a las que los Gobiernos, como he dicho, del señor Rajoy y del señor Zapatero les cambiaron las reglas a mitad de partido. En su programa electoral, acordado con Unidas Podemos, en el apartado 3.5, tienen también un compromiso para avanzar en estas compensaciones.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por último y en nombre del mismo grupo parlamentario, toma la palabra su señoría la senadora Goñi Sarries.

La señora GOÑI SARRIES: Gracias, presidente.

Señor Sánchez, me ha contestado sobre el bono cultural de los jóvenes, sobre la vivienda y sobre la economía, y se lo agradezco, porque realmente no le pregunté nada sobre esos temas. Sin embargo, no ha concretado absolutamente nada sobre el canal de Navarra ni sobre el tren de alta velocidad, cosa que tampoco sorprende, porque hace cinco años que no concretan nada sobre estas dos infraestructuras vitales para Navarra. Y me llama poderosamente la atención que he dedicado más de la mitad de la intervención a Volkswagen Navarra, y le he hecho cuatro preguntas, dos muy concretas, sobre Volkswagen Navarra y, por supuesto, usted no me ha contestado nada, y me preocupa porque es un tema urgente y muy importante que afecta a Navarra y a más comunidades españolas.

Vista la ausencia de respuestas, señor Sánchez, no puedo más que concluir que usted no se posiciona ahora sobre la flexibilización de la entrada en vigor de la norma Euro 7 por motivos de rédito político y por soberbia personal, y quiero pensar que se posicionará dentro de unos meses, cuando pueda vender esa flexibilización siendo ya presidente del Consejo Europeo. Lamento profundamente que no me haya contestado.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Tiene la palabra el presidente del Gobierno para cerrar el debate.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, gracias por el tono del debate, y gracias también por las aportaciones. Y, como bien decía la portavoz de Esquerra Republicana, quiero dar las gracias a los trabajadores y trabajadoras, que evidentemente merecen también el derecho a la corresponsabilidad por el trabajo que han hecho. *(Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señorías.

Con el agradecimiento a los trabajadores y trabajadoras de esta Casa, levantamos la sesión hasta mañana a las nueve.

*Eran las veintidós horas y veintiséis minutos.*